



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**Consejos para estudiantes que desean
aprender la corrección de estilo**

**Herramienta de apoyo en el autoaprendizaje de
universitarios sin experiencia en un periódico**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

PRESENTA

ARMANDO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

ASESOR: LIC. URSO MARTÍN CAMACHO ROQUE

Naucalpan, Estado de México, octubre de 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

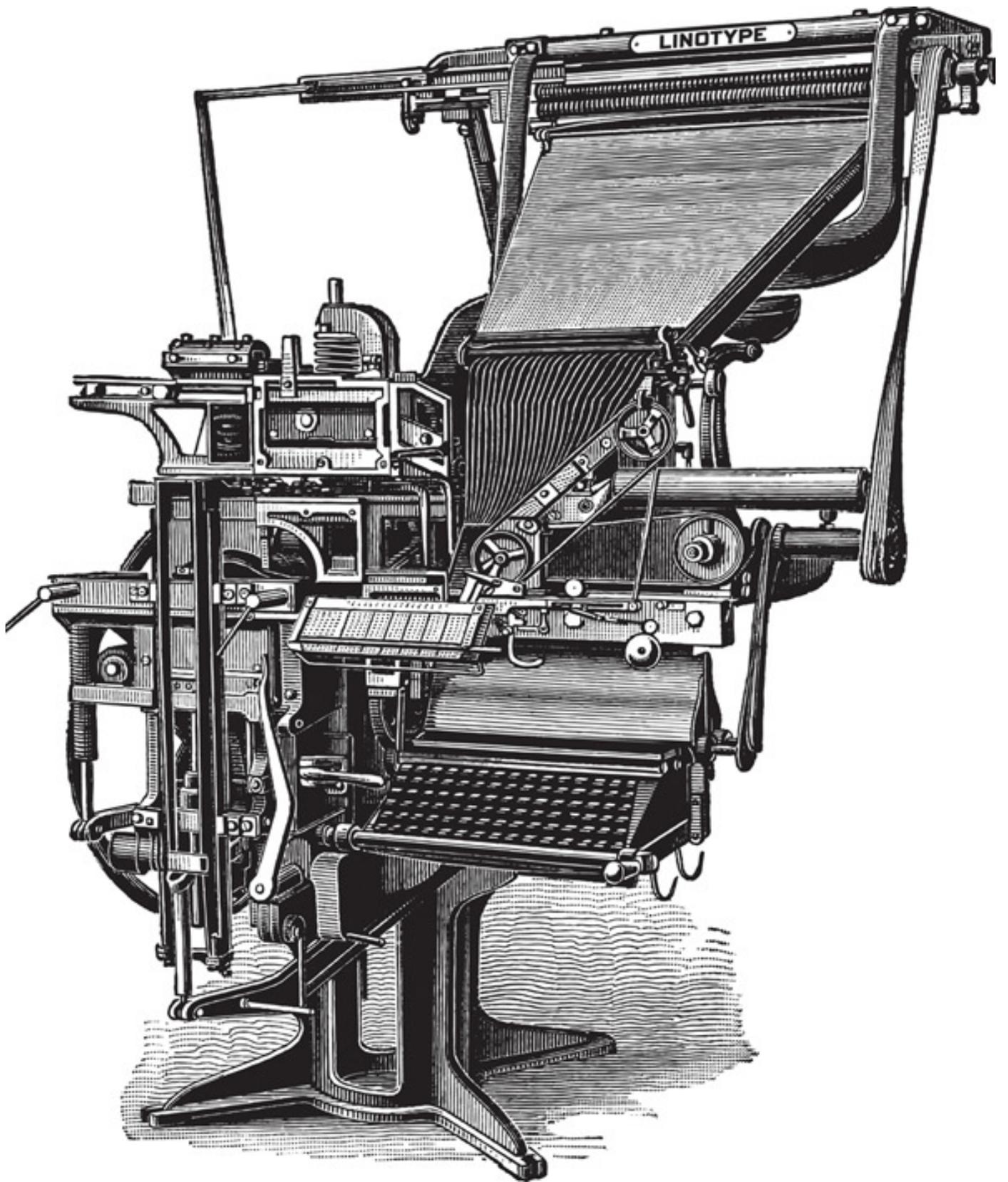


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Gracias al Señor Jesucristo

por darme unos padres que me apoyaron para que yo estudiara una carrera. Gracias al Señor Jesucristo por concederme una universidad, una esperanza, una vida. Gracias al Señor Jesucristo por enviarme como guía del periodismo a quien me reveló los secretos de esta profesión, quien fuera mi director en el *Ovaciones*, José Ureña Velázquez.

ÍNDICE

Introducción	5
I. La labor del corrector	10
II. El estilo	12
III. El buen estilo	18
Claridad	18
Concisión	19
Precisión	20
Brevedad	21
Sencillez	21
Ordenación lógica	21
Vocabulario amplio	22
Orden	23
Demostrativo (poder de convencimiento)	23
Ambiente o espacio	24
Remate	25
IV. El mal estilo	27
Pobreza de expresión	27
Vulgaridad	28
Empleo de verbos inadecuados	28
Exceso de “realizar”	28
Abuso de “haber”	29
Exageración de “ser” y “estar”	30
Tópicos o lugares comunes	31
Perífrasis	32
Continuas frases intercaladas	32
Abuso de adverbios en mente	32
Cacofonías	33
Lentitud	33
V. Estilos directo e indirecto	35
Cita directa	36
Cita indirecta	36

VI.	Tratamientos	39
VII.	Atribuciones	41
VIII.	Mayúsculas y minúsculas	51
	Acento en mayúsculas	52
	Política y gobierno	53
	Leyes y reglamentos	54
	Cargos públicos y privados irán con minúscula	55
	Marcas, con alta inicial	56
	Ciudades, con mayúscula inicial si “ciudad” es parte del nombre	56
	Regiones geográficas o políticas, con mayúscula inicial	57
	Cuerpos celestes	58
	Accidentes geográficos	58
	Puntos cardinales	58
	Instituciones, con mayúscula inicial	59
	Residencias oficiales	59
	Instituciones y zonas militares, símbolos patrios	59
	Estado y estado	60
	Sucesos históricos	60
	Celebraciones civiles y religiosas, fechas históricas	61
	Premios, condecoraciones, torneos o actos deportivos	61
	Nombres de recintos, monumentos, edificios y vialidades	62
	Religión	62
	Sector educativo	64
	Uso de mayúscula y minúscula después de dos puntos	64
IX.	Comillas y cursivas	65
	Comillas	65
	Cursivas	68
X.	Siglas y acrónimos	71
	Siglas	72
	Siglas internacionales más usadas	72
	Siglas más usadas en el país	73
	Siglas de organismos financieros y empresariales	74
	Acrónimos	74
	Acrónimos más usados en la prensa del país	74
XI.	Abreviaturas	76
XII.	Guiones, rayas y paréntesis	79
	Guión corto	80
	Guión largo	82
	Paréntesis	84

XIII.	Números	85
	Números cardinales	86
	Inicio de párrafo	86
	Fechas y horas	87
	Porcentajes	87
	Zonas militares	87
	Décadas	87
	Género de las cantidades	88
	Números romanos	88
XIV.	Extranjerismos que deben evitarse	89
XV.	Cómo corregir un texto	104
	Verbosidad	107
	Sintetizar	108
	Limpieza de expresiones	109
	Aísmo	110
	Cambio de significado	112
	Adverbios confusos	113
	Palabras comodín, baúl o multiuso	116
	Cosismo	118
	Alguismo	119
XVI.	Lecturas sugeridas para aprender a escribir	121
	La Biblia	124
	Cien años de soledad	129
	En busca del tiempo perdido	134
	El extranjero	136
	Madame Bovary	138
	La cabaña del tío Tom	141
	La vorágine	143
	Un extraño para mí mismo	144
	Periodismo y literatura	146
	Hiroshima	147
	A sangre fría	150
	Cabeza de turco	155
	Diario del año de la peste	156
	Robinson Crusoe	156
	Ernest Hemingway	158
	Los mejores libros de todos los tiempos	159
	Segunda lista de grandes obras	161
	Las mejores obras de la literatura latinoamericana	163
	Literatura testimonial y antibélica	164
	Clásicos de ciencia política	165
	Libros interesantes de reciente aparición	166

Conclusiones	167
Anexo 1. Corrección de galeras	170
Anexo 2. Vocabulario mal usado en Internet	176
Notas por capítulos	179
Bibliografía por capítulos	200

Introducción

Esta tesina de recopilación nombrada ***Consejos para estudiantes que desean aprender la corrección de estilo***, tiene por objetivo ayudar a quienes cursan la Licenciatura en Comunicación en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán a que conozcan esta área del periodismo. El trabajo está basado en mi humilde experiencia adquirida durante más de 20 años en varios medios, en libros de estilo y redacción que tratan el tema y en manuales de corrección de los periódicos *Unomásuno*, *Reforma* y la revista *Proceso*. Las reglas de este manual se pueden aplicar lo mismo para el diario que será impreso en papel o para su página electrónica, ya que las notas que escribe el reportero se publican con las mismas normas de uniformidad en ambos casos.

El martes 16 de octubre de 1990 ingresé a mi primer empleo en un periódico, el *Unomásuno*, y desde entonces he tenido en mis manos manuales de corrección de estilo de diferentes diarios de México y de España. En los semestres finales de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en Acatlán conocí un manual de corrección; era del periódico *El Nacional*, unas ocho hojitas sin engrapar que me regaló un hermano que trabajaba en ese medio, y que yo guarde como si fuera un tesoro. Nunca se me había ocurrido que los periódicos trabajaran con tales reglas.

Los manuales son útiles para los todos trabajadores de un medio de comunicación: reporteros, editores, correctores de estilo, redactores, diseñadores, directores, jefes, etc. Es decir, son herramientas prácticas para todos ellos. Esos

manuales buscan uniformar la grafía de la empresa informativa, dictan las reglas a las que deben ajustarse todos los empleados para no caer en la anarquía.

Al contrario de esas herramientas de los diarios, este trabajo se enfocó más en orientar a los universitarios de los últimos semestres o recién egresados que se interesen en dominar esta actividad, ya que cuando ellos entran a laborar en los medios generalmente no encuentran en los periodistas experimentados ayuda para saber más, tal vez porque estos no tienen tiempo para explicarles, o por indolencia, o por temor a ser desplazados.

Este texto pretende ser una guía o un manual de consejos para esos jóvenes que son desatendidos por los periodistas. Mi trabajo intenta motivar a estos universitarios, aclararles dudas, ayudarlos a superarse con más rapidez, enseñarles cómo mejorar un texto confuso, qué lagunas deben llenar, en qué puntos deben enfocarse en la corrección de estilo.

En el capítulo I, “La labor del corrector”, comento la función de este eslabón del periodismo, que es mejorar los escritos del diario: ortografía, puntuación, frases confusas...

El capítulo II, titulado “El estilo”, aborda el origen de la palabra “estilo” y diferentes definiciones. Los antiguos griegos y romanos utilizaban un punzón llamado estilo (del latín *stilus*, y éste del griego *staloj*), pequeño instrumento metálico que tenía una punta aguda con la cual escribían sobre tablillas enceradas. El capítulo demuestra la importancia del estilo en un periodista o en un literato. El estilo es esencial para escribir, porque una idea brillante pierde fuerza con una pésima redacción; el estilo puede ser la diferencia entre escribir un buen o mal reportaje, un artículo confuso o un libro para ser recordado.

El capítulo III, “El buen estilo”, explica las características que debe tener este punto: claridad, concisión, precisión, brevedad, sencillez, ordenación lógica, vocabulario amplio, orden, demostración, ambiente y remate. Si el estudiante lucha por alcanzar estas cualidades hará que de su pluma surjan redacciones con calidad.

Cuando se aborda el quehacer periodístico con descuido o si somos novatos podemos caer con frecuencia en “El mal estilo”, título del capítulo IV, el

cual señala los vicios en los que no se debe incurrir: pobreza de expresión, vulgaridad del lenguaje, imprecisión en la elección de los verbos; abuso de los verbos realizar, efectuar, haber, ser y estar; los lugares comunes, la perífrasis, frases intercaladas que estorban la lectura, abuso de adverbios en mente, uso de cacofonías y lentitud.

En el capítulo V, “Estilos directo e indirecto”, el estudiante aprenderá a no mezclar ambas formas de estilo, lo cual constituye un error que cometen incluso reporteros que tienen años en el periodismo. Juan dijo: “Me encanta la historia porque viajo a épocas desconocidas” (estilo directo; correcto). Juan dijo que le encanta la historia porque viaja a épocas desconocidas (estilo indirecto; correcto). Juan dijo que “me encanta la historia porque viajo a épocas desconocidas” (es una mezcla; incorrecto).

El capítulo VI, “Tratamientos”, indica la manera en que deben ser escritos los nombres de las personas que son nuestras fuentes de información. Así, tenemos prohibido tratarlas de forma elogiosa, resaltar sus distinciones sociales, honoríficas o de cortesía. En el periodismo se prohíbe, por ejemplo, escribir antes del nombre apelativos como don, doña, señor, excelentísimo, ilustre, majestad, padre (por sacerdote), y sus equivalentes extranjeros como *sir*, *lord*, *signor*, duque...

El capítulo VII, “Atribuciones”, indica la forma en que el periodista revela de qué fuentes proviene su información; al atribuirle a alguien las declaraciones y datos, el periodista le da fuerza al material que será publicado. Se le aclara al estudiante que no significan lo mismo las palabras decir, declarar, manifestar, afirmar, expresar, señalar, apuntar, pronunciar, enfatizar, destacar, indicar, sentenciar, denunciar, explicar, puntualizar, subrayar, precisar, resaltar, comentar, ratificar... El estudiante debe distinguir el significado entre unas palabras y otras, y usar la que más convenga a su párrafo.

“Mayúsculas y minúsculas”, el capítulo VIII, señala cuáles reglas aplican la mayoría de los periódicos en el uso de las letras para uniformar sus páginas. Cada diario tiene su estilo. El *Reforma* abusa de las mayúsculas y escribe, por ejemplo: “El Presidente Enrique Peña Nieto dijo...”; “el Ministro Javier Laynez...”; “la Calle

Madero será remodelada...”. Sin embargo, este manual dirigido a estudiantes recomienda eliminar el exceso de mayúsculas: “El presidente Enrique Peña Nieto dijo...”; “el ministro Javier Laynez...”; “la calle Madero...”.

En el capítulo IX, “Comillas y cursivas”, se exponen los usos más frecuentes que tienen las comillas y cursivas en los diarios del país. Para ello se consultaron los manuales de estilo de varios medios de comunicación: *Unomásuno*, *Reforma* y *Proceso*; *El País* y *EFE*.

En “Siglas y acrónimos”, el capítulo X, se familiariza al aspirante a corrector sobre la forma en que se usan ambos términos en la mayoría del periodismo mexicano. Este capítulo maneja las siglas y acrónimos más comunes en el país y en el mundo, para que el estudiante se familiarice con ellos, pues es obligación del corrector que siglas y acrónimos estén bien escritos en las notas de los reporteros. Se recomienda que el estudiante memorice los nombres exactos de las siglas y acrónimos más usados en el periodismo del país, para no equivocarse como sucede a veces cuando alguien pone “Universidad Autónoma Nacional (UNAM)” en lugar de “Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)”, “Partido Revolucionario Democrático (PRD)” en vez de “Partido de la Revolución Democrática (PRD)”.

El capítulo XI, “Abreviaturas”, expone al alumno las abreviaturas de nombres de estados de la República tal como se maneja en la datación de las noticias de provincia, por ejemplo: Cancún, QR.; Ciudad Victoria, Tamps.; Chihuahua, Chih. Asimismo abreviaturas comunes como AC (antes de Cristo) y DC (después de Cristo), mdd (millones de dólares), bdp (billones de pesos), mdp (millones de pesos).

En el apartado XII. “Guiones, rayas y paréntesis”, se indica la diferencia entre estos tres signos de puntuación del español, para que quien escriba envíe una correcta expresión y comprensión de los mensajes.

Los periódicos tienen sus reglas particulares sobre cómo escribir los dígitos en sus planas, y en el capítulo XIII, “Números”, se presenta el uso que más predomina en los diarios del país.

Como su nombre lo indica, el capítulo XIV, “Extranjerismos que deben evitarse”, exhorta a los periodistas a defender el idioma español desde sus trincheras, a repudiar la contaminación que se lee y oye todos los días en los medios, a rechazar esas palabras cuando su uso no esté justificado por existir el sinónimo en nuestro idioma.

Un estudiante puede observar el trabajo de podar en el capítulo XV, “Cómo corregir un texto”, con ejercicios de corrección de notas. En el antes y el después de la intervención del corrector se observan los cambios que se le hacen a una redacción confusa. También se dan indicaciones sobre errores habituales de lenguaje.

El capítulo XVI, “Lecturas sugeridas para aprender a escribir”, tal vez sea el más valioso ya que aporta al estudiante un programa de lecturas para toda la vida. Si el joven universitario llegara a leer algunos de los grandes libros en la historia de la humanidad, podrá alcanzar un mejor dominio del lenguaje y por tanto será capaz de ver con facilidad los errores en los escritos confusos. Será un buen corrector, incluso antes de entrar a trabajar a un periódico.

En el Anexo 1, Corrección de galeras, se detalla un tipo de corrección diferente y posterior a la corrección de estilo. Las galeras son las primeras pruebas de impresión; aquí ya no se corrige el texto, pero pueden enmendarse errores que se le fueron al corrector de estilo. En este anexo se muestran los signos de corrección más usuales y cómo corregir con ellos las galeras.

El Anexo 2 contiene algunos errores frecuentes sobre el español usado por los jóvenes en el Internet, y las opciones de vocablos para evitarlos. Los Anexos 1 y 2 no estaban incluidos en el trabajo de la tesina, sino que fueron incluidos por sugerencia de los sinodales.

Capítulo I

La labor del corrector

Un corrector de estilo puede trabajar en periódicos, revistas, casas editoriales y empresas televisivas, entre otros medios. En un periódico, después de que los reporteros terminan de redactar su texto, la información pasa por un control de calidad a manos de un equipo de correctores. A esta labor se le llama usualmente “corrección de estilo” o “corrección del original”, con la cual se busca “aclarar, optimizar y unificar las formas expresivas, con consideración total por los conceptos originales”.¹

La función de un corrector de estilo es, básicamente, enmendar la ortografía, mejorar la puntuación, aclarar las frases confusas, cortar y cortar para decir más con menos, cambiar datos equivocados, sustituir barbarismos y extranjerismos por la palabra adecuada en español, dominar el lenguaje para conocer el significado de las palabras y poner las más exactas, tener cultura general para saber que es un error escribir “el colombiano César Gaviria, presidente del país centroamericano...”. Colombia, evidentemente, no está en Centroamérica, y en este sentido el corrector debe tener un mapa mundial en su cerebro.

En el periodismo, un corrector debe leer y releer para pulir un escrito y darle un buen estilo. Aunque su trabajo se queda en el anonimato, su labor es importante porque el corrector puede lograr que un reportero parezca brillante.

Con respecto a la literatura, algunos escritores llegan a tener fama debido a un buen corrector, a pesar de que las cuartillas originales tengan faltas de ortografía y graves deficiencias gramaticales, como es el caso del argentino Roberto Arlt. También tenían errores de ortografía novelistas reconocidos y premios Nobel: Cervantes, Hemingway, Fitzgerald, Faulkner, García Márquez, Jane Austen...

En el periodismo, el corrector debe intuir hasta dónde detenerse, hasta dónde intervenir en el texto. Debe respetar el estilo del reportero, sobre todo si éste es una estrella del diario, porque podría quejarse ante los jefes. Y aún más cuidado debe tener a columnas y artículos, a los cuales sólo les debe enmendar la ortografía y algunas construcciones confusas, pero nunca introducir modificaciones que cambien el sentido de lo que quiso decir el autor. Cuando el articulista o columnista es bueno, cada palabra que puso fue cuidadosamente elegida para lograr un efecto determinado.

El corrector no es el dueño del texto, él sólo está ahí para evitar errores, para mejorar la escritura sin cambiar el sentido. Si en dado caso se enfrentara a la duda de hacer una modificación importante, debe consultar antes al autor. Una duda trascendental puede ser una fecha o un apellido. Por ejemplo, si una académica escribe que Porfirio Díaz hizo tal gestión en 1915 durante su presidencia, el corrector debe llamar a la historiadora para preguntarle el año correcto, pues Díaz renunció el 25 de mayo de 1911. Si un reportero escribe el nombre de un candidato presidencial como “Ernesto Peña Nieto”, no es necesario consultarlo, sólo hacer el cambio por “Enrique”.

Para efectuar sus cambios al original, todo corrector de estilo se basa en un manual elaborado por la empresa para la cual trabaja. Un manual de estilo de un periódico o revista es un conjunto de normas de escritura en forma de libro o folleto para que sus reporteros, redactores y editores se ajusten a ellas, con el fin de que las páginas tengan uniformidad en la redacción. Los periódicos y las revistas tienen manuales de corrección de estilo para sus equipos de reporteros, redactores y editores.

Capítulo II

El estilo

Los antiguos griegos y romanos utilizaban un punzón llamado estilo (del latín *stilus*, y éste del griego *stalos*),¹ pequeño instrumento metálico que tenía una punta aguda con la cual escribían sobre tablillas enceradas; la otra punta terminaba en forma de pequeña espátula, y si se quería borrar un error o todo, se alisaba la cera con este extremo. Ya en el bajo latín pasó a designar la habilidad en el manejo del punzón y de la pluma. Posteriormente se usó para referirse a la destreza en el manejo de la lengua. Hoy, en su sentido escueto, el estilo es una forma peculiar de escribir o de hablar.²

La Real Academia Española da las siguientes definiciones de estilo: Manera de escribir o de hablar peculiar de un escritor o de un orador; el modo de formar, combinar y enlazar las frases, las oraciones y los periodos para expresar los conceptos. Conjunto de procedimientos con que un escritor se apropia de los recursos que le ofrece la lengua, con fines expresivos; es un acto selectivo sobre el material lingüístico, a fin de obtener determinados efectos. Conjunto de rasgos comunes, o “espíritu colectivo”, de la literatura de cada época.³

Según el *Diccionario de terminología literaria*, el estilo es el “conjunto de rasgos particulares, un complejo de realidades espirituales, intuitivamente seleccionadas, que constituyen la marca individual, personal de un autor, que se refleja en su obra. Esas particularidades se observan en la riqueza y originalidad

de vocabulario, recursos expresivos empleados, construcciones sintácticas, ritmo poético, etc".⁴

Para diferenciar un tipo de estilo de otro, el sustantivo estilo va acompañado de adjetivos que matizan y precisan el significado del vocablo; así, se habla de estilo homérico, clásico, popular, filosófico, humorístico, etc. Se comenta también de estilo directo, el que reproduce textualmente lo dicho por el interlocutor, y de estilo indirecto, cuando no se reproducen las palabras del hablante.⁵

Asimismo se puede hablar de estilo periodístico o literario. Ambos son diferentes. Mientras el periodismo exige párrafos cortos y pirámide invertida, la literatura es el arte que expresa la belleza mediante la palabra,⁶ el lenguaje literario no está en el qué sino en el cómo.⁷ El estilo periodístico elimina todo lo superfluo en un intento de proporcionar la mayor cantidad de información con el menor número de palabras,⁸ las cuales serán de uso común pero no vulgares ni rebuscadas, en tanto que el estilo literario cuida la expresión para alcanzar la belleza mediante un léxico abundante y da cabida a formas expresivas que serían chocantes si se usaran en el lenguaje diario.⁹

En el periodismo se debe concentrar la información en los primeros párrafos, para que el lector pueda estar informado con lo esencial si por las prisas debe abandonar la lectura.

En la literatura, la narración se escribe para ser leída, para conseguir la atención del lector mediante la belleza de la palabra. La narración literaria exige fuerza, viveza y un estilo atractivo y depurado; es el arte de contar o de narrar un texto, construido sobre fondo y forma.¹⁰ El fondo es el asunto, las ideas y los pensamientos que desarrolla el escritor; la forma está constituida por las palabras.¹¹

Por eso, mientras desayunaba, Truman Capote leyó en el *The New York Times* del 16 de noviembre 1959 la cabeza escueta, directa y sencilla: "Rico agricultor y tres miembros de su familia asesinados". El primer párrafo de la nota fechada en Holcomb decía:

Un rico agricultor, su esposa y dos hijos fueron encontrados hoy en su casa muertos a tiros. Les dispararon a quemarropa después de haberlos atado y amordazado.¹²

Pero él, un escritor ya entonces reconocido, escribió en el inicio de su novela *A sangre fría*:

El pueblo de Holcomb está en las elevadas llanuras trigueras del oeste de Kansas, una zona solitaria que otros habitantes de Kansas llaman "allá". A más de cien kilómetros al este de la frontera de Colorado, el campo, con sus nítidos cielos azules y su aire puro como el del desierto, tiene una atmósfera que se parece más al Lejano Oeste que al Medio Oeste.

El estilo de la redacción noticiosa depende del redactor. Su estilo es, en parte, su personalidad, su habilidad con las palabras, y la efectividad total de su producto final. Si un redactor usa el idioma de manera efectiva al escribir la noticia de un modo claro, conciso y correcto, su estilo probablemente sea bueno.¹³

El estilo de la redacción informativa puede también referirse a las reglas de redacción establecidas por un periódico o el noticiario de una emisora, que tienen sus propios manuales o guías de estilo, los cuales incluyen reglas de gramática, sintaxis, abreviaturas, empleo de letras mayúsculas y minúsculas, etc. Con sus reglas unifican todo el material de redacción producido para ese periódico o emisora, a fin de evitar la anarquía. Pero ningún manual o guía de estilo puede sustituir la reflexión ni hacer el trabajo del periodista. No le dice cómo escribir el encabezado ni cómo organizar la información.

La influencia de un buen manual está reflejada en la experiencia de Ernest Hemingway en *The Kansas City Star*, donde estuvo del 18 de octubre de 1917 al 30 de abril de 1918. Ingresó como redactor por 15 dólares diarios, y ya como reportero escribió una crónica tan buena sobre el incendio de un edificio, que le dieron la primera plana. En 1940 un joven periodista le preguntó a Hemingway qué normas lo habían ayudado más a escribir, y contestó que el primer párrafo de la

guía de estilo del *Star*.¹⁴ El ganador del Premio Pulitzer en 1953 por *El viejo y el mar* y del Premio Nobel de Literatura en 1954 expresó:

Esas fueron las mejores normas que jamás aprendí para el oficio de escribir. Nunca las he olvidado. Ningún hombre que tenga algo de talento, y que sienta y escriba sinceramente lo que está tratando de decir, puede dejar de escribir bien si se atiene a ellas.¹⁵

El primer párrafo de la guía de estilo del *Star* dice hoy, como decía en 1917:

Use oraciones breves. Utilice primeros párrafos cortos. Emplee un lenguaje vigoroso. Sea positivo, no negativo.¹⁶

Algunas de las 110 reglas del *Star* son: sea objetivo e imparcial; elimine todas las palabras superfluas, no emplee dos palabras cuando una es suficiente; escriba frases sencillas y claras; use verbos para transmitir la idea de acción, un verbo dice más que un adjetivo; evite la forma pasiva si puede usar la activa; evite usar adjetivos, sobre todo los extravagantes como espléndido, grande, magnífico, suntuoso; suprima adjetivos innecesarios, salvo los que signifiquen algo concreto; cuando haya dudas, corte párrafos, oraciones; enfoque las cosas positivamente, diciendo lo que hay en lugar de lo que no hay; huya de artificios retóricos.¹⁷

El estilo periodístico del *Star* caló muy hondamente en Hemingway. El joven de 18 años acató las normas como si fueran una religión, abrazó el oficio de reportero como si se tratara de una amante. Pete Wellington, director y editor ejecutivo del periódico, quería que el objetivo de su publicación fuera meramente informativo y no se dejara seducir por ninguna literatura gratuita. Su visión era difundir una información directa y viva. Todo esto enloqueció de forma positiva al joven Ernest, quien siempre se sintió afín a estos criterios, como lo muestra su obra.¹⁸ Cuando maduró su estilo, su escritura se convirtió en más literaria, aunque Hemingway no olvidó el uso de las oraciones simples.

Al trasladar lo aprendido en el periodismo a su oficio literario, Hemingway escribió así las primeras líneas de su novela *The Old Man and the Sea*:

He was an old man who fished alone in a skiff in the Gulf Stream and he had gone eighty-four days now without taking a fish. In the first forty days a boy had been with him. But after forty days without a fish the boy's parents had told him that the old man was now definitely and finally *salao*, which is the worst form of un-lucky, and the boy had gone at their orders in another boat which caught three good fish the first week.¹⁹

En la traducción del novelista cubano Lino Novás Calvo, autorizada por su amigo Hemingway, se lee:

Era un viejo que pescaba solo en un bote en el Gulf Stream y hacía ochenta y cuatro días que no cogía un pez. En los primeros cuarenta días había tenido consigo a un muchacho. Pero después de cuarenta días sin haber pescado los padres del muchacho le habían dicho que el viejo estaba definitiva y rematadamente *salao*, lo cual era la peor forma de la mala suerte, y por orden de sus padres el muchacho había salido en otro bote que cogió tres buenos peces la primera semana.²⁰

No obstante, el escritor mexicano José Agustín destrozó el estilo directo y claro de Ernest Hemingway al traducir:

El viejo pescaba, solitario, en un bote de la corriente del golfo, y durante ochenta y cuatro días no había obtenido ni un pez. En los primeros cuarenta días un muchacho lo había acompañado, pero, después, sus padres le dijeron que el viejo estaba completa y definitivamente salado, que es la peor forma de la mala suerte, y el muchacho acató las órdenes de ir a otro bote que atrapó tres buenos peces en la primera semana.²¹

La diferencia es evidente: Hemingway era periodista, José Agustín no. Un texto es fluido como las aguas de un río cristalino, el otro está lleno de trabas y es lento. He ahí por qué el buen estilo (y la buena traducción) es muy importante. El estilo puede marcar la diferencia entre un gran texto periodístico o literario y un panfleto. Por eso Hemingway decía sobre el arte de escribir:

Los buenos libros se parecen en que son más ciertos que si hubiesen sucedido de verdad y en que, cuando terminas de leerlos, sientes que todo te sucedió y después, que todo te pertenece: lo bueno y lo malo, el éxtasis, el remordimiento y el dolor, la gente y los lugares y cómo estaba el tiempo.²²

En una entrevista, Hemingway aseguraba que el periodismo puede ayudar a forjar el estilo de un escritor en el inicio de su carrera literaria:

–¿Aconsejaría el trabajo periodístico al escritor joven? ¿Qué tan útil fue para usted el entrenamiento que tuvo en *The Kansas City Star*?

–En el *Star* tenías que aprender a escribir una simple frase enunciativa, lo cual es útil para cualquiera. El trabajo periodístico no hará daño a ningún escritor joven y puede ayudarlo si lo deja a tiempo.²³

Capítulo III

El buen estilo

Toda persona que escribe tiene un estilo, bueno o malo. El estilo correcto se puede ver en las noticias bien escritas, sin excesivas pretensiones, con un lenguaje objetivo. El estilo incorrecto se relaciona con los errores gramaticales y de sintaxis, con frases que no convienen al escrito en turno.¹ Las principales cualidades de un buen estilo son: claridad, concisión, precisión, brevedad, sencillez, ordenación lógica, vocabulario amplio, orden, poder de convencimiento, ambiente y remate.²

Claridad

Claridad quiere decir pensamiento diáfano, conceptos bien digeridos, exposición limpia, es decir, con sintaxis correcta y vocabulario o léxico al alcance de la mayoría. Un estilo es claro cuando el pensamiento del redactor penetra sin esfuerzo en la mente del lector.³ Sin claridad no se logran comunicar las ideas.

El estilo periodístico debe esculpirse con claridad, sin ambigüedades, sin enredos, sin rodeos, sin frases largas ni rebuscadas; con frases breves y párrafos cortos. “Una frase periodística debe estar construida de tal forma que no sólo se entienda bien, sino que no se pueda entender de otra manera”. Ejemplos:

Isabel II de Inglaterra se dirige hoy a su pueblo tras oír las primeras críticas. (*ABC*, 5 de septiembre de 1997)

Esta frase puede tener dos significados: 1. Isabel II habla a su pueblo para explicarse mejor después de no haber expresado mucho dolor por la muerte de Diana de Gales. 2. Isabel II se marcha a su pueblo para emprender un retiro espiritual y no seguir soportando a quienes la critican.

La familia real pide respeto a la prensa. (*El País*, 8 de septiembre de 1997)

Esta frase puede abarcar dos significados: la familia real pide que la prensa los respete y deje de criticarlos; la familia real pide que se respete a la prensa.⁴ El primer significado es el correcto.

Concisión

La concisión exige emplear sólo aquellas palabras que sean absolutamente precisas para expresar lo que deseamos, exponer conceptos con pocas palabras. Conciso no quiere decir lacónico, sino denso. Estilo denso es aquel en que cada línea, cada palabra o cada frase están cargadas de sentido.⁵

Es muy famosa una frase tan concisa y tan profunda, cuya explicación requiere de muchas páginas:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. (Juan 1:1)

Por su misma naturaleza, el periodismo tiene la obligación de ser conciso. Además todos los días los reporteros enfrentan el reto de concentrar mucha información en poco espacio. Y hay ejemplos históricos de concisión. La mañana del 6 de octubre de 1978 fueron asesinados a machetazos Gilberto Flores Muñoz y su esposa María Asunción Izquierdo en su domicilio de avenida Las Palmas, en Lomas de Chapultepec. Flores Muñoz fue gobernador de Nayarit de 1946 a 1951, en el sexenio de Miguel Alemán Valdés, y secretario de Agricultura y Ganadería de 1952 a 1958, con Adolfo Ruiz Cortines. En 1976 el presidente José López Portillo

lo nombró director de la Comisión Nacional de la Industria Azucarera (CNIA), cargo en el que permaneció hasta el día de su muerte.

Con los días fue detenido el nieto Gilberto Flores Alavez, quien –según la procuraduría capitalina– había comprado un somnífero y un machete para asesinar a sus abuelos y quedarse con la herencia. Aunque todos los periódicos dieron la noticia, hasta hoy en los medios informativos sólo se recuerda la cabeza de *La Segunda de Ovaciones* del 11 de octubre de 1978. Por ella ganó un premio de periodismo. El titular a ocho columnas sólo tenía dos palabras: “El Nieto”.

Precisión

Se refiere sobre todo al contenido y al sentido estricto de los vocablos y oraciones empleados para difundir la información. La tarea específica en este punto es encontrar la palabra justa y la oración irreprochable para transmitir con exactitud lo que queremos decir.⁶

Es muy común leer una instrucción: “En caso de incendio, siga la ruta de evacuación”. Pero “evacuación” es el acto de ir al baño; la palabra correcta debe ser “desalojo”, trasladar a personas de un sitio inseguro a una zona de seguridad. No obstante, el uso equivocado se ha extendido y hoy todo el país lo entiende.

Asimismo periodistas dicen de forma errónea sobre una discusión muy acalorada, muy candente: “La discusión llegó a su punto más álgido”. Álgido, del latín *algidus* (“aterido”, que está paralizado o entumecido a causa del frío), derivado del verbo latín *algere* (“tener frío”). Álgido es un adjetivo que significa “muy frío”, “frío glacial”, frío máximo, intenso. Resulta poco razonable decir “en lo más álgido de la disputa”, cuando en realidad se quiere decir “en lo más acalorado de la disputa”. Quizás el error nació de la expresión usada en medicina, “fiebre álgida”, que se emplea cuando la fiebre va acompañada de frío glacial. Dar a una palabra un significado contrario al real se conoce como “inversión semántica”.⁷

Brevidad

La brevedad redobla la calidad del buen escrito, y en el periodismo es de gran importancia por dos razones: el lector quiere informarse rápidamente, sin pérdida

de tiempo, y el espacio de la prensa es limitado. Sin embargo, el arte de sintetizar lo escrito no debe confundirse con el laconismo telegráfico.⁸ He aquí una entrada institucional:

Policías estatales lograron detener una riña entre dos grupos de internos en la celda H del penal de Topo Chico que amenazaba con extenderse a otros grupos de reos; el saldo fue de tres personas muertas y ocho heridas.

Y ésta es su entrada breve:

Una riña entre internos del penal de Topo Chico ocasionó tres muertos y ocho heridos, informó el gobierno estatal.

Sencillez

Esta cualidad de un texto produce la impresión de que se escribió de un modo natural, sin afectaciones ni artificios. Se busca un lenguaje de fácil comprensión. El rebuscamiento se debe habitualmente a que el redactor está más empeñado en exhibir originalidad o dotes de escritor, que en dar fluidez y transparencia al escrito.⁹ Una frase complicada:

El bólido iba por la cinta asfáltica hasta que en una curva de la serpenteante autopista al Ajusco se fue al abismo; su conductor murió por politraumatismo.

Debió escribirse: “Un conductor murió al caer a un barranco en el Ajusco”.

Ordenación lógica

La claridad exige la lógica y la ordenación expositiva. El buen estilo del informador se observa en la estructura de sus artículos, noticias o reportajes. El soporte de su edificio no puede exhibir grietas y deberá apoyarse sobre todo en la coherencia, por un lado, y en la progresión de las ideas, por otro. Un periodista debe siempre tener clara esta máxima: “Jamás escribas nada que tú no entiendas”.¹⁰

El reportero debe escribir su nota de forma ordenada, de más a menos importante y con apego a las preguntas básicas del periodismo: qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué. Y en su redacción no debe incurrir en el error gramatical de alterar el orden sintáctico de los elementos de la frase; a eso se le conoce como solecismo, y es un error de sintaxis, de construcción, que atenta contra la exactitud o pureza del idioma. Ejemplos:

“Compraron una casa, cuya casa necesita reparaciones”, por “compraron una casa, la cual necesita reparaciones”.

“Venden radios con o sin audífonos”, por “venden radios con audífonos o sin ellos”.¹¹

Vocabulario amplio

El vocabulario de un articulista forma parte del estilo, y si posee un léxico amplio tendrá mayores posibilidades para el humor y la sorpresa. Un buen estilo se adquiere al practicar el placer de la lectura, que aumenta el vocabulario y mejora la escritura; las palabras almacenadas en nuestra memoria saldrán al teclado cuando las necesitemos. Sin embargo, no debe usarse un vocabulario incomprensible para la gran mayoría de los lectores.¹² Ejemplo:

El magistrado que instruye el caso por cohecho contra Luis Pascual prepara el envío a Suiza de una comisión rogatoria con preguntas concretas y basada en el delito de corrupción... (*El País*, 16 de febrero de 1997)

¿Qué significa “comisión rogatoria”? Es una expresión del lenguaje judicial que el periodista traslada a sus lectores sin explicarla. Se habría evitado todo eso con la siguiente redacción:

El magistrado que instruye el caso por cohecho contra Luis Pascual prepara el envío a Suiza de una comisión judicial con preguntas concretas sobre el delito de corrupción...¹³

Orden

El lugar que ocupan las palabras en la frase adquiere gran relevancia a la hora de construir nuestro estilo. El lenguaje periodístico debe tender a la claridad, pero eso no impide que, precisamente para buscar un efecto sorpresa en un texto, o para resaltar algún elemento, acudamos a la técnica del hipérbaton: la alteración del orden natural que debería corresponder a las distintas partes de la oración. Pero hablamos de una alteración que busca un efecto expresivo, no de un simple desorden en las frases. Por ejemplo:

Por esta razón he querido que vinieses. Porque debías ver a tus hijos harapientos he querido llamarte. Porque tu cara de vergüenza quería ver.

El intento del hipérbaton se justifica en buscar que la carga de las frases caiga más sobre unas partes de la oración que sobre otras; alterar la estructura para atraer la atención sobre algún dato. Pero esta herramienta no debe usarse en todos los géneros periodísticos. Difícilmente se podría introducir en una noticia. Para los artículos de opinión, en cambio, puede resultar muy útil.¹⁴

Demostrativo (poder de convencimiento)

El buen estilo –literario, descriptivo o simplemente informativo– tiene que ser demostrativo para lograr el convencimiento. El escritor debe convencer, ganarse al lector, demostrar o probar una verdad con palabras; ser capaz de cristalizar sobre el papel su idea. Esto no se consigue sólo con el razonamiento, sino con hechos.

Al escribir, hay que plantearse una exigencia primordial: es preciso hacer que el receptor vea lo que nosotros vemos, que sienta lo que sentimos y que piense lo que pensamos. Para ello, la demostración es esencial.

Decir, por ejemplo, que “el desfile fue deslumbrante” o que “el paisaje era maravilloso”, sin añadir nada más, equivale a no decir nada. Lo que hace falta es que el lector se deslumbre o maraville con lo que digamos del espectáculo que se describe.

Cuenta Middleton Murry que Anton Chejov recibió un día un cuento de un amigo para que le diera su opinión. Y Chejov le escribió:

Suprima usted todas esas páginas sobre la luz de la luna y denos en lugar de eso lo que usted siente sobre ella... el reflejo de la luna en un pedazo de botella rota.

Y Dostoievski, a otro escritor que describía cómo arrojaban monedas a un organillo desde una ventana, le dijo:

Quiero oír el rebote y el tintineo de esas monedas.¹⁵

Ambiente o espacio

Es el entorno real o ficticio donde se desenvuelven personas, personajes y seres, desarrollado por un narrador mediante el lenguaje. Si un periodista describe, por ejemplo, un ambiente marginal de drogadicción o delincuencia, su léxico deberá adaptarse a lo que retrata, sin producir disonancias. He aquí el ambiente creado en un reportaje sobre un pueblo aislado por la nieve, con empleo del lenguaje rural:

Hay que pastorear las ovejas, recoger las cabras que se cuelgan de los picos en una especie de libertad vigilada; seguir ordeñando las vacas muy de mañana, aunque para llegar a los establos, orilla de las viviendas, haya que calzarse los badajones. (*El País*, 15 de diciembre de 1996)

Las palabras elegidas forman parte del ambiente que se retrata, con giros del castellano viejo. Veamos cómo habría molestado al oído y a la descripción alguna expresión urbana introducida en el texto:

Hay que pastorear las ovejas, recoger las cabras que se cuelgan de los picos en una especie de libertad vigilada; seguir ordeñando las vacas muy de mañana, aunque para llegar a los establos, ubicados junto a las viviendas, haya que calzarse los badajones.

La palabra “ubicados” habría destrozado el ambiente que se pretendía reflejar. Las palabras connotadas evocan ambientes, épocas, lugares, olores, colores, sonidos... y su encadenamiento adecuado en un texto sirve para montar todo un decorado.¹⁶

José Eustasio Rivera recreó con maestría el ambiente en *La vorágine*, considerada la gran novela de la selva latinoamericana. El colombiano denunció la explotación de los hombres en la llanura y en la selva de su país; él conoció muy bien el lenguaje y el medio durante años, y sabía las necesidades y sufrimientos de los recolectores de caucho que trabajaban como esclavos en los años veinte del siglo pasado. Nadie ha podido pintar como él la pavorosa extensión de la selva amazónica.¹⁷ La atmósfera desolada, trágica y sin esperanza en el mundo rural de Juan Rulfo es otro ejemplo de un maestro del estilo.

Remate

Los géneros periodísticos se dividen en informativos (noticia o nota informativa, entrevista y reportaje) y de opinión (artículo y editorial). Y entre ellos están los híbridos: crónica y columna.¹⁸ Por razones de espacio en las planas, generalmente no se le da importancia al remate en los géneros informativos, ya que los editores pueden ajustar el texto y cortar los párrafos finales. Pero en los géneros de opinión ningún párrafo se corta y su remate debe trabajarse bien.

El final de un artículo o editorial jamás puede ser casual. Debe abordarse como el momento más importante del trabajo. Si se trata de una “tribuna”, estableceremos ahí la conclusión; si escribimos un comentario o una columna, tendremos el lugar para un último y definitivo guiño, una broma definitiva o una sentencia trivial. La última frase debe concluir en el lugar adecuado, ni antes ni

después. Si ya tenemos un buen remate, no hay por qué añadirle otro. Y si añadimos otro, quitemos el anterior.¹⁹

En las últimas líneas de su artículo “El fantasma del Premio Nobel”, Gabriel García Márquez escribió:

Una superstición muy difundida entre escritores pretende que el Premio Nobel de Literatura es siempre un homenaje póstumo: de 75 premiados, sólo 12 están vivos. Conozco a varios escritores grandes que por este día no sienten la ansiedad de Borges, sino todo lo contrario, un terror metafísico, porque cada vez prospera más la creencia de que nadie sobrevive siete años al Nobel de las letras. Las estadísticas no lo prueban, pero tampoco lo desmienten: 22 han muerto dentro de ese plazo.

El mal ejemplo lo dieron los primeros. Sully-Prudhomme murió seis meses después de recibirlo. El alemán Theodor Mommsen murió al cabo de un año. El noruego Björnstjerne Björnson murió a los siete años. El récord del primer decenio lo batió el poeta italiano Giosué Carducci, quien recibió el Premio Nobel en noviembre de 1906 y murió en febrero del año siguiente. Sin embargo, el récord actual lo conserva el gran poeta inglés John Galsworthy, quien recibió el premio en 1932 y murió 60 días después.

Quienes no creen en supersticiones, por supuesto, tienen la explicación lógica: la edad promedio en que se adjudica el premio es de 64 años, de modo que es una probabilidad estadística que los premios mueran dentro de los siete años siguientes... Albert Camus obtuvo el premio a los 44 años, en el esplendor de su gloria y talento, y murió dos años después, en el accidente de un automóvil conducido por un destino que tal vez no era el suyo...

Jean Paul Sartre no dio nunca ninguna muestra de creer en estos misterios de los números. Salvo una; cuando un periodista le preguntó si estaba arrepentido de haber rechazado el Premio Nobel, contestó: “Al contrario, eso me salvó la vida”. Lo inquietante es que murió seis meses después de decirlo.²⁰

Capítulo IV

El mal estilo

Todo el que se dedica a la actividad del periodismo tiene la responsabilidad de dominar aunque sea medianamente las técnicas de su profesión y el idioma en el que escribe sus mensajes. En este medio no es extraño encontrar notas que cumplen con las normas gramaticales y sintácticas, y a pesar de ello están mal escritas. A eso se le llama mal estilo, entre cuyas características están las siguientes: pobreza de expresión, vulgaridad, empleo de verbos inadecuados, exceso de “realizar”, abuso de “haber”, exageración de “ser” y “estar”, tópicos o lugares comunes, perífrasis, continuas frases intercaladas, abuso de adverbios en “mente”, cacofonías y lentitud.

Pobreza de expresión

El periodista debe mostrar un lenguaje común, pero no vulgar ni pobre. Muchas palabras funcionan como cajón de sastre, en las que caben muchos significados. El lenguaje del informador debe tender hacia la precisión, y resultará más eficaz si elige palabras con significados muy concretos, ceñidos a la idea que se desea trasladar.¹

Cuando el periodista no posee un léxico abundante por falta de lectura, las ideas no llegan a su mente y entonces suele recurrir a muletillas y palabras comodín o baúl como “algo”, “bonito”, “cosa”, “esto”, “eso”, “tener”, “hacer”, “decir”

(ver información relacionada en capítulo XV, “Cómo corregir un texto”: Palabras comodín o baúl).

Vulgaridad

Sobre todo en el lenguaje deportivo, los periodistas acuden insistentemente a expresiones de la calle que dicen muy poco de su vocabulario.

Sus primeros pasos fueron exageradamente buenos: en 6.5 kilómetros le metía 16 segundos a Indurain y siete segundos a Olano. (As, agosto de 1996)

El informador no debe contagiarse con las palabras que usan sus amigos. “Le metía 16 segundos” forma parte de un lenguaje vulgar. En ese caso debió escribir, por ejemplo: “Lo aventajaba con 16 segundos”.²

Empleo de verbos inadecuados

Los verbos deben ceñirse con precisión a lo que deseamos expresar. No debemos caer en verbos que desempeñan la función para cualquier situación.

Todos asumieron que la clasificación está complicada, pero también todos afirmaron que se va a lograr. (*El Mundo*, 16 de julio de 1996)

“Afirmar” sirve para muchas ideas y, por tanto, abarca mucho y aprieta poco. Se debió acudir al verbo “pronosticaron”, de mayor precisión y riqueza. Siempre se deben sustituir verbos como “afirmar”, “asegurar”, “decir”..., por otros más precisos según cada caso.³ “Asumir” significa tomar para sí un asunto, deber o responsabilidad: “EPN asumió la Presidencia de la República”; lo correcto es “consideraron”, “reconocieron”, “observaron”, “admitieron”, “aceptaron”, “confesaron”, “supusieron” que la clasificación está complicada.

Exceso de “realizar”

El periodista debe huir también de verbos como “realizar”, “efectuar” y todas aquellas palabras comodín que se usan en el lenguaje hablado: rollo, cosa, historia...

Supongamos que llega un periodista italiano para realizar un reportaje sobre la situación del país Vasco. (*El País*, 1 de septiembre de 1996)

Se pudo haber escrito con más precisión: “elaborar un reportaje”, “redactar un reportaje”, “grabar un reportaje”, “escribir un reportaje”...

Asesinado en un atentado realizado en 1982. (*El País*, 1 de septiembre de 1996)

“Realizado” se debió sustituir por “cometido” o “perpetrado”.⁴

Abuso de “haber”

Los verbos “haber”, “ser” y “estar” aparecen con mucha frecuencia en cualquier texto de español. Ya surgen inevitables como verbos auxiliares (“había ido”, “hubo terminado”). La expresión “dentro de la cartera había varias tarjetas de crédito” quedaría mejor así: “La cartera contenía varias tarjetas de crédito”.

El responsable de guardia que había ayer en Barajas aseguró que todos los aviones partieron a su hora. (*El País*, 29 de septiembre de 1996)

El verbo “había” serviría lo mismo para el responsable de guardia que para la torre de control, los aviones estacionados y los autobuses de transporte. Porque había un responsable de guardia, había una torre de control, había aviones estacionados y había autobuses de transporte. Pero nosotros debemos afinar nuestra redacción con su verbo adecuado: “El responsable de guardia que trabajaba ayer en Barajas”, “la torre de control que funcionaba ayer en Barajas”, “los aviones estacionados que aguardaban ayer en Barajas”, “los autobuses de transporte que

circulaban ayer por Barajas”. Todos estos verbos se pueden sustituir por “había”, pero eso empobrece el vocabulario del periodista y empeora su estilo.⁵

Exageración de “ser” y “estar”

El periodista principiante –o el descuidado– emplea continuamente verbos como “ser”, “estar” y “haber”, los más habituales en español y los de menor contenido. El primer cuidado para no escribir mal consiste en sustituir la mayor parte de ellos. Así el relato ganará en descripción, originalidad y riqueza. Para muchos de los abusos en el verbo “ser” podemos emplear los mismos argumentos ya vistos en el caso de “haber”.

El año pasado las ventas de libros electrónicos fueron de 80 millones de pesetas.
(*El Mundo*, 16 de junio de 1996)

Habríamos dado más riqueza con verbos como “ascendieron a 80 millones” (o “descendieron a 80 millones”), “supusieron 80 millones”, “se cifraron en 80 millones”, “alcanzaron los 80 millones”, “se quedaron en 80 millones”, “proporcionaron 80 millones”...

Pero el problema está en el desmesurado y repetitivo número de expositores. (*El Mundo*, 16 de junio de 1996)

“Radica”, “se basa en”, “arranca del”, “viene dado por”, “lo provoca el”...

Ya no hay religiosas indias en el convento de clausura de las Jerónimas del Goloso, en Madrid. Las seis que había se marcharon hace cuatro años. (*El Mundo*, 23 de junio de 1996)

Un cambio sería:

Ya no quedan religiosas indias en el convento de clausura de las Jerónimas del Goloso, en Madrid. Las seis que aún permanecían ahí se marcharon hace cuatro años.

A veces, reputados escritores caen en el vicio de repetir los verbos “ser” o “haber”. También le ocurrió a Gabriel García Márquez en *Noticia de un secuestro*, tal vez en su intento subconsciente de asemejarse al lenguaje periodístico.⁶

Tópicos o lugares comunes

La frase hecha, el lugar común, el tópico, la idea esperada y consabida, destrozan el estilo. He aquí una galería de tópicos que jamás debemos reproducir:

A lo largo y ancho del territorio, buscar algo desesperadamente, cálidos aplausos, cerrada ovación, cierra toda una etapa, denodados esfuerzos, deslindar responsabilidades, disfrutó como un loco, el bullicio de la ciudad, el mal tiempo reinante, el polémico cantante, el proceso entra en la recta final, el respetable público, el sol inclemente, en busca de la gloria, en un céntrico hotel, era la crónica de una muerte anunciada, esclarecer los hechos, espectáculo dantesco, extrajo de entre sus ropas, evoluciona favorablemente, gentil señorita, hasta el domingo nada estará decidido, importante avance, incendio dantesco, interesante conferencia, la encantadora novia, la lluvia inclemente, la pertinaz sequía, larga y penosa enfermedad, las banderas ondeaban al viento, las espadas en todo lo alto, los dos técnicos son conscientes de que se juegan algo más que los tres puntos, llamó poderosamente la atención, no cesa en el empeño, no hubo que lamentar víctimas, olvidar el amargor de la derrota, partido difícil y complicado, partido no apto para cardiacos, pavoroso incendio, persona de escasos recursos, rivales asequibles, se arman hasta los dientes, se debate entre la vida y la muerte, se dio a la fuga, se fundieron en un abrazo, soltero empedernido, sufrió un duro revés, todo preparado para que comience el partido, tremenda lluvia, un equipo de lujo, una carrera meteórica, una fuerte suma de dinero, vital líquido o elemento, vive una segunda juventud, voraz incendio...⁷

Perífrasis

El informador debe huir de los giros que usan varias palabras para decir algo que cabe en una sola. Ejemplos: dio aviso (avisó); dio comienzo (comenzó); dio curso (cursó); dio término (terminó); en el momento en que llegó (cuando llegó); es por eso por lo que yo pienso (por eso pienso); es por esto que, es por esto por lo que (por esto); ha procedido a inaugurar (inauguró); hacer mención (mencionar); hizo entrega de (entregó); hizo su entrada (entró); introdujo modificaciones (modificó); para hacer posible todo lo que se ha prometido (para posibilitar lo prometido); por razón de (por); puso de manifiesto (manifestó, evidenció); se dio a la fuga (se fugó, huyó); soy de la opinión de que (opino).⁸

Continuas frases intercaladas

La continua interrupción del relato principal con aposiciones, incisos, frases explicativas, guiones o paréntesis estorba al relato periodístico. A veces hallamos estos estiramientos en escritores que se acercan al periodismo sin conocer sus normas específicas, y cuyos textos resultan extraños al medio y al mensaje. Ejemplo de lo que no debe hacerse:

Los dos problemas, hasta ahora irresueltos, de esa estrategia son, por una parte, que los electores, aunque muy poco o nada fieles a sus partidos, se han mostrado absolutamente reacios a abandonar su autoubicación ideológica; aunque Norberto Bobbio no sepa qué es hoy derecha y qué izquierda, aquí no sólo lo sabemos, sino que estamos dispuestos a morir sin abandonar la trinchera que cada uno se ha cavado en el espacio ideológico. (*El País*, 21 de enero de 1996)⁹

Abuso de adverbios en mente

Un mal estilo viene dado por el abuso de los adverbios que se forman a partir de un adjetivo: principalmente, buenamente, absolutamente, realmente, completamente... Este tipo de adverbios contribuye a formar redundancias y fomenta la monotonía por la abundancia de un sonido: “mente”. A menudo estos adverbios sólo sirven para estirar la frase y se pueden suprimir sin problemas.¹⁰

Cacofonías

Cacofonía, del griego *kakós*, “mal, malo”, y *phoné*, “sonido”. Por tanto, cacofonía significa “mal sonido”, originado por la repetición desagradable de unas mismas letras o sílabas. Cacofonía es lo que suena mal, la disonancia originada por la repetición viciosa de sonidos cercanos; también es la voz alterada, anormal. Ejemplos: “Mi tía María decía que tenía manía por la biología”, “es severa la crisis petrolera, financiera y estanciera”, “qué es lo que quieres que haga”, “no sé por qué está tan tonto Tomás”, “en el silencio sólo se escuchaba”, “Georgina hace gelatina para Germán”, “reporta el reportero su reporte a la redacción”, “esto está así”, “hizo caso omiso”, “pide permiso para partir”, “te sirvo té mientras te vistes”.¹¹ Una fuente de uniones cacofónicas fluye del encuentro entre vocales de la palabra que termina y la que empieza.

Una discusión entre dos familias acaba a hachazos y a tiros. (*El País*, 14 de abril de 1996)

Se debió evitar así:

“Una discusión de dos familias acaba entre hachazos y tiros”. O bien: “Una discusión de dos familias acaba a tiros y hachazos”.¹²

Lentitud

Decía Azorín: “El mayor enemigo del estilo es la lentitud... Leemos a un escritor lento y nos desesperamos; quisiéramos poder empujarle para que prosiga más rápidamente en su camino”.¹³ Una construcción gramaticalmente correcta pero lenta es la siguiente:

Graduado en la Universidad Nacional Autónoma de México y doctorado en la de Oxford, el funcionario fulano de tal, al hablar de las principales epizootias que se abaten sobre la industria pecuaria de nuestro país, dijo ayer que la tularemia ya es atacada por las autoridades de salubridad.

La narración puede acelerarse de esta forma:

La fiebre de los conejos (tularemia) ya es atacada por las autoridades de salubridad, informó el funcionario fulano de tal.¹⁴

Noticia que tarda en ir al grano:

Voy a darte una noticia que te asombrará, ya que seguramente no te la esperabas. ¡Quién iba a imaginárselo! Te aseguro que a mí no me había pasado por la cabeza. Bueno, ahí va: María Luisa, a la que creíamos apegada para siempre a su soltería después de sus tristes experiencias, se nos casa.

Eliminación de detalles superfluos:

¡María Luisa, la solterona de la familia, se nos casa!¹⁵

Capítulo V

Estilos directo e indirecto

El estilo directo es cuando se reproducen literalmente las declaraciones de la persona, delimitadas por comillas. En el estilo indirecto no se transcriben exactamente sus palabras y se usa la conjunción “que”. Con frecuencia los periodistas cometen un vicio de lenguaje que denota escaso talento o descuido: utilizar el estilo directo y el indirecto con una conexión sintáctica incorrecta. Ejemplo:

Su esposa comentó anoche que “mi marido no está”.¹

Para exponer esta idea correctamente hay dos posibilidades: “Su esposa comentó anoche que su marido no estaba” o “su esposa comentó anoche: ‘Mi marido no está’”. Pero nunca la mezcla de ambas. Otro mal ejemplo:

La doncella aseguró que no podía contestar “porque estoy sola con las niñas. Llame una hora más tarde”.

Aquí se produce un claro error de concordancia en los verbos. El hecho de que se escriban comillas no indica que a partir de ese signo comience una frase que no ha de estar relacionada sintácticamente con la que le da concordancia.² Debió escribirse de dos formas:

La doncella aseguró: “No puedo contestar porque estoy sola con las niñas. Llame una hora más tarde”.

La doncella aseguró que no podía contestar porque estaba sola con las niñas. Que llamara una hora más tarde.

Las citas pueden redactarse de forma directa o indirecta. En el primer caso consisten en la reproducción textual de la declaración o documento y se presentan mediante el uso de los dos puntos o con una referencia a la fuente. Esta puede hacerse después de las comillas o dentro de ellas, en cuyo caso va entre guiones.³

En cambio las citas indirectas explican de forma periodística el contenido de la declaración aunque puede introducirse, para reforzarlas, alguna palabra o frase entrecomillada.⁴ Ejemplos: El alcalde reconoció que no debió cerrar el teatro. (cita indirecta, la declaración no precisa comillas)

El concejal de la oposición dijo que el alcalde perpetró “un atentado contra la cultura” al cerrar el teatro.

Cita directa:

El primer ministro afirmó: “Estoy decidido a hacer cuanto sea necesario para rebajar el déficit fiscal”.

“Estoy decidido a hacer cuanto sea necesario para rebajar el déficit fiscal”, afirmó el primer ministro.

“Estoy decidido –afirmó el primer ministro– a hacer cuanto sea necesario para rebajar el déficit fiscal”.⁵

Cita indirecta:

El primer ministro afirmó que está decidido a hacer todo lo necesario para rebajar el déficit fiscal.⁶

La cita directa da credibilidad a la noticia y respalda el trabajo del reportero, pero es un error mezclarla con la indirecta. Ejemplos:

“Haré mi mayor esfuerzo por acabar con la pobreza”, prometió el presidente. (cita directa; correcta)

El presidente prometió que hará su mayor esfuerzo por acabar con la pobreza. (cita indirecta; correcta)

El jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera, dijo que “sería una situación grave si encontráramos indicios de sabotaje en las fallas del Metro”. (mezcla; incorrecta)

El jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera, dijo: “Sería una situación grave si encontráramos indicios de sabotaje en las fallas del Metro”. (directa; correcta)

“Sería una situación grave si encontráramos indicios de sabotaje en las fallas del Metro”, dijo el jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera. (directa; correcta)

El jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera, dijo que sería grave si aparecen indicios de sabotaje en las fallas del Metro. (indirecta; correcta)

El jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera, dijo que “sería una situación grave” si aparecen indicios de sabotaje en las fallas del Metro. (indirecta; correcta)

No es misión del periodista pulir el lenguaje o los fallos gramaticales de las fuentes, pero tampoco ridiculizarlas reproduciendo errores sin trascendencia que pueden evitarse con citas indirectas o selectivas.⁷

Si el declarante presenta deficiencias de lenguaje, se omitirán las comillas para aclarar sus expresiones con palabras del reportero, sin que éste, al hacerlo,

traicione jamás la sustancia o el espíritu de lo expresado. Sólo se admitirán las deficiencias de lenguaje del declarante cuando sean parte de la materia periodística.⁸

Como la gente no suele hablar con concisión ni ordena los hechos de la manera que exige la narración periodística, el estilo indirecto debe ser el habitual en las informaciones y la cita entrecomillada se ha de considerar un recurso para sustentarlas y enriquecerlas, de forma que contribuyan a estructurar y desarrollar la exposición.⁹

Las comillas selectivas se utilizan para destacar palabras y frases relevantes, llamativas, comprometidas o polémicas, que contengan ideas importantes. Hay que evitar una excesiva fragmentación de la cita en un mismo párrafo y no entrecomillar afirmaciones obvias o intrascendentes.¹⁰

Capítulo VI

Tratamientos

Tratamientos son los títulos honoríficos que por razones de cortesía o por disposición legal se dan a las personas en razón de sus merecimientos o por su autoridad, dignidad, cargo, condición o empleo:¹ niño, señor, señora, usted, su señoría, caballero, excelencia, eminencia, majestad, magistrado, legislador, presidente, rey, su santidad... Manera de nombrar a una persona al dirigirse a ella o hablar de ella, según su categoría o títulos:² presidente, senador, empresario, banquero, campeón... De forma escueta, son los títulos para designar el modo en que alguien se dirige a otro.

1.- El uso de tratamientos está prohibido cuando su intención sea elogiosa o pretenda resaltar distinciones sociales o de cualquier otro tipo, honoríficos o de cortesía.

2.- No deberán anteponerse a nombres de personas los siguientes tratamientos: don, doña, señor, señora, señorita, doctor, excelentísimo, ilustre, ilustrísimo, su majestad, padre (por sacerdote), hermano (por ministro de culto), sor, fray, reverendo, monseñor, eminentísimo, reverendísimo...; ni sus equivalentes extranjeros: *lord, sir, mister, monsieur, herr, signor*... No se escribirá “el padre Alejandro Solalinde”, sino “el sacerdote Alejandro Solalinde”.³

3.- En el caso de líderes religiosos, se deben evitar los tratamientos que expresan reverencia a un culto, como el de “santo padre” y “sumo pontífice” para el Papa, el de “santidad” para el Dalai Lama, o los que corresponden a muchas autoridades del mundo musulmán, y referirse a los personajes por su título, cargo o nombre: el Papa, el obispo de Roma, el Papa Francisco.⁴

4.- Para referirse a las monarquías, los integrantes de las familias reales se citarán sólo por los nombres, cargos u orden dinástico: la princesa Carolina de Mónaco, Harald V de Noruega, la reina Rania de Jordania, Felipe VI de España o el rey Felipe VI. El título de “monarca” no puede atribuirse a los reyes o reinas consortes y las parejas reales no pueden ser citadas, por tanto, como “monarcas”.⁵

5.- Está prohibido poner títulos académicos o profesionistas a personalidades: licenciado Ramírez, ingeniero Pérez, doctor Benítez, arquitecto Berumen, general Barragán. Sólo si los títulos se necesitan para precisar la noticia o la autoridad de una fuente, se escribirán licenciado, ingeniero, doctor, general, profesor, economista, arquitecto...

6.- Los apodos sólo se usarán en figuras deportivas y artísticas que acepten este tratamiento y en delincuentes ampliamente conocidos.

7.- La primera vez que se cite a una persona en una información se hará por su nombre completo, y después por el primer apellido (o los dos, nunca uno solo, si así se les conoce más: Peña Nieto, López Obrador, y no despectivamente “Peña”, “el señor López”), sin recurrir a expresiones como “señor” o “señora” u otras expresiones de cortesía.⁶ Si se escribe una nota del presidente mexicano, se puede usar su apellido en un párrafo (Peña Nieto), su puesto en otro (presidente) y alternar ambos con atribuciones sin identificar (dijo, agregó, comentó, etc.).⁷

Capítulo VII

Atribuciones

Las notas informativas, reportajes, crónicas y entrevistas por lo general tienen hechos y opiniones. Las opiniones deben atribuirse a una fuente. La atribución de fuentes es el “según quién”. Atribuir es “señalar o asignar algo a alguien como de su competencia”;¹ “asignar, adjudicar, conceder, otorgar, achacar, imputar, endosar, acusar, inculpar, responsabilizar, endilgar, enjaretar, echar (cargar) el muerto, colgar el milagro, echar la culpa, poner en boca de”.²

Atribuir significa “aplicar hechos a una persona o cosa, con conocimiento exacto o sin él. Achacar, imputar. Asignar”. Atribución es “acción de atribuir. Mención de la procedencia de una información, cita de la fuente informativa. Asignación”.³ Atribuir es considerar a cierta persona como autor o causante de lo que se expresa: “Se atribuye esa novela a Cervantes. Le atribuyen palabras que no ha dicho”.⁴

Con la atribución, el periodista revela de qué fuentes proviene su información, usa las declaraciones del personaje y se las atribuye. Pero no siempre es posible citar a la fuente en un caso delicado, porque al revelar su identidad correría un gran peligro el confidente. No obstante, atribuir a alguien la información da fuerza al material informativo y el lector puede deducir la credibilidad de lo que se le dice; las atribuciones dan peso y credibilidad a la

noticia y al medio, sobre todo cuando se menciona el nombre de la fuente y su puesto.

Al escribir su información, es frecuente que el reportero use de manera incorrecta los verbos al creer que tienen equivalencia las palabras decir, declarar, manifestar y afirmar, por ejemplo, pero poseen una connotación distinta o más amplia. También guardan un significado diferente las palabras expresar, señalar, apuntar, pronunciar, enfatizar, destacar, indicar, sentenciar, denunciar, explicar, puntualizar, subrayar, precisar, resaltar, comentar, ratificar... Las atribuciones deben escribirse con alternancia para dar variedad a la redacción. Las siguientes son las más comunes:

Dijo

Es la atribución más simple y neutral. El reportero no interviene en la intensidad de la atribución. Decir es expresarse por medio de palabras habladas o escritas. Palabra o conjunto de palabras mediante las cuales se expresa una idea. “Decir”, del latín *dícere*, decir, hablar.⁵

Informó

Informar es enterar, dar noticia de algo. Comunicar una noticia o un conjunto de noticias a quien las desconoce. Actividad que transmite información, datos. Advertir, anunciar, avisar, comunicar, indicar, revelar, notificar, participar, enterar, publicar. Informar proviene del latín *forma* (figura, imagen), y del prefijo *in*, que indica dirección hacia dentro, con la idea de poner una forma dentro de la mente de otro.⁶

Expresó

Expresar es manifestar con palabras, ademanes, miradas, dibujos o gestos lo que se quiere dar a entender. Hablar o comunicar con palabras. Expresar viene del latín *expressus* (expresado, claro, manifiesto, hecho salir por presión). Expresión es movimiento del interior hacia el exterior, es decir, una presión hacia afuera, es la demostración de ideas o sentimientos.⁷

Opinó

Juzgar acerca de una cosa. Formar o tener una idea, juicio o concepto sobre alguien o algo. Opinión es el juicio que se tiene sobre alguien o algo. Opinar, del latín *opinari* (ser de una opinión, pensar, creer algo, estimar, suponer), de donde se deriva *opinio*, *opinionis* (opinión).⁸

Comentó

Expresar oralmente un juicio, opinión u observación personales acerca de algo o alguien. Explicar o interpretar el contenido de un escrito para facilitar su comprensión, en especial de un texto literario. Explicar; hacer una observación. Del latín *commentari* “meditar, reflexionar”.⁹

Explicó

Cuando se detalla más ampliamente una información. Explicar es hacer que una persona comprenda un suceso, un concepto, un sentimiento, un fenómeno, de una manera clara y precisa. Aclarar, demostrar, desembrollar, esclarecer, describir, enseñar, ilustrar. “Hacer fácil de entender, aclarar el sentido de”. Del latín *explicare*, “explicar; desdoblar, desenredar”, de *ex-* “hacer lo contrario de”, “sacar”, y *plicare* “doblar, hacer pliegues”. “Desenrollar algo plegado” para que quede visible.¹⁰

Añadió, agregó

Abundar en algo ya dicho, ampliar una información. Decir o escribir algo más de lo que ya se ha dicho o escrito para completarlo. Agregar, aumentar, ampliar, acrecentar. Añadir, de *enadir*, del latín vulgar *inaddere*. Agregar, “unir para aumentar el tamaño o la cantidad”; del latín *aggregare*, “agregar”.¹¹

Afirmó, aseguró, aseveró

Asegurar o dar por cierta alguna cosa. Declarar que algo es verdad. Afirmar con convencimiento. Decir que algo es cierto o verdadero. Asentir, confirmar, avalar.

Afirmar, del latín *affirmare*, “dar firmeza; asegurar”. Asegurar, de *a-* “hacer que esté” más *seguro* “libre de peligro”. Aseverar, del latín *asseverare*, *adseverare*, “afirmar categórica o seriamente”, de *ad-* “hacia” y *-severare*, de *severus* “serio, severo, riguroso”.¹²

Aclaró

Disipar, quitar lo que ofusca la claridad o transparencia de algo. Hacer claro, perceptible, manifiesto o inteligible algo, ponerlo en claro, volver fácil de entender, explicarlo. Esclarecer, explicar, disipar, descubrir, desembrollar, desenmarañar, descifrar, desenredar, sacar de la duda; alumbrar, limpiar, purificar. Del latín *acclarare*, compuesto del prefijo *ad-* (hacia) y *clarare* (poner en claro), forma verbal derivada de *clarus* (claro).¹³

Declaró

Dejar algo en claro públicamente. Manifestar, hacer público. Aseverar o exponer una cosa públicamente. Explicar o decir públicamente. Dar a conocer o explicar. Revelar, dar a conocer algo. Exponer, manifestar, publicar, proclamar, soltar. Declarar es manifestar, afirmar, decir oficialmente o con énfasis (declaración: “anuncio formal, acción o efecto de declarar”). Del latín *declarare*, “declarar; explicar, poner en claro”, del prefijo *de-* “cabalmente” más *clarare*, “poner en claro”, es decir, dejar algo bien claro.¹⁴

Señaló

Cuando se hace énfasis en una idea u objeto en particular, o se manifiesta una referencia acerca de algo específico. Indicar, mostrar o llamar la atención sobre una persona o cosa, dirigiendo el dedo, la mano u otros medios hacia ella. Poner alguna señal o marca en alguna cosa. Apuntar, indicar, designar, destacar, marcar, nombrar, recalcar, subrayar, revelar, advertir, determinar, establecer, mencionar, aclarar, fijar. La palabra señalar (“poner una señal, marcar; llamar la atención hacia, mostrar, indicar”) procede de señal (“marca, indicación; huella, vestigio”), que proviene del latín medieval *signale* “señal, indicación”, del latín

tardío *signale*, neutro de *signalis* “de un signo”, del latín *signum* “signo, señal” más *-alis* “de”.¹⁵

Subrayó

Pronunciar con énfasis y fuerza determinadas palabras. Hacer que una palabra o frase quede bien clara o se entienda bien pronunciándola con énfasis o repitiéndola con insistencia. Destacar, recalcar, resaltar, enfatizar, acentuar. Del latín *sub-*, “debajo de, abajo; desde abajo”, y *raya*.¹⁶

Las siguientes atribuciones son menos frecuentes:

Admitir

Aceptar, dar por bueno. Reconocer que algo es cierto o verdadero. Conceder, dar por cierto. Aceptar, aprobar, consentir, conceder, reconocer. Proviene del verbo latín *admittere*, “permitir entrar, enviar hacia (dentro)”, compuesto por el prefijo *ad-* (hacia) y el verbo *mittere* (enviar, mandar).¹⁷

Advertir

Decir a alguien una cosa de la que se deriva una consecuencia, para que esté atento, actúe con precaución o no se sorprenda. Llamar la atención o avisar de alguna cosa a alguien. Prevenir a alguien, hacerle saber por anticipado. Informar a alguien sobre algo para que actúe con cuidado. Avisar con amenazas. Prevenir, avisar, apercibir, preparar; amenazar. Del latín *advertere*, compuesto del prefijo *ad-* (hacia) y de *vertere* (volver), “volverse hacia”.¹⁸

Argumentar

Exponer, demostrar o justificar algo mediante argumentos. Dar razones para demostrar o justificar algo. Aducir, alegar, argüir, poner argumentos. Argumento (“razonamiento; hecho que se da como prueba; asunto, materia”), del latín *argumentum* (“prueba; indicio”) compuesto del verbo *arguere* (“argüir, dejar en claro”) y el sufijo *-mentum* (mento: instrumento, medio o resultado).¹⁹

Citar

Reproducir las palabras que otra persona ha dicho o escrito para apoyar o confirmar algo que se dice. Mencionar a una persona o cosa. Convocar a una persona a una reunión. Referir, mencionar, aludir, ejemplificar. Del latín *citare*: “citar, convocar, llamar; poner en movimiento nombrando a alguien; impulsar, mover”.²⁰

Concluir, finalizar

Acabar o finalizar algo. Hacer que una cosa llegue a su fin, o hacer la última parte de esta cosa. Extraer conclusiones, resolver algo tras el estudio y análisis de lo que se ha tratado o examinado. Acabar, finalizar, terminar, ultimar. Concluir, del latín *concludo, concludere, conclusi, conclusum*. Está formado por el prefijo *con* (convergencia) y el verbo *claudo, claudere, clausi, clausum* (cerrar, interceptar, impedir, terminar, bloquear). Es la convergencia para terminar algo, cerrar. Final, “que remata o concluye, último”; del latín *finalis* “final”, de *finis* “límite, confín, frontera, fin” más *-alis* “de, relativo a”.²¹

Contar

Explicar una historia real o inventada. Narrar, referir o relatar un suceso, un cuento, una historia. Supone la expresión de cierta información que ha sido organizada para hacerla más comprensible al público. “Hacer una lista (de las unidades de un grupo) para determinar un total, enumerar; recitar números en orden ascendente; relatar, narrar, referir”; del latín *computare* (“contar, calcular, sumar, resumir”) de *com-* (“juntos, colectivamente”) más *putare*, “valuar, juzgar, calcular, verificar (una cuenta), limpiar”.²²

Continuar

Seguir haciendo lo que se había empezado. Proseguir, seguir, no cesar una cosa, persistir, durar, permanecer. Del latín *continuitas*, “seguir una acción sin

interrumpirla”. Del latín *continuare*, “unir, reunir, volver continuo, continuar”, de *continuus* “continuo”.²³

Inferir

Sacar una conclusión por medio de un razonamiento, a partir de hechos, proposiciones o principios. Deducir una cosa de otra o extraer una conclusión. Inducir, deducir, colegir, concluir, derivar, conjeturar, suponer, presuponer, considerar. Del latín *inferre* (llevar dentro), formado del prefijo *in-* (en, penetración) y el verbo *ferre* (llevar, traer). Observar las cosas detalladamente y sacar (llevar dentro de sí) una conclusión de lo que pasará en un futuro cercano.²⁴

Inquirir

Indagar, averiguar o examinar cuidadosamente algo. Indagar o tratar de llegar a conocer una cosa haciendo preguntas y gestiones para conseguir una información. Inquirir es sinónimo de escudriñar; ambas palabras se refieren a indagar algo cuidadosamente. Inquirir proviene del latín *inquirere*, de *in-* (hacia adentro) y *quaerere* (preguntar); es decir, es el acto de preguntar y seguir preguntando como un niño: “Y por qué?... ¿y por qué?...”. De este verbo se derivan inquisición, inquisidor, inquisitivo... Averiguar, escudriñar, interrogar, indagar, examinar, husmear, investigar, preguntar.²⁵

Insistir

Persistir o mantenerse firme en algo. Repetir o hacer hincapié en algo. Es incorrecto decir: “El presidente insiste que México...”, “Rusia insiste que...”. La construcción correcta es “insistir en que...”, con la preposición “en”. Instar reiteradamente, perseverar, persistir, mantenerse firme, porfiar, obstinarse. Del latín *insistere*, “insistir”, de *in-* “sobre, en” y *sistere* “detenerse”.²⁶

Manifestar

Declarar o dar a conocer una opinión, idea o sentimiento. Descubrir, poner a la vista, mostrar claramente. Demostración pública de lo que se piensa sobre algún

tema. Expresar, exteriorizar, declarar. Manifestación es una “reunión política al aire libre”. Manifestar, del latín *manifestare* (“manifestar, revelar, mostrar”) derivado de *manifestus* (también *manufestus*), “evidente, claro, palpable, patente”, compuesto de *mani-* (de *manus*, “mano”) y del verbo *festare*, de *festus* (fiesta); “hacer fiesta con las manos”.²⁷

Mencionar

Recuerdo o referencia incidental; mencionar es “referir o recordar incidentalmente”. Referir, recordar o contar una cosa para que se tenga noticia de ella. Hacer mención o referencia de alguien o algo. Mención (del latín *mentionem*, acusativo de *mentio*, “mención, recuerdo, recordatorio”, del indoeuropeo *mn-ti-*, “mente, pensamiento, memoria”, de *mn-*, de *men-* “pensar”) no es sinónimo de nombrar o decir, sino de recordar, traer a la mente, al pensamiento, a la memoria.²⁸

Puntualizar

Precisar o exponer de forma más amplia un aspecto de una explicación que puede resultar ambigua, imprecisa o incompleta: “El presidente puntualizó las declaraciones que hizo a la prensa”. Especificar una opinión que se ha dicho para que no quede incompleta o imprecisa y no haya malas interpretaciones. Proporcionar los datos precisos sobre algo para completarlo o evitar errores: “Sólo queda puntualizar los términos del contrato”. Añadir una o más precisiones a algo con el fin de aclararlo, completarlo o corregirlo. Detallar, pormenorizar, precisar.²⁹

Recalcar

Dar énfasis a determinadas palabras o a una afirmación, insistiendo sobre ellas para que no pasen inadvertidas y sean realmente comprendidas. Decir palabras con lentitud y énfasis exagerado, con ayuda de la entonación o repitiéndolas muchas veces, para que quede claro lo dicho, para que se entiendan bien. Destacar algo por considerarlo importante. Insistir mucho de palabra; repetir una cosa muchas veces. Acentuar, destacar, subrayar, machacar, reiterar, repetir,

realzar, resaltar, señalar, remachar, enfatizar. Del latín *recalcare* (“volver a pisar”, “pisar de nuevo sobre”), de *re-* “de nuevo” más *calcare* “pisar”.³⁰

Recordar

Traer a la memoria propia algo percibido, aprendido o conocido, o retener algo en la mente. Hacer que alguien piense de nuevo en. El verbo “recordar” lleva dentro la palabra “corazón”. Del latín *recordari* (“acordarse de”, “acordarse de nuevo de”, “traer de nuevo a la mente”), formado del prefijo *re-* (de nuevo, otra vez, volver a) y *cordis* (corazón, mente): “volver a pasar por el corazón”. Recordar significa mucho más que tener a alguien presente en la memoria. Así, decir “te estoy recordando” es “te estoy volviendo a pasar por mi corazón”. Los antiguos romanos y griegos creían que la mente o memoria estaba dentro del pecho, no en la cabeza ni en el cerebro. Y aún hay vestigios de esta creencia: “aprender de memoria” en inglés se dice “learn by heart”, y en francés “apprendre par coeur”.³¹ En el siglo XV, “recordar” significaba “despertar”; por eso Jorge Manrique escribió en *Coplas a la muerte de su padre*: “Recuerde el alma dormida; avive el seso y despierte contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte tan callando; cuán presto se va el placer, cómo después de acordado da dolor; cómo, a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue mejor...”.

Reiterar

Volver a decir o hacer algo. Repetir, machacar, redundar, recalcar. Del latín *reiterare*, formada por el prefijo *re-* (“otra vez, volver a”) y el verbo *itero* (repetir, volver a hacer o decir). Así, re-iterar significa “por segunda vez la segunda vez” o “te digo de nuevo por segunda vez lo que ya te dije dos veces”. Iterar e iterativo, que también existen en el español, significan “por segunda vez”.³²

Replicar

Dar argumentos contra, responder como rechazando. Contradecir o argüir contra una respuesta o argumento. Responder a alguien contra lo que afirma u ordena. Argüir, contradecir, objetar, rebatir, refutar. Del latín tardío *replicare* (“contestar;

repetir”), del latín *replicare* (“doblar hacia atrás”), de *re-* “hacia atrás” más *plicare* “doblar”.³³

Revelar

“Dar a conocer, mostrar, manifestar, descubrir” algo ignorado o secreto. Descubrir lo ignorado, desconocido o secreto. Mostrar algo que era desconocido. Comunicar una cosa que estaba oculta. Descubrir, destapar, desnudar, exponer. Del latín *revelare* (“revelar; quitar el velo de”), formado del prefijo de *re-* (“hacia atrás, volver a una situación anterior”) más *velare* (“cubrir con el velo”), de *velum* (“velo, tela, cortina”) y *-are*, terminación de infinitivo.³⁴

Para no enredar el texto deben evitarse las atribuciones poco usadas, tales como abundó, acentuó, acotó, apostilló, apreció, apuntó, arguyó, articuló, coligió, consideró, corrigió, dilucidó, discrepó, disertó, enunció, expuso, formuló, glosó, ilustró, increpó, instó, presumió, prosiguió, puntuó, remachó, sentenció...

Capítulo VIII

Mayúsculas y minúsculas

La tendencia dominante del español es suprimir cuanto se pueda el exceso de mayúsculas, que son una forma superflua de la escritura y estorban la lectura. Este exceso en el uso de mayúsculas ocurre sobre todo en el periódico *Reforma*.

Texto con mayúsculas	Texto normal
CUERNAVACA, MOR., 3 DE JUNIO.- EN 11 DÍAS DE TRABAJO, PERITOS HAN EXHUMADO 109 CADÁVERES DE LAS FOSAS CLANDESTINAS DE TETELCINGO, MUNICIPIO DE CUAUTLA, DONDE LA FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO (FGE) LOS DEPOSITÓ PORQUE “NO FUERON RECLAMADOS” EN EL SERVICIO MÉDICO FORENSE. SIN EMBARGO, TAMBIÉN SE HAN EXHUMADO 12 EXTREMIDADES DE	CUERNAVACA, Mor., 3 de junio.- En 11 días de trabajo, peritos han exhumado 109 cadáveres de las fosas clandestinas de Tetelcingo, municipio de Cuautla, donde la Fiscalía General del Estado (FGE) los depositó porque “no fueron reclamados” en el Servicio Médico Forense. Sin embargo, también se han exhumado 12 extremidades de cuerpos cuyo paradero se desconoce, denunció Valentina Peralta Puga, coordinadora

<p>CUERPOS CUYO PARADERO SE DESCONOCE, DENUNCIÓ VALENTINA PERALTA PUGA, COORDINADORA DE LA RED DE ESLABONES POR LOS DERECHOS HUMANOS, QUIEN PARTICIPA EN ESTAS DILIGENCIAS JUNTO CON PERITOS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS (UAEM), LA FGE, EL CONSEJO NACIONAL DE SEGURIDAD Y LA PROCURADURÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA.</p> <p>PERALTA PUGA DETALLÓ QUE EL MIÉRCOLES ENCONTRARON NUEVE EXTREMIDADES Y ESTE JUEVES DOS MÁS.</p>	<p>de la Red de Eslabones por los Derechos Humanos, quien participa en estas diligencias junto con peritos de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), la FGE, el Consejo Nacional de Seguridad y la Procuraduría General de la República.</p> <p>Peralta Puga detalló que el miércoles encontraron nueve extremidades y este jueves dos más.</p>
--	--

Acento en mayúsculas

La Real Academia Española señala que la acentuación de las letras mayúsculas será obligatoria si les corresponde según las reglas de acentuación gráfica del español, tanto si son palabras escritas en su totalidad con mayúsculas como si se trata únicamente de la mayúscula inicial.¹

Ejemplos: África, Álvaro, Ángel, Óscar, ADMINISTRACIÓN, ÁRBOL, BOGOTÁ, CAPÍTULO, CÓRDOBA, MAYÚSCULA, NÚMERO, PERIÓDICO, PERÚ, REPÚBLICA, JOSÉ, RAMÓN, RUBÉN, RAMÍREZ, SÁNCHEZ, HISTÓRICO, TRÁNSITO, CÉDULA ÚNICA DE IDENTIFICACIÓN.

Sin embargo, no se acentuarán las siglas mayúsculas, porque “no llevan nunca tilde, ni siquiera cuando la letra en la que recae el acento prosódico de la

sigla es la inicial de una palabra que se acentúa gráficamente”.² La pronunciación de la CIA (Central Intelligence Agency) suena con acento en la “i”, pero se escribe sin tilde. De hecho ningún periódico acentúa las siglas.

La acentuación gráfica de las letras mayúsculas no es opcional, sino obligatoria. El error de pensar que las mayúsculas se podían acentuar o no se debe a que hace años, antes del uso de la computadora, había dificultades técnicas en periódicos, imprentas, fotomecánicas y máquinas de oficinas para acentuarlas, por lo cual las mayúsculas se iban sin tilde.

“En la composición tipográfica antigua muchos juegos de caracteres no contaban con mayúsculas acentuadas y no había un espacio reservado para la tilde, lo que obligaba a empequeñecer el tamaño de la letra que debía recibirla en detrimento de la uniformidad del tipo. Además, la mayor parte de las máquinas de escribir convencionales no incorporaban la posibilidad de escribir con tilde las mayúsculas sin herir el cuerpo de la letra”.³

Asimismo como en la impresión de un libro muchas veces se rompían los acentos, sobre todo los de las primeras líneas de las páginas, a lo largo de la obra aparecían mayúsculas acentuadas y sin acentuar, por lo cual muchos editores optaron por eliminar todas las tildes de las mayúsculas.⁴

También se escribirán con diéresis las letras mayúsculas: ANTIGÜEDAD, ARGÜIR, BILINGÜE, CIGÜEÑA, DESAGÜE, EXANGÜE, GÜERO, HALAGÜEÑO, LENGÜETAZO, LINGÜÍSTICA, MONOLINGÜE, PEDIGÜEÑO, PINGÜE, PINGÜINO, SINVERGÜENZA.

La “i” y la “j” mayúsculas se escribirán sin punto: Inés, Jorge, JAVIER.

Política y gobierno

Se escribirán con mayúscula inicial	Se escribirán con minúscula
Cámara de Diputados federal (es la cámara baja del Congreso de la Unión)	ayuntamiento cancillería (es la SRE)

Cámara de Senadores (o cámara alta)	el presidente del país
Congreso de la Unión o el Congreso	embajada de Estados Unidos
Constitución Mexicana o Constitución del país o la Carta Magna	gobierno estatal
Constitución de 1824	gobierno federal
Constitución de 1857	gobierno municipal
el jefe del Ejecutivo	municipio de Ecatepec
la Federación	nación
Palacio Legislativo de San Lázaro	país
Partido Revolucionario Institucional	partido blanquiazul
Poder Ejecutivo o el Ejecutivo	partido del sol azteca
Poder Judicial	partidos políticos
Poder Legislativo o el Legislativo	partido tricolor
Poderes de la Unión	patria
Presidencia de la República o la Presidencia (de la República)	políticamente México es una república democrática, representativa y federal
República Mexicana o la República (Mexicana)	presidencia municipal de Nezahualcóyotl
Senado de la República o el Senado	reforma educativa, reforma política secretaría (si el nombre es incompleto)

Leyes y reglamentos

Mayúsculas iniciales en nombre completo	Minúsculas en nombre incompleto o leyes aún no aprobadas
Conduce sin Alcohol	alcoholímetro
Ley de Ajuste Cubano	ley antisequestro
Ley de Establecimientos Mercantiles	<i>ley seca</i>
Ley de Participación Ciudadana	ley antitabaco
Ley del Caso	ley o política de pies mojados, pies secos
Ley Federal del Trabajo	
Ley Gral. para el Control del Tabaco	el presidente mexicano impulsa

Ley General para Prevenir y Sancionar los Delitos en Materia de Secuestro nuevo Reglamento de Tránsito	propuesta de “ley de disciplina financiera de las entidades federativas y municipios”
--	---

Cargos públicos y privados irán con minúscula

Cargos públicos	Cargos privados
agente del ministerio público	director general de Banorte
alcalde o presidente municipal	gerente de Starbucks
canciller	presidente de Banamex
delegado de Tlalpan (delegación Tlalpan)	presidente de Citigroup
diputado	presidente de la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles
director de Nacional Financiera	presidente de la Concamin
director general de Banamex	rector del ITESM
director general del IPN	vicepresidente ejecutivo de Inbursa
el juez, la juez	
general, comandante, coronel...	
gobernador de Nuevo León	
gobernador del Banco de México	
jefe de Gobierno de la Cdmx	
magistrado	
presidente de la Comisión Ejecutiva	
presidente de la República	
presidente de la SCJN	
presidente del Banco Central Europeo	
primer ministro	
rector de la UNAM	
rey Juan Carlos, reina Isabel	
secretario de Gobernación	
secretario de Gobierno	

secretario de Relaciones Exteriores senador	
--	--

Marcas, con alta inicial

Acros	Mercedes-Benz
Aeropostale	Mitsubishi
Apple	Náutica
Chrysler	Nike
Carolina Herrera	Philips
General Electric	Samsung
Hewlett-Packard	Soni
Hyundai	Tommy Hilfiger
LG	Walmart
Louis Vuitton	Whirpool

Ciudades, con mayúscula inicial si “ciudad” forma parte del nombre

Ciudad Acuña	Ciudad Juárez
Ciudad Altamirano	Ciudad Obregón
Ciudad de México	Ciudad Sahagún
Ciudad del Cabo	Ciudad Satélite
Ciudad del Carmen	Ciudad Universitaria
Ciudad Guzmán	Ciudad Valles
Ciudad Ho Chi Minh (antes Saigón)	Ciudad Victoria

Desde el viernes 29 de enero de 2016 se debe escribir Ciudad de México, con “C” mayúscula, porque ese día el presidente Enrique Peña Nieto promulgó el decreto de reforma política del DF, con lo cual la capital del país dejó de llamarse Distrito Federal y ahora se le nombra de manera oficial Ciudad de México y se constituye en la entidad federativa 32 (no en el estado 32 de la República).

El nombre oficial de la capital era México, como el país: “México, DF”. Alguien puede decir: “Vivo en París” o “en la ciudad de París”; pero si se refiere a la capital mexicana y expresa: “Vivo en México”, crea confusión porque puede ser en Sinaloa o en Chiapas o en Campeche, por lo cual debe completar: “Vivo en la Ciudad de México”.⁵

Antes de promulgarse el decreto, el periódico *Reforma* –tan amante del exceso de mayúsculas– cometía el error de poner “Ciudad de México” con “C” mayúscula, a pesar de que todavía no era su nombre oficial. El jefe de Gobierno del Distrito Federal ahora debe ser llamado jefe de Gobierno de la Ciudad de México. La sigla que divulga el Gobierno de la Ciudad de México (CDMX) debiera escribirse Cdmx, porque es acrónimo, o Cd. Méx. Los habitantes de la Ciudad de México aún no tienen gentilicio; se propone “capitalino”, “chilango”, “mexiqueño”... pero “defeño” ya no. Miguel Ángel Mancera aclaró que los capitalinos serán quienes elijan el apelativo.

Regiones geográficas o políticas, con mayúscula inicial

América (pero continente americano)	Iberoamérica
América del Norte	Mixteca
América Latina o Latinoamérica	Lejano Oriente
Hispanoamérica	Medio Oriente
Huasteca	región de la Mixteca poblana
Huasteca potosina	zona de la Mixteca de Oaxaca
Huasteca veracruzana	

Diferencia entre Latinoamérica, Iberoamérica, Hispanoamérica y Sudamérica:

Latinoamérica (o América Latina) engloba al conjunto de países americanos que hablan lenguas derivadas del latín (español, portugués y francés); Iberoamérica incluye a los países americanos de lengua española más Brasil; Hispanoamérica es sólo para los países americanos de lengua española. Sudamérica (o América del Sur) es la designación geográfica que engloba los países situados al sur del Istmo de Panamá.⁶

Cuerpos celestes: con mayúscula inicial irán nombres de cometas, constelaciones, estrellas, galaxias, nebulosas, planetas

<p>agujeros negros</p> <p>Alfa Centauri es un sistema estelar</p> <p>cinturón de asteroides</p> <p>cometas Halley, Shoemaker-Levy, Hale-Bopp, Kohoutek, Coggia</p> <p>constelación de Andrómeda, de Osa Mayor</p> <p>estrella gigante naranja Aldebarán</p> <p>Ganímedes es la luna más grande de Júpiter</p> <p>la luna provoca las mareas oceánicas</p> <p>nebulosa del Cangrejo, nebulosa de Orión, nebulosa Cabeza de Caballo</p>	<p>novas, supernovas</p> <p>las Nubes de Magallanes son dos galaxias</p> <p>Plutón fue reclasificado como planeta enano del sistema solar en 2006</p> <p>cuásares o cuásares o cuasi estrellas</p> <p>sistema solar</p> <p>el sol es la estrella más cercana a la Tierra</p> <p>la Tierra está protegida por Júpiter</p> <p>el universo se originó del Big Bang</p> <p>Vía Láctea es el nombre de nuestra galaxia</p>
---	---

Accidentes geográficos

<p>el Amazonas es el río más caudaloso</p> <p>Canal de Panamá</p> <p>cerro del Chiquihuite</p> <p>cordillera de la Sierra Madre Occidental</p> <p>cordillera de los Andes</p> <p>cuenca de México</p> <p>Golfo de México</p> <p>Isla Mujeres</p>	<p>Istmo de Tehuantepec</p> <p>lago Titicaca</p> <p>mar Negro</p> <p>Montañas Rocallosas</p> <p>océano Pacífico</p> <p>parque nacional Lagunas de Zempoala</p> <p>volcán Monte Santa Helena</p> <p>volcán Popocatepetl</p>
--	--

Puntos cardinales

<p>Mayúscula inicial si son nombres propios</p>	<p>Minúsculas si se refiere a zonas</p>
--	--

<p>La globalización abre caminos de diálogo entre Oriente y Occidente</p> <p>Denuncia Irán errores de Occidente en Medio Oriente</p> <p>Los cuatro puntos cardinales son Norte, Sur, Este y Oeste</p> <p>La brújula señala el Norte</p>	<p>Ejército atiende zona sur afectada</p> <p>Un sismo sacudió oriente, centro y sur del país</p> <p>Lluvias inundaron colonias de la zona oriente de la capital</p> <p>Un viento del noroeste avivó el incendio</p> <p>Tránsito lento en el sureste de la ciudad</p>
---	--

Instituciones, con mayúscula inicial

Instituciones oficiales	<p>Secretaría de Gobernación</p> <p>Presidencia de la República o Presidencia</p> <p>Procuraduría General de la República o Procuraduría</p>
Instituciones comerciales	<p>Comercial Mexicana</p> <p>Vips</p>
Instituciones culturales	<p>Consejo Nal. para la Cultura y las Artes</p> <p>Instituto Nal. de Antropología e Historia</p> <p>Instituto Nacional de Bellas Artes</p>

Residencias oficiales

<p>Campo David</p> <p>la Casa Blanca</p> <p>Casa de Gobierno</p> <p>Casa Rosada</p> <p>el Kremlin</p>	<p>Los Pinos o residencia oficial de Los Pinos</p> <p>Palacio Nacional</p> <p>residencia pontificia o palacio de Castelgandolfo</p>
---	---

Instituciones y zonas militares, símbolos patrios, con mayúscula inicial

<p>Ejército Mexicano o el Ejército (Mexicano)</p>	<p>24 Zona Militar</p> <p>Zona Naval</p>
---	--

Fuerzas Armadas (si son las de México) Fuerza Aérea Mexicana Heroico Colegio Militar Marina Armada de México o la Armada	Los símbolos de la patria son la Bandera, el Escudo Nacional y el <i>Himno Nacional</i> (en cursivas, por ser composición musical)
---	--

Estado y estado

El término Estado irá con mayúscula inicial cuando se refiera a la institución nacional, a la estructura institucional o de poder de una nación, pero no como sinónimo de país.

Mayúscula inicial de Estado	Minúscula de estado
Estado absolutista	Congreso del estado
Estado de derecho, en alta por ser un concepto referente a la estadidad (condición de Estado federal) o calidad del Estado	estado de Coahuila estado de emergencia estado de excepción estado de Jalisco
Estado de México, porque es el nombre oficial de esa entidad	estado libre de paludismo declaran a Baja California
Estado laico, laicidad del Estado	estado militarizado en Oaxaca
Estado mexicano	gobierno del estado
Estado soberano	inseguridad en todo el estado
Estado totalitario	municipios del estado
golpe de Estado	
poderes del Estado (Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial)	
reforma política del Estado	

Sucesos históricos

Edad Media, Medievo o Medioevo Guerra Cristera	Primera Guerra Mundial el Renacimiento
---	---

Guerra de Reforma	Revolución Francesa
el Holocausto	Revolución Industrial
la Ilustración	Revolución Mexicana
la Independencia	Segunda Guerra Mundial
el Porfiriato	el Segundo Imperio
Las Cruzadas	Toma de la Bastilla

Celebraciones civiles y religiosas, fechas históricas, en alta inicial

Año Nuevo	Día del Niño
Batalla de Puebla o Batalla del 5 de Mayo	Día del Trabajo
Día de la Armada de México	Día Internacional de la Mujer
Día de la Bandera	Domingo de Ramos
Día de la Independencia	Domingo de Resurrección o de Pascua
Día de la Raza	Grito de Independencia o Grito de Dolores
Día de la Revolución Mexicana	Jueves Santo
Día de las Madres	Navidad
Día de Muertos	Noche Buena
Día de Reyes	Primero de Mayo
Día de Todos los Santos	Sábado Santo
Día del Amor y la Amistad	Semana Santa
Día del Ejército Mexicano	Última Cena, Santa Cena o Cena del Señor
Día del Maestro	Viernes Santo

Premios, condecoraciones, torneos o actos deportivos, en mayúscula inicial

Premios	Condecoraciones	Torneos deportivos
Ariel	Águila Azteca	Copa América
Balón de Oro	Condecoración Miguel	Copa Libertadores de América
los Globos de Oro	Hidalgo	

Premio Cervantes	Gran Cruz del rey de España	la Eurocopa
Premio Emmy	Legión de Honor francesa	Fórmula Uno
Premio Grammy	Medalla Belisario Domínguez	Juegos Olímpicos
Premio Nacional de Periodismo	Medalla de Honor (EU)	Mundial de Fútbol
Premio Nobel	Medalla Eduardo Neri	Serie Mundial de Béisbol
Premio Príncipe de Asturias	Real Orden de Isabel la Católica	Supertazón o Super Bowl
Premio Pulitzer		Tour de Francia
Premio Oscar		UEFA Champions League

Nombres de recintos, monumentos, edificios y vialidades

Recintos	Monumentos y sitios	Edificios	Vialidades
Auditorio Nacional	Ángel de la Independencia	Edificio Chrysler	avenida Paseo de la Reforma
Estadio Azteca	Coliseo de Roma	Empire State	avenida Insurgentes
Palacio de Bellas Artes	Hemiciclo a Juárez	Palacio Nacional	bulevard Manuel Ávila Camacho
Palacio de los Deportes	Monumento a la Revolución	Taipei 101	calle Donceles
Palacio de Minería	Parque Hundido	Torre de Pemex	Línea A del Metro
Poliforum León	Partenón	Torre de Pisa	Línea 1 del Metro
Teatro de la Ciudad	Templo Mayor	Torre Eiffel	Línea 12 del Metro
	Torres de Satélite	Torre Latinoameric	
		Torre Mayor	
		Torres Petronas	

Religión

Las instituciones religiosas llevarán mayúsculas iniciales cuando se escriban sus nombres completos; en bajas, si son incompletos.

Instituciones, nombres completos	Instituciones, nombres incompletos	Conceptos religiosos o espirituales
Iglesia Adventista del Séptimo Día	iglesia adventista	agnosticismo
Iglesia Anabautista o Anabaptista (menonitas, amish, huteritas)	iglesia católica	animismo
Iglesia Anglicana	iglesia evangélica	ateísmo
Iglesia Bautista	iglesia judía	brahmanismo
Iglesia Católica, Apostólica Ortodoxa	iglesia menonita	budismo
Iglesia Católica, Apostólica y Romana	iglesia mormona	catolicismo
Iglesia Cristiana Evangélica	iglesia ortodoxa	chamanismo
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones)	iglesia pentecostal	confucianismo
Iglesia Metodista	iglesia protestante	cristianismo
Iglesia Presbiteriana	iglesia sabática	fetichismo
La Luz del Mundo	grupo de los testigos o ruselistas	hinduismo
		islam o islamismo
		judaísmo
		panteísmo
		politeísmo
		protestantismo
		sintoísmo
		taoísmo
		totemismo

Nombre del inmueble, en alta inicial: Iglesia El Divino Redentor. La palabra Dios se escribirá con inicial mayúscula cuando se invoque como entidad única, pero no en plural ni cuando se refiera a ídolo o se use en sentido genérico: Huitzilopochtli era el dios de la guerra; Lionel Messi es el dios del fútbol; Zeus es el dios del rayo. Se escribirán en mayúsculas el Salvador de la humanidad, el Mesías judío, el Enviado, si se refieren a Jesucristo, el Hijo de Dios.

Se escribirán en mayúsculas: el Papa, el Papa Francisco, el Dalai Lama, pero los demás cargos van en bajas: arzobispo, canónigo, cardenal, clérigo, obispo, prelado, purpurado, sacerdote, teólogo, pastor, rabino, ayatola...

Sector educativo

Carreras universitarias, en alta inicial	Demarcaciones universitarias, en alta inicial	Títulos profesionales, grados académicos y escolares, en bajas
alumnos de Derecho	Departamento de Letras	agrónomo
Arte y Diseño	Coordinación de	arquitecto
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación	Ingenierías	dentista
Ingeniería Química	Facultad de Arquitectura	doctor
Licenciatura en Letras	Universidad Anáhuac	ingeniero
Licenciatura en Turismo	(pero "universidad" en bajas, si va incompleto)	licenciado
Medicina de la UNAM	campus Santa Fe del Tec	maestro
		periodista

Uso de mayúscula y minúscula después de dos puntos

Mayúscula inicial en cita	Mayúscula inicial si es nombre propio	Minúscula si no es cita
El enamorado escribió: "Hay un solo lugar en mi corazón, solo un nombre en mis labios".	"El Barcelona sigue con mala racha: Lionel Messi se lesionó".	"Ya son muchas tus faltas: no estudias, no trabajas, no ayudas en el hogar".

Capítulo IX

Comillas y cursivas

El uso de comillas y cursivas está determinado por el estilo de cada periódico o revista, pero en general los medios de comunicación en México se basan en las indicaciones de este capítulo. Las comillas son símbolos que delimitan una palabra o un grupo de palabras. Las letras cursivas, también llamadas itálicas, dan un énfasis especial a ciertas palabras.

Comillas

Existen tres variedades de comillas: las comillas angulares, bajas o francesas («»), las comillas altas dobles o inglesas (“”) y las comillas sencillas o simples (“”). Su empleo es de la siguiente manera: «...“...‘...’...”...». Debido a su poco uso, este manual aconseja no emplear las comillas angulares.

Las comillas son un signo delimitador: sirven para enmarcar la reproducción de palabras de un emisor –incluso sus pensamientos– y citas de textos. Asimismo ayudan a señalar dónde empiezan y dónde terminan algunas expresiones denominativas. Esta función le corresponde también a la cursiva, con la que a veces se alternan (según el medio periodístico).

Para delimitar su extensión, se recomienda escribir entre comillas los artículos de periódicos o libros, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación. Asimismo se

pondrán comillas a ponencias, discursos, exposiciones, planes, proyectos, asignaturas, cursos, etc., que por su excesiva longitud sólo llevan escrita con mayúscula la primera palabra.¹

Se entrecomillarán los nombres de actos; llevarán mayúscula inicial y a veces formarán parte del entrecomillado.

Coloquios	Coloquio “La izquierda mexicana del siglo XXI” “Coloquio sobre ciencia y tecnología”
Conferencias	Conferencia “Religiones y crisis de la civilización”
Congresos	Congreso Internacional “ <i>Ombudsman</i> y democracia”
Exposiciones	Exposición “Octavio Paz y el arte”
Foros	Foro “Derechos políticos y participación ciudadana”; “Foro sobre el uso de la marihuana”; Foro de Davos 2016 “La cuarta revolución industrial”
Mesas de análisis	Mesa de análisis “Los medios de comunicación en México”
Ponencias	Ponencia “La participación de los jóvenes en política”
Reuniones	“Reunión de escritores latinoamericanos”
Seminarios	Seminario “Desigualdad, pobreza y exclusión social en América Latina”
Simposios	Simposio “Drogas y criminalidad” “Simposio internacional del libro electrónico”
Talleres	Taller “Trazando el rumbo”, “Taller de artes plásticas Rufino Tamayo”

Se entrecomillarán capítulos de libros, artículos y columnas de revistas o periódicos, reportajes, cuentos, poemas, lemas de campaña.

Capítulos de libros	“Pochismos y neologismos de los jóvenes” es un capítulo del libro <i>El habla popular de los jóvenes en la Ciudad de México</i>
Artículos	“Ensayo sobre Davos”
Columnas	“El Astillero”, de Julio Hernández
Reportajes	“La casa blanca” de Enrique Peña Nieto y Angélica Rivera
Cuentos	“Diles que no me maten”, “La caída de la Casa Usher”, “El tío Facundo”
Poemas	“Madrigal”
Lemas de campaña	“Sufragio efectivo, no reelección” “Arriba y adelante con Luis Echeverría”

Se usarán comillas para resaltar palabras, para las declaraciones del entrevistado, para las citas textuales de libros, de documentos, medios de comunicación electrónicos, etcétera.

Resaltar palabras	Trabajadores del IMSS denunciaron “corrupción creciente” de funcionarios del organismo
Declaraciones	Vicente Fox dijo: “Los mexicanos hacen trabajos que ni los negros quieren”.
Citas textuales	“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”. (Romanos 10:9, Reina-Valera)

Si se introduce otra cita dentro de un texto entrecomillado por las comillas altas dobles (“”), se hará mediante las llamadas comillas sencillas, comillas simples, comillas únicas o apóstrofo (”). Ejemplo: “El primer ministro dijo que la situación es ‘particularmente difícil’ debido a la beligerancia de las partes en conflicto”.

Si una declaración o cita textual abarca dos o más párrafos seguidos, se pondrán comillas al principio de cada uno, y sólo se pondrán comillas finales en el último párrafo para cerrar la cita larga.

En una cita entrecomillada después de dos puntos se pondrá mayúscula inicial. Ejemplo:

Luis Donaldo Colosio firmó su sentencia de muerte cuando dijo: “Yo veo un México con hambre y sed de justicia, un México de gente agraviada”.

Cursivas

Se escribirán en cursivas títulos de libros, periódicos, revistas, documentos.

Libros	<i>Cien años de soledad y En busca del tiempo perdido</i> son obras maestras
Periódicos	<i>La Jornada, The New York Times, Diario Oficial de la Federación</i>
Revistas	<i>Proceso, Cosmopolitan</i>
Documentos	Investigación académica <i>El lenguaje de los niños de primaria</i>

Películas, programas de televisión y radio, composiciones musicales, discos, canciones, nombres de óperas, obras de teatro, obras escultóricas y pictóricas.

Películas	<i>El padrino, El ciudadano Kane, Blade Runner</i>
------------------	--

Programas de televisión	<i>Los Simpson, El chavo del 8</i>
Programas de radio	<i>La mano peluda</i>
Composiciones musicales	<i>Himno Nacional Mexicano, Sinfonía 40</i>
Discos	<i>Thriller</i> , de Michael Jackson
Canciones	<i>Bésame mucho</i> la cantaban los soldados de EU a sus parejas antes de partir a la guerra, porque no sabían si iban a regresar
Óperas	La ópera <i>Rigoletto</i> , de Giuseppe Verdi
Obras de teatro	<i>Romeo y Julieta</i> es una tragedia de William Shakespeare
Obras escultóricas	El <i>David</i> lo esculpió Miguel Ángel. <i>El pensador</i> es de Auguste Rodin
Obras pictóricas	<i>La Gioconda</i> o <i>Mona Lisa</i> la pintó Da Vinci, el <i>Guernica</i> lo trazó Picasso, <i>La persistencia de la memoria</i> es de Dalí

Irán en cursivas nombres de apodos, huracanes, nombres de animales, palabras en sentido figurado, palabras extranjeras, locuciones latinas excepto per cápita.

Apodos	Joaquín <i>El Chapo</i> Guzmán Loera Monterrey es <i>La Sultana del Norte</i> , y Guadalajara <i>La Perla de Occidente</i>
Huracanes	<i>Katrina</i> y <i>Gilberto</i> causaron gran destrucción
Nombres de animales	La perra <i>Laika</i> fue lanzada al espacio en 1957 en el <i>Sputnik 2</i>
Palabras en sentido figurado	La <i>Guerra Fría</i> comenzó en 1947. Hay <i>dinosaurios</i> en política, <i>fósiles</i> en universidades y <i>aviadores</i> en gobierno Términos del cochinerero político:

	<p><i>dedazo, alquimia, caída del sistema, fraude cibernético, padrón inflado, urnas embarazadas, mapaches, cifras maquilladas, operaciones tamal, carrusel y ratón loco</i></p> <p>Deuda de estados y municipios es una <i>bomba de tiempo</i></p> <p><i>Narcopolíticos y narcoempresarios lavan</i> dinero. Niños sufren <i>bullying</i> en colegios</p> <p>Clausurarán escuelas <i>patito</i></p>
Palabras extranjeras	<p>Familiares de normalistas se reúnen con <i>ombudsman</i> (“defensor del pueblo”, palabra sueca). Pero los nombres propios extranjeros irán en rectas: Drugs Enforcement Administration</p>
Locuciones latinas	<p>Tensión <i>in crescendo</i>; <i>Homo sapiens</i>, <i>grosso modo</i> (no <i>a grosso modo</i>), <i>motu proprio</i>, examen <i>post mortem</i></p>

Llevarán cursivas los modelos de vehículos de tierra, agua y aire, menos las marcas: el Ford *Mustang* surgió en abril de 1964; la tripulación del bergantín *Mary Celeste* desapareció en el Atlántico en diciembre de 1872; al Boeing 747-200B se le llama *Air Force One* sólo cuando el presidente de Estados Unidos está a bordo.

Capítulo X

Siglas y acrónimos

Las siglas (del latín *sigla*, “cifra, abreviatura”) son diferentes de los acrónimos (del griego *akros*, extremidad, y *onómato*, nombre: “palabra formada con los extremos de las palabras”). Ambos son formas de abreviación de organismos, instituciones, entidades, empresas, personas¹... Las siglas se forman con las letras iniciales de los términos que la integran: Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Los acrónimos son los que usan dos o más letras de cada palabra: Petróleos Mexicanos (Pemex).

Siglas y acrónimos son las abreviaciones a un único elemento de una expresión formada por varias palabras; las letras irán sin puntos y sin espacios. Los nombres de organismos y entidades se escribirán completos en la primera cita, con sus siglas y acrónimos entre paréntesis, y serán referidos sólo por estos en las menciones posteriores del texto.²

Siglas

Siempre se escribirán con mayúsculas, sin puntos y sin separaciones entre letras. No deben ser usadas en la nota sin antes ser explicadas; es decir, los nombres se escribirán completos la primera vez y en seguida se pondrán las siglas entre paréntesis.

No se escribirá el plural de siglas (ni acrónimos) añadiéndoles una “s” minúscula, lo cual es una copia del inglés. Así, es incorrecto escribir: “ONGs preocupadas por la tortura”. En caso necesario, el plural se indicará con el artículo (“las ONG”, “las Afore”) o con determinantes (“algunas ONG, unas ONG, varias ONG”).

Sólo deben usarse las siglas más conocidas, no deben inventarse siglas con nombres de personas, instituciones y entidades poco conocidas. Ejemplos:

Siglas internacionales más usadas

Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA)
Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)
Euskadi ta Askatasuna (ETA)
Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés)
Human Rights Watch (HRW)
Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)
Organización de las Naciones Unidas (ONU)
Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés: Food and Agriculture Organization)
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés)
Organización de los Estados Americanos (OEA)
Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)
Organización Internacional del Trabajo (OIT)
Organización Mundial de Comercio (OMC)
Organización Mundial de la Salud (OMS)
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Unión Europea (UE)

Siglas más usadas en el país

Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM)
Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA)
Bolsa Mexicana de Valores (BMV)
Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)
Comisión Federal de Competencia (CFC)
Comisión Federal de Electricidad (CFE)
Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV)
Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH)
Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)
Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)
Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)
Instituto Nacional Electoral (INE)
Partido Acción Nacional (PAN)
Partido Revolucionario Institucional (PRI)
Procuraduría General de la República (PGR)
Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)
Servicio de Administración Tributaria (SAT)
Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF)
Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF)

Estados Unidos se escribirá EU, nunca con doble letra para indicar plural: EEUU. Tampoco se escribirá FFCC para indicar ferrocarriles.

Distrito Federal era DF. San Luis Potosí se pondrá SLP, Nuevo León NL, Baja California BC, Baja California Sur BCS.

El producto interno bruto (PIB), población económicamente activa (PEA), gases de efecto invernadero (GEI), impuesto sobre la renta (ISR), impuesto al valor agregado (IVA), impuesto empresarial a tasa única (IETU).

Siglas de organismos financieros y empresariales

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
Banco Mundial (BM)
Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP)
Consejo Coordinador Empresarial (CCE)
Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés)
Fondo Monetario Internacional (FMI)
Ingenieros Civiles Asociados (ICA)
Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF)

Sólo podrán usarse siglas en las cabezas de la nota con personas muy conocidas, pero no en el texto de la nota: para Enrique Peña Nieto se pondrá EPN, Carlos Salinas de Gortari se identificará con CSG, Andrés Manuel López Obrador es AMLO, etcétera.

Acrónimos

Los acrónimos se forman con los extremos de las palabras. Los acrónimos son abreviaciones formadas por la unión de elementos de dos o más palabras y se escribirán con mayúscula sólo en su letra inicial.

Acrónimos más usados en la prensa del país

Administradoras de Fondos para el Retiro (Afore)
Agencia de Noticias del Estado Mexicano (Notimex)
Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi)
Banco de México (Banxico)
Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext)
Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras)
Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi)
Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados

(Canirac)

Cámara Nacional de la Industria de Transformación (Canacintra)

Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios Conexos (Capufe)

Centro de Readaptación Social (Cereso)

Centro Federal de Readaptación Social (Cefereso) número 1, Altiplano

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)

Comisión Federal de Mejora Regulatoria (Cofemer)

Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel)

Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris)

Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Conade)

Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar)

Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef)

Confederación de Cámaras Industriales (Concamin)

Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (Concanaco-Servytur)

Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex)

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt)

Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe)

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi)

Mercado Común del Sur (Mercosur)

Movimiento Regeneración Nacional (Morena)

Nacional Financiera (Nafin)

Petróleos Mexicanos (Pemex)

Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco)

pequeñas y medianas empresas (pymes)

Secretaría de Gobernación (Segob)

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat)

Capítulo XI

Abreviaturas

Abreviatura, del latín *abbreviatūra*, de *abbreviare*, de *ad* (hacia) y *brevis* (breve, corto), “hacer breve”. Es la representación abreviada de una palabra.¹ La Real Academia Española define que una abreviatura es la representación gráfica reducida de una palabra o grupo de palabras, obtenida por eliminación de algunas letras o sílabas de su escritura completa y que casi siempre se cierra con un punto y a veces con una barra inclinada. Elementos como Fe (hierro) y N (nitrógeno o Norte) no son abreviaturas sino símbolos. Hay abreviaturas “personales”, que cualquier hablante puede inventar para su escritura privada, y “convencionales”, aquellas reconocidas y empleadas comúnmente por los usuarios de una lengua.²

Debido a su escaso cuerpo gráfico, se acostumbra clasificar a los símbolos dentro de las abreviaturas, pero no lo son propiamente. En rigor, los símbolos son representaciones gráficas de conceptos o realidades pertenecientes, en general, al ámbito científico-técnico, por medio de letras o de signos no alfabetizables. Los símbolos, por tanto, no son abreviaciones de palabras o de expresiones lingüísticas, sino una suerte de ideogramas.

Los símbolos más comunes son los que representan las unidades de medida básicas y derivadas del sistema internacional (kg, m, s), elementos químicos (He, Na, C, O, Mg), operaciones y conceptos matemáticos (+, -, x, /, %);

unidades monetarias (\$, £, ¥, €) y puntos cardinales (N, S, E, O, SE, en español; N, S, E, W, en inglés).³

En periodismo se recomiendan las siguientes normas en el uso de abreviaturas:

1.- Deben evitarse abreviaturas de nombres de estados de la República, con excepción de la datación de despachos de corresponsales: Aguascalientes, Ags.; Tijuana, BC; Los Cabos, BCS; Ciudad del Carmen, Camp.; Cancún, QR; Ciudad Victoria, Tamps.; Ciudad Juárez, Chih.; Chilpancingo, Gro.; Durango, Dgo.; Guanajuato, Gto.; Pachuca, Hgo.; Querétaro, Qro.; Saltillo, Coah.; San Luis Potosí, SLP; Toluca, Méx.; Tuxtla Gutiérrez, Chis.

2.- La abreviatura de etcétera (etc.) se usa dentro de un texto, pero no al final de un párrafo. En este caso debe escribirse la palabra completa. Se recomienda usar lo menos posible esta abreviatura.

3.- Deben usarse las abreviaturas antes de Cristo (AC) y después de Cristo (DC), y evitarse las menos conocidas antes de nuestra era (ane) y después de nuestra era (dne).

4.- El uso de abreviaturas nuevas o recientes debe ser racional, con excepción de las utilizadas para reseñar cifras monetarias elevadas: mdd (millones de dólares), bdp (billones de pesos), mdp (millones de pesos).

5.- No debe usarse la abreviatura de billones de dólares (bdd), porque esta cifra equivale a mil millones en Estados Unidos, y en México a un millón de millones y se prestaría a confusión.

Billón

El billón de Estados Unidos (*billion*), el *milliard* francés, el *miliardo* italiano y el *milliarde* alemán equivalen a “mil millones” (el uno seguido de nueve ceros). En español, un billón equivale a “un millón de millones” (el uno

seguido de 12 ceros). Las personas encargadas de traducir del inglés a otros idiomas suelen olvidar esta diferencia.⁴

El 27 de diciembre de 1995 la Real Academia Española aprobó, a propuesta del presidente venezolano Rafael Caldera, la palabra “millardo” con el significado de “mil millones”, para facilitar la traducción de la palabra *billion* encontrada en libros y obras escritos en inglés estadounidense. No obstante, el neologismo “millardo” no suele ser muy usado en América Latina, excepto en Venezuela y Colombia. A pesar de la propuesta de “millardo”, es mejor usar “mil millones”. En Brasil, un billón significa “mil millones”.

Los estadounidenses llaman *trillion* al billón europeo, con lo cual nuestro trillón (un millón de billones, es decir, el uno seguido de 18 ceros) se queda nuevamente desprotegido.⁵

Estados y sus abreviaturas

Estado (abreviatura)	Estado (abreviatura)	Estado (abreviatura)
Aguascalientes (Ags.)	Guerrero (Gro.)	Quintana Roo (QR)
Baja California (BC)	Hidalgo (Hgo.)	San Luis Potosí (SLP)
Baja California Sur (BCS)	Jalisco (Jal.)	Sinaloa (Sin.)
Campeche (Camp.)	Estado de México (Edo. Méx.)	Sonora (Son.)
Chiapas (Chis.)		Tabasco (Tab.)
Chihuahua (Chih.)	Michoacán (Mich.)	Tamaulipas (Tamps.)
Coahuila (Coah.)	Morelos (Mor.)	Tlaxcala (Tlax.)
Colima (Col.)	Nayarit (Nay.)	Veracruz (Ver.)
Ciudad de México (Cd. Méx.)	Nuevo León (NL)	Yucatán (Yuc.)
	Oaxaca (Oax.)	Zacatecas (Zac.)
Durango (Dgo.)	Puebla (Pue.)	
Guanajuato (Gto.)	Querétaro (Qro.)	

Capítulo XII

Guiones, rayas y paréntesis

El español contiene varios signos de puntuación, que sirven para la correcta expresión y comprensión de los mensajes y cada uno de ellos tiene un uso específico dentro de la lengua escrita. Los signos de puntuación son los siguientes: coma, punto, punto y coma, dos puntos, puntos suspensivos, signos de interrogación, signos de admiración o exclamación, comillas, el guión corto, el guión largo y paréntesis.

Guión corto	Guión largo	Paréntesis
El guión corto (-) también es conocido como guión menor o simplemente guión. Tiene dos usos principales: como signo de división de palabras al final de una línea y como signo de unión entre palabras u otros elementos gráficos.	Al guión largo (–) suele llamársele guión mayor o raya; este signo es de mayor longitud que el guión corto. Puede usarse como signo simple o como signo doble (apertura y cierre). Indica una separación mayor que las comas en una frase incidental.	Son los signos gráficos de apertura y de cierre () que encierran palabras o números. Sirven para insertar en un enunciado información complementaria o aclaratoria. Su grado de separación es mayor que el guión largo.

Guión corto

- 1.- El guión corto se usa para indicar al final de un renglón que una palabra no ha terminado y que continúa en la siguiente línea.
- 2.- Para dividir adecuadamente las palabras, el guión no debe separar las letras de una misma sílaba. Así, teléfono puede dividirse de tres formas: te-léfono, telé-fono, teléfo-no.

Palabra	Separación	Palabra	Separación
alegró	a-le-gró	países	paí-ses
angstrom	angs-trom	postromántico	post-ro-mán-ti-co
apretar	a-pre-tar	suerte	suer-te
atleta	a-tle-ta y atle-ta	subiríais	su-bi-ríais
azul	a-zul	sublunar	sub-lu-nar
diccionario	dic-cio-na-rio	subrayar	sub-ra-yar
era	e-ra	tungsteno	tungs-te-no
lección	lec-ción	zoólogo	zoó-lo-go

atleta: a-tle-ta, atle-ta, at-le-ta

La secuencia “tl” de “atleta” en gran parte de América –especialmente en México y en zonas de influencia náhuatl, lengua donde “tl” representa un único fonema– forma un grupo inseparable y se pronuncia dentro de la misma sílaba. En España y pocos países americanos “tl” se pronuncia en sílabas distintas y la división es at-le-ta.

- 3.- Se utiliza asimismo para formar determinadas palabras compuestas, cuando se quiere indicar oposición y no fusión.

Ejemplos: guerra franco-prusiana, hispano-americano (puede, por ejemplo, referirse a un conflicto entre España y América); hispanoamericano (sin guión significaría nativo de la América de habla

española. Sin guión, cuando se desea expresar la idea de unidad: cultura hispanoamericana).¹

4.- El guión corto debe emplearse cuando se quiere distinguir, pero mantener ligadas, dos palabras: marxista-leninista, franco-belga, mexicano-estadounidense (es incorrecto decir méxico-estadounidense, porque México no es gentilicio). El guión en tales circunstancias es indispensable: indica que entre las dos culturas o los dos países que designan dichos gentilicios no ha habido integración o asimilación, como sí ocurre en las expresiones “música afrocubana”, “usos hispanoamericanos” o “legado grecolatino”.²

5.- El guión corto también se usa cuando funciona como valor de “y”: “Jorge Campos fue un portero-delantero”. En este punto, las palabras unidas con guión son independientes, por lo cual se acentuarán o no según las reglas: se escribirá músculo-esquelético, pero musculoesquelético; físico-químico, cóncavo-convexo, árabe-israelí, realidad-ficción, Madrid-París-Berlín.

6.- No se usan guiones en palabras compuestas con afijos, sustantivos y adjetivos: vicepresidente, seudointelectual.

7.- El punto y guión (-.) se usa en las datas:

MORELIA, Mich., 13 de junio.- Una pipa sin frenos arrolló a un grupo de maestros michoacanos, quienes se manifestaban contra la reforma educativa. El saldo: siete personas perdieron la vida, ocho más resultaron con lesiones de gravedad y 35 automotores fueron embestidos. (*El Financiero*, 14 de junio de 2013, página 30)

ACAPULCO, Gro., 9 de junio.- Un comando armado liberó a nueve reos, asesinó a dos custodios y dejó dos heridos en el Centro de Readaptación Social del municipio de la Unión, región de la Costa Grande, informó la Policía Federal. (*El Financiero*, 10 de junio de 2013, página 25)

HERMOSILLO, Son., 4 de junio.- La sonorenses es una sociedad marcada por el incendio de la Guardería ABC, pues a cuatro años de distancia, esta tragedia –que causó la muerte de 49 niños y dejó daños permanentes a

otros cien– permanece en la memoria colectiva. (*El Financiero*, 5 de junio de 2013, página 24)

Guión largo

1.- El guión largo o raya sirve para separar elementos intercalados dentro de la oración; representa un grado mayor de separación que las dos comas que encierran la oración incidental. Ejemplos:

“Los párrafos largos, cargados de nexos, explicaciones u ornamentación –a lo Cervantes o Castelar– ya han pasado de moda”.

–¿Qué le dijo el diputado? –preguntó uno de los reporteros.

–Lo de siempre –expresó con enfado–, que estaría pendiente del deslinde.

2.- Su función principal es indicar que las unidades lingüísticas que aísla no son una parte central del mensaje, sino un discurso secundario que se inserta en el discurso principal para introducir información complementaria:

“El segundo festival de música mexicana es –¡cómo ponerlo en duda!– el acontecimiento musical más importante del año”.

3.- Como discurso autónomo con respecto al principal, las secuencias encerradas entre rayas pueden tener puntuación propia:

“Aguzando el oído –en el fondo, sin necesidad de concentrarse mucho: bastaba con dejar de prestar atención a los latidos del propio corazón, con sosegar–, era fácil percibir un rumor de voces”.

4.- No debe suprimirse la raya de cierre cuando el inciso ocupa la posición final del enunciado:

La editorial ha publicado este año varias obras del autor –todas ellas de su primera época–.

5.- No se escribe raya de cierre si tras el comentario del narrador no sigue hablando inmediatamente el personaje:

–Espero que todo salga bien –dijo Azucena con gesto ilusionado. A la mañana siguiente, Azucena se levantó nerviosa.

6.- La raya puede usarse como signo de diálogo y servir para separar las preguntas del reportero y las respuestas del entrevistado:

–¿Cuánto subirán los salarios, secretario?

–No tengo ni idea.

–¡Los mexicanos esperan que no tarde mucho!

–No se preocupen. Será lo antes posible.

7.- En las respuestas del entrevistado precedidas por raya no se pondrán más comillas que las requeridas por las citas que haga el mismo entrevistado. Se supone que las respuestas precedidas por raya son declaraciones textuales.

8.- A veces el entrevistado contesta con declaraciones que abarcan dos o más párrafos: sólo el primer párrafo irá precedido por raya y los siguientes empezarán con comillas, las cuales sólo serán cerradas cuando concluyan los párrafos declarativos.

Ejemplo con un discurso del mandatario capitalino Miguel Ángel Mancera:

–Mi gobierno sigue una línea izquierda, pero no por una definición conceptual, sino por vocación intelectual y política que redundan en el beneficio social y lejos de las militancias partidistas.

“El gobierno no milita, nuestro gobierno conduce, administra y orienta. Nuestra militancia es nuestra capacidad de servicio. La opción progresista que planteo trabaja para que suban los salarios, no los números de las encuestas, y para que mejore el nivel de vida de las personas sin importar el costo político.

“La política que mi gobierno plantea está enfocada en los resultados, que busque el diálogo cuando se es oposición igual que cuando se es gobierno. Una izquierda responsable es aquella que asume los costos naturales del ejercicio de gobierno, que apoya en las buenas pero también en las malas.

“Una izquierda que sabe que la voluntad popular concede el ejercicio del mandato para resolver problemas, no para generarlos ni vivir en disputas, pues aunque éstas generan dividendos políticos no benefician a la ciudad. Las necesidades de la ciudad no pueden esperar ni saben de tiempos políticos”.

Paréntesis

La función principal de los paréntesis es indicar que las unidades lingüísticas por ellos aisladas (palabras, grupos sintácticos, oraciones, enunciados e incluso párrafos) no son una parte central del mensaje, sino que constituyen un segundo discurso que se inserta en el discurso principal para introducir información complementaria.³

Los paréntesis sirven para intercalar breves frases aclaratorias o notas; para separar los elementos incidentales de una oración, pero con mayor grado de separación aún del que indican los guiones. Ejemplos:

Nicolo Paganini (nacido en 1782) fue el músico más adulado de su generación.
Se llevó su dinero (y el mío) antes de irse de casa.⁴

Capítulo XIII

Números

Los periódicos o revistas tienen diferentes reglas o criterios para escribir los números. Así, por ejemplo, *Proceso* pide a sus reporteros escribir del uno al nueve con letra, y de 10 a 999 con número, excepto cien, mil, un millón, un billón, un trillón, si no llevan fracciones.

Para la misma revista, otras excepciones son: escribir del 1 al 9 con guarismos cuando se trate del kilometraje de una carretera (kilómetro 9 de la carretera México-Cuernavaca), cuando se hable de grados de temperatura (5 grados centígrados, no 5^o centígrados), cuando se escriban fechas (5 de febrero), cuando se trate de terremotos (7 grados en la escala de Richter), cuando se empleen fracciones (1.5 kilogramos, desplome de 0.11 por ciento, peso avanza 1.0 por ciento), números de calles (el 8 de la calle Tacuba), unidades militares (Campo Militar Número 1).

Con algunas diferencias, este criterio también es empleado por *La Jornada*, *Reforma* y *Unomásuno* (antes de que lo comprara Naim Libien Kauí). Este capítulo intentó ser ecléctico y como tal buscó lo mejor de cada uno para armar sus recomendaciones. No obstante, los medios de comunicación mantienen sus diferencias. *Proceso* pide a sus reporteros usar el signo %, mientras los tres periódicos se inclinan por escribirlo con letra: “por ciento”. La Real Academia Española ha tratado de uniformar a los diarios de España y América Latina, pero nadie le hace caso y cada uno se guía con su propio manual.

Números cardinales

Los números cardinales son los que expresan cantidad, los que se usan para contar y hacer operaciones aritméticas. Los números cardinales se escribirán con letra del uno al diez, y también se escribirán con letra cien, mil, un millón, millones, billones, etc. Se escribirán con número del 11 en adelante. Ejemplos:

En el desfile participaron nueve mil 658 personas; el candidato obtuvo tres millones 590 mil 849 votos; la lotería dará cien mil pesos al ganador; me debe cinco mil pesos; la bicicleta me costó mil 200 pesos; a la reunión asistieron un secretario del gabinete presidencial, 45 diputados, 36 senadores y tres dirigentes partidistas; tres personas murieron y 12 resultaron heridas en el accidente.

México alcanzó 119.7 millones de habitantes en 2014; la participación de las ganancias empresariales en el producto interno bruto (PIB) del país en 2013 ascendió a diez billones 935 mil 576 millones de pesos, unos 841 mil 200 millones de dólares. Las cantidades compuestas obedecen al mismo estilo: nueve mil 545; dos millones 550 mil 480.

Durante 2013 el costo de la violencia en México representó 9.4 por ciento del producto interno bruto (PIB), equivalente a un billón 680 mil millones de pesos, con lo cual el país se ubicó dentro de las 25 naciones que incurren en mayores costos por este problema.

Inicio de párrafo

No se debe iniciar con número un párrafo ni después de punto: “13 muertos ocasionó un accidente en la carretera, informó la policía de caminos”; “2015 fue un año trágico”.

En cambio, se debe escribir: “Trece muertos ocasionó un accidente en la carretera, informó la policía de caminos”. O también: “Un accidente en la carretera ocasionó 13 muertos, informó la policía de caminos”. “El de 2015 fue un año trágico”.

Fechas y horas

En las fechas, los días se escribirán con número, excepto el Primero de Mayo, que va en mayúsculas iniciales cuando se refiera al día festivo. Las horas se escribirán con números, no con am ni pm; las horas y los minutos se escribirán separados por dos puntos. Ejemplos:

“El 1 de enero de 2015 fue jueves”. “El 15 de septiembre es la noche del *Grito*”. “El jueves 19 de septiembre de 1985, a las 7:17 horas, un terremoto de 8.1 grados Richter sacudió a la Ciudad de México y dejó 40 mil personas muertas”. “En viernes a la 1:00 de la madrugada deambulan los borrachos en las calles”.

Porcentajes

Los porcentajes irán con número; el signo de porcentaje se escribirá con letra, excepto en cabezas, que lleva % para ahorrar espacio. En el texto, sólo el 1 se escribirá con letra: uno por ciento. Pero en cabezas se escribirá 1%. Ejemplos:

Trabajadores exigen aumento salarial de 5 por ciento (en el texto de la nota).

Trabajadores exigen aumento de 5% (en cabeza).

No deberá ponerse artículo definido ni indefinido al número: se escribirá “7 por ciento”, no “el 7 por ciento, un 7 por ciento”.

Zonas militares

Las unidades militares del país se escribirán con inicial mayúscula hasta el diez, y después con número. Ejemplos: Décima Región Militar, 22 Zona Militar.

Décadas

Las décadas se escribirán con letra: la década de los cuarenta, los cincuenta, los sesenta; los años treinta, setenta, ochenta... No se escribirá “la década de los cuarentas, los cincuentas...”, porque el plural es un anglicismo.

Género de las cantidades

Las docenas y las centenas son femeninos: “la docena de obispos asistentes”, “la centena de beisbolistas”. Los centenares, miles, millones, etc., son masculinos, aunque le sigan nombres femeninos: “los miles de niñas”, “los millones de libras esterlinas”.¹

Es un error escribir de 20 a 30 mil pesos si lo que se pretende decir es de 20 mil a 30 mil pesos.

Números romanos

Los números romanos se usarán en siglos (el siglo XXI), reyes (la reina Isabel II), papas (el Papa Juan Pablo II), congresos (XX Congreso de la Coparmex), competencias deportivas (Fórmula I, XXII Juegos Centroamericanos y del Caribe), fechas solemnes (CLXXXI aniversario de la Independencia de México), instituciones históricas (el III Reich) y actividades de cualquier tipo que lleven secuencia temporal (XXI Asamblea Nacional del PRI).

Capítulo XIV

Extranjerismos que deben evitarse

Las lenguas vivas pasan por un proceso de constante evolución debido a la interacción de unas con otras y los cambios introducidos por los quienes la usan. Sólo las lenguas muertas dejan de evolucionar porque ya nadie las habla, y entonces se extinguen sin hablantes; si bien les va, llegan a un final de momificación eterna a ocupar las hojas de los libros, como el latín.

Ciertamente a lo largo de su historia el español se ha enriquecido con todas las culturas con las cuales ha estado en contacto. Multitud de términos léxicos de otros pueblos han llegado para ampliar los horizontes del castellano. A nuestras voces patrimoniales provenientes del latín se han unido germanismos (albergue, bandera, bigote, bosque, espía, guardián, guerra, rico), arabismos (albañil, alcachofa, almohada, ajedrez, alcoba, arroz, azúcar, café, laúd, Guadalajara, guitarra, naranja), galicismos (asamblea, conserje, hotel, jardín, menú, restaurante, sabotaje), italianismos (alarma, bancarrota, bisoño, caricatura, claroscuro, chelo, espagueti, jornada, novela, piano),¹ nahuatlismos (aguacate, ajolote, cacahuete, cacao, chapulines, chile, chocolate, coyote, zapote, zopilote), voces de otras lenguas nativas de América...

Sin embargo, la evolución de una lengua no debiera derivar en una deformación. Hoy más que antes este proceso deformador se ha acelerado porque los medios electrónicos de comunicación y la tecnología acortaron las distancias y convirtieron a este planeta en una aldea. Señala Álex Grijelmo:

La expansión de las nuevas tecnologías, vinculadas a poderosos intereses económicos, está acelerando la imposición de patrones culturales externos al mundo hispano, cuyos mensajes estandarizados empobrecen el lenguaje y el pensamiento.²

El español puede enriquecerse si incorpora al habla cotidiana una palabra que no tenía y cubre así una necesidad del lenguaje (fútbol, robot, computadora, Internet), pero también corre el riesgo de empobrecerse por la invasión de extranjerismos que amenazan con desaparecer palabras autóctonas. Si nos quedamos cruzados de brazos, esos extranjerismos depredadores sólo dejarán cadáveres entre vocablos equivalentes del español. Debido a la mundialización (globalización, dicho con un anglicismo) y a las nuevas tecnologías de comunicación rápida, un lenguaje puede sufrir cambios de forma más acelerada que en décadas pasadas, hasta llegar a su extinción en un periodo más corto.

La influencia de la televisión y el uso de Internet han iniciado una degeneración del lenguaje en un amplio sector de la sociedad. La televisión emplea un español pobre y descuidado al transmitir sus programas informativos y de entretenimiento a millones de receptores, y los jóvenes no se interesan por escribir bien en las redes sociales: sus mensajes no pretenden respetar las reglas gramaticales sino buscar la rapidez; ya casi no leen libros, ahora escriben y leen textos electrónicos que ellos redactan con celeridad, incompletos, cifrados, con faltas de ortografía (ver información relacionada en Anexo 2).

Esta adicción masiva de la juventud al Internet debiera aprovecharla el periodismo para influir positivamente en el uso del lenguaje y convertirse en un apoyo de los internautas, ya que en el país se publican una gran cantidad de diarios electrónicos. Hasta el año 2002, México era el país de habla hispana con el

mayor número de periódicos en la red, con cien. El segundo lugar lo ocupaba España con 81, el tercero Argentina con 64; seguían Venezuela con 23, Perú con 20, Colombia con 19, Chile con 14, Estados Unidos con 12, Ecuador y Uruguay con 10 cada uno, los demás con nueve o menos, y Puerto Rico, Canadá e Israel, uno en cada país.³

Un defecto grave de algunos periodistas es que recurren a vocablos extranjeros a pesar de que en español tenemos varias palabras que pueden sustituir esa invasión de otros idiomas. La función de los periodistas no sólo es informar, sino hacerlo con un dominio claro del idioma de Cervantes y con respeto a sus reglas. Por tener una tribuna pública, el periodista tiene la obligación de no distorsionar el español porque sus errores se multiplican entre los millones de receptores.

Algunos de esos extranjerismos ya se enquistaron en el lenguaje desde hace años, otros barbarismos son impulsados por terquedad del periodismo sobre todo televisivo en sus noticieros y noticiarios,⁴ y son copiados por varios reporteros de los diarios: *evento*, *dossier*, *ranking*, *staff*, de cara a, previo a la reunión, tener lugar, al interior del partido, jugar un *rol*, te prometo que no lo hizo, un accidente serio, libro para estudiantes y/o profesionistas, examen bien complicado, problema a resolver, asunto a tratar...

Nuestro idioma tiene una gran riqueza para comunicarnos. Y si faltara un término, puede incorporar nuevos vocablos, pero no debe hacerlo si ya existen sinónimos en español. Todos los hablantes debemos defenderlo y no recurrir a extranjerismos aunque los hayamos escuchado en boca del famoso comunicador de la televisión, del deportista destacado o del político de moda.

⁴ Noticiero o noticiario.- El uso cotidiano ha consagrado a los noticieros como programas de noticias de radio o televisión, cuando lo cierto es que estos últimos deben llamarse noticiarios, mientras que las personas encargadas de conducir tales programas, o las que transmiten las novedades periodísticas, son los noticieros.

Para promover la calidad del español, el Instituto Cervantes exhorta:

Los medios de comunicación social (prensa, radio y televisión) junto a la Asociación de Academias de la Lengua deben velar por la difusión de la norma (o normas) de cultura más comúnmente aceptadas, además de velar por la unidad del léxico común en todas las parcelas de la vida actual que así lo requieran: finanzas, economía, política, banca, ciencia, tecnología...⁵

La siguiente es una lista de los extranjerismos más comunes que circulan de forma brutal en televisión, radio, prensa escrita, Internet y publicidad, y las opciones en español.⁶

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>A cappella.- A capela (no a capella).</p> <p>Aerobics.- Aeróbicos, ejercicios, gimnasia rítmica, aerobia.</p> <p>Affaire.- Asunto, negocio, suceso o caso ilegal o escandaloso. Aventura fuera del matrimonio; relación amorosa sin compromiso.</p> <p>Afiche.- Cartel, letrero, aviso.</p> <p>Alien.- Extraterrestre.</p> <p>All right.- Todo bien, de acuerdo, está bien, bueno, bien, conforme, muy bien.</p> <p>Amateur.- Aficionado a un arte o deporte; principiante.</p> <p>Aparcamiento.- Estacionamiento.</p> <p>Aparcar.- Estacionar un vehículo.</p> <p>Apartheid.- Discriminación racial, segregación.</p>	<p>Argot.- Jerga, jeringonza. Lenguaje especial entre gente del mismo oficio.</p> <p>Art pop.- Arte popular.</p> <p>Arrivederci.- Hasta la vista, hasta luego, adiós.</p> <p>Asumir.- Suponer, conjeturar, sospechar, creer, pensar, presagiar, presentir, prever, entrever, adivinar.</p> <p>Attaché.- Agregado, adjunto.</p> <p>Au revoir.- Hasta la vista, hasta luego, adiós.</p> <p>Avant-première.- Preestreno.</p> <p>Average.- Promedio, cociente.</p> <p>Baby.- Niño pequeño, bebé, nene.</p> <p>Back-up.- Copia de seguridad.</p> <p>Backstage.- Bambalinas, bastidores, detrás del escenario.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Bagatela.- Fruslería, futilidad, nadería, insignificancia, nimiedad, chuchería.</p> <p>Baguette.- Barra de pan.</p> <p>Banner.- Cartel, pancarta, estandarte, bandera; anuncio, aviso o publicidad.</p> <p>Bar.- Cantina, taberna, tasca, cervecería.</p> <p>Barman.- Cantinero, tabernero, camarero; despachador de bebidas.</p> <p>Beige.- Color crema, café con leche, castaño claro.</p> <p>Best seller.- Superventas, libro más vendido, éxito de venta.</p> <p>Bibelot.- Figurilla, figurita, objeto decorativo, adorno.</p> <p>Block.- Libreta; libreta de hojas blancas que pueden arrancarse.</p> <p>Blue jeans.- Pantalones de mezclilla.</p> <p>Bluff.- Engaño, noticia falsa, mentira, montaje, invento.</p> <p>Boiler.- Calentador, caldera.</p> <p>Boom.- Explosión, auge, éxito, prosperidad.</p> <p>Bouquet, buqué.- Aroma de vino.</p> <p>Boutique.- Tienda de ropa, tienda de modas.</p> <p>Boy scout.- Muchacho explorador, niño explorador.</p>	<p>Boycot.- Boicot, boicoteo, bloqueo; exclusión, aislamiento, rechazo.</p> <p>Brasier.- Sostén, sujetador, ajustador.</p> <p>Bridge.- Juego de cartas o naipes.</p> <p>Broadcasting.- Radiodifusión.</p> <p>Brother.- Hermano.</p> <p>Bulevar.- Avenida, arteria, vía, calle ancha con árboles.</p> <p>Bungalow.- Pequeña casa de campo, por lo común de madera.</p> <p>Búnker.- Fortaleza. Refugio blindado, por lo general subterráneo.</p> <p>Bureau.- Buró, escritorio, mesa de noche, oficina.</p> <p>Business.- Negocios, asuntos.</p> <p>Bye, bye.- Adiós, hasta la vista.</p> <p>Cachet, caché.- Personalidad, estilo propio, sello personal.</p> <p>Call center.- Centro de atención telefónica, centro de llamadas.</p> <p>Camerino.- Cuarto de un artista.</p> <p>Camping.- Campamento, lugar para acampar, acampada, campismo.</p> <p>Capó.- Cubierta del motor del auto.</p> <p>Carnet, carné.- Cuadernillo, libreta, tarjeta de identidad.</p> <p>Cash.- Dinero, efectivo, metálico, cambio.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Cast.- Reparto, elenco.</p> <p>Castig.- Audición, prueba, selección, entrevista.</p> <p>Catcher.- Receptor.</p> <p>Celebrities.- Famosos.</p> <p>Chalet.- Casa de madera.</p> <p>Chance.- Oportunidad, posibilidad, ocasión.</p> <p>Chat.- Conversación, charla, tertulia en la red, ciberdiálogo, charla informática.</p> <p>Chatear.- Charlar, conversar, dialogar en la red.</p> <p>Chauvinismo o chovinismo.- Patriotería, patrioterismo, nacionalismo o patriotismo exagerado, xenofobia.</p> <p>Checar.- Comprobar, corroborar, cotejar, revisar, verificar, examinar, controlar, probar, reconocer, explorar.</p> <p>Chef.- Cocinero, jefe de cocina.</p> <p>Cherry.- Cereza.</p> <p>Chic.- Elegancia, distinción.</p> <p>Chocar.- Estrellarse contra, colisionar.</p> <p>Chofer.- Conductor, automovilista.</p> <p>Claxon.- Bocina.</p> <p>Click (hacer).- Pulsar, chasquido, presionar el botón.</p> <p>Clickear.- Pulsar, seleccionar.</p> <p>Clip.- Grapa, sujetapapeles, broche.</p>	<p>Close up.- Primer plano.</p> <p>Clóset.- Ropero o armario empotrado.</p> <p>Clown.- Payaso o clon.</p> <p>Coach.- Entrenador, preparador, adiestrador, instructor, asesor, formador, profesor, supervisor, tutor.</p> <p>Coaching.- Entrenamiento, preparación.</p> <p>Comic.- Historieta, tira cómica, caricatura, tebeo.</p> <p>Complot.- Conspiración, confabulación, intriga, maquinación, trama.</p> <p>Confort.- Comodidad.</p> <p>Consulting.- Consultoría; (empresa) consultora; asesoría empresarial; consultorio, consultor.</p> <p>Contemplar.- Considerar, prever, contener, incluir, explicar.</p> <p>Cool.- Bello, bonito, agraciado, tener estilo.</p> <p>Copias vendidas (de un libro, un disco, revista...)- Ejemplares vendidos.</p> <p>Copyright.- Derechos de autor, derechos reservados, propiedad.</p> <p>Corner.- Esquina.</p> <p>Corn flakes.- Hojuelas de maíz.</p> <p>Counseling.- Asesoría personalizada.</p> <p>Cover.- Versión (nueva).</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Cowboy.- Vaquero.</p> <p>Crack.- Estrella de fútbol, figura, astro, genio, deportista de calidad. Droga.</p> <p>Crash.- Quiebra, bajón de la bolsa, bancarrota.</p> <p>¿Cuál es tu nombre?.- ¿Cómo te llamas?</p> <p>Cuestión.- Pregunta, interrogación.</p> <p>Cuestionar.- Preguntar.</p> <p>Dancing.- Salón de baile, baile.</p> <p>Darling.- Querido, cariño, amado.</p> <p>Debut.- Estreno, presentación, inauguración, apertura, inicio, principio.</p> <p>Delicatessen.- Exquisitez, manjar, alimentos selectos.</p> <p>Delikatesse.- Bocado exquisito, manjar, golosina.</p> <p>Derby o derbi (de fútbol).- Clásico, superclásico.</p> <p>Derrière.- Trasero, nalgas, pompis, posaderas, asentaderas, culo, pandero.</p> <p>Desvelar.- Quitar el sueño.*</p> <p>Develar.- Revelar, quitar el velo.*</p> <p>Disk jockey.- Pinchadiscos.</p>	<p>Dossier.- Expediente, informe, carpeta, legajo, documento, sumario.</p> <p>Draft.- Ronda selectiva, selección, reclutamiento, refuerzos. Seleccionar, elegir, escoger.</p> <p>Dumping.- Competencia desleal, abaratamiento anormal, práctica desleal del comercio internacional.</p> <p>Durante largo tiempo.- Durante mucho tiempo.</p> <p>e-book, eBook.- Libro electrónico o digital, ciberlibro.</p> <p>Élite o elite.- Flor y nata, lo más selecto, minoría selecta, grupo selecto.</p> <p>Email.- Correo o mensaje electrónico.</p> <p>En vivo (transmisión).- Transmisión en directo.</p> <p>Entrepreneur.- Emprendedor (término usado en mercadeo). Contratista, empresario.</p> <p>Entrepreneurship.- Emprendedurismo.</p> <p>Episodio.- Capítulo.</p> <p>Eslogan.- Frase de un anuncio, frase publicitaria, lema (ver <i>slogan</i>).</p>

* Desvelar.- Hasta hace poco significaba “quitar el sueño”. Ahora, por obra y gracia de algunos periodistas y con la firma de la RAE, “desvelar” significa “quitar el sueño” y también “quitar el velo”. Es influencia del francés en este caso y la palabra ha reemplazado inexplicablemente a “revelar”.⁷

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Estación de servicio.- Gasolinería.</p> <p>Estándar.- Modelo, tipo, patrón.</p> <p>Estimado (costo, riesgo).- Previsto, programado, calculado, pronosticado.</p> <p>¡Eureka!- ¡Lo conseguí! ¡Lo he descubierto!</p> <p>Evento.- Acontecimiento, acto, actuación, ceremonia, conferencia, congreso, coloquio, convención, debate, estreno, inauguración, presentación, programa, seminario, simposio, festejo, festival, fiesta, competencia, torneo...</p> <p>Eventualmente.- Finalmente, al final.</p> <p>Exclusivo (hotel).- Que se reserva derecho de admisión.</p> <p>Fair play.- Juego limpio.</p> <p>Fan.- Aficionado, admirador, seguidor, partidario, entusiasta.</p> <p>Fashion o trendy.- Moda, de moda, de última moda, lo último, estilo.</p> <p>Fast food.- Comida rápida.</p> <p>Feedback.- Retroalimentación, realimentación, respuesta, reacción, retroacción.</p> <p>Feeling.- Sentimientos.</p> <p>Ferry.- Transbordador, barco de pasajeros, vehículos o cargas pesadas.</p>	<p>Film.- Filme, película, cinta.</p> <p>Flash.- Destello. Noticia breve urgente.</p> <p>Flash-back.- Retrospectiva (en cine y tv). Escena repentina y corta al pasado, escena retrospectiva, secuencia retrospectiva, salto atrás.</p> <p>Flirtear.- Conquistar, cortejar.</p> <p>Fólder.- Carpeta.</p> <p>Footing.- Paso ligero, trote, caminata.</p> <p>Foto finish.- Foto de llegada.</p> <p>Freelancer.- Trabajador autónomo, por cuenta propia, independiente.</p> <p>Full.- Lleno, completo, entero, atestado.</p> <p>Full-time.- Tiempo completo, dedicación plena, dedicación exclusiva.</p> <p>Gag.- Chiste, broma, chascarrillo.</p> <p>Gangster.- Bandido, mafioso, forajido.</p> <p>Garaje.- Cochera, estacionamiento.</p> <p>Gay.- Homosexual.</p> <p>Gigoló.- Amante mantenido, prostituto.</p> <p>Glamur o glamour.- Hechizo, encanto, belleza, atractivo, de alta alcurnia.</p> <p>Global.- Mundial, internacional.</p> <p>Globalización.- Mundialización.</p> <p>Googlear.- Buscar.</p> <p>Good-bye.- Adiós.</p> <p>Gourmet.- Gastrónomo.</p> <p>Gym.- Gimnasio.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Hacker.- Pirata informático.</p> <p>Hall.- Vestíbulo, gran salón, entrada.</p> <p>Hándicap.- Obstáculo, condición desventajosa, inconveniente.</p> <p>Happy ending.- Final feliz.</p> <p>Hardware.- Ordenador o computadora, parte física de la computadora.</p> <p>Hat-trick.- Triplete.</p> <p>Heavy metal.- Rock metálico duro.</p> <p>Hit.- Éxito.</p> <p>Hobby.- Pasatiempo, afición, actividad recreativa.</p> <p> Holding.- Grupo de empresas, grupo, consorcio, corporación.</p> <p>Home teather.- Cine en casa.</p> <p>Hooligan.- Seguidor radical, vándalo, camorrista, hincha agresivo o radical.</p> <p>Hostel.- Hostal, albergue.</p> <p>Hot line.- Línea caliente.</p> <p>Iceberg.- Témpano, montaña de hielo.</p> <p>Ignorar.- Desdeñar, despreciar, menospreciar, ningunear, dar la espalda, marginar.</p> <p>Impasse.- Callejón sin salida, punto muerto, atasco, atolladero, crisis.</p> <p>Impeachment.- Juicio político, proceso de destitución, procedimiento de destitución, juicio de desafuero, acusa-</p>	<p>ción pública, impugnación política, moción de censura, proceso contra un alto funcionario, impedimento.</p> <p>Implementar.- Realizar, elaborar, llevar a cabo, efectuar, ejecutar, aplicar, cumplir, equipar, poner en práctica, poner por obra, organizar, preparar, componer, poner en marcha un proceso, organización o programa ya planificado; imaginar, desarrollar, planificar, programar, acomodar...</p> <p>Implemento.- Utensilio, herramienta, instrumento, apero.</p> <p>In crescendo.- En aumento gradual, cada vez más.</p> <p>Influenza.- Gripe, resfriado.</p> <p>Instrumentar.- Proponer, preparar, prever.</p> <p>Inteligencia.- Servicio de espionaje o contraespionaje, de investigación, de información; servicio secreto.</p> <p>Interactuar.- Interaccionar.</p> <p>Interview o interviú.- Entrevista, cita, reunión, encuentro, audiencia, diálogo, conversación, conferencia.</p> <p>Invaluable.- Inestimable, inapreciable.</p> <p>Jeans o blue jeans.- Pantalón vaquero, pantalón de mezclilla.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Jeep.- Todo terreno.</p> <p>Jet-set.- Alta sociedad, los ricos, la gente de lujo, los famosos.</p> <p>Jogging.- Carrera libre, carrera ligera, correr, trotar.</p> <p>Jugar un papel.- Desempeñar un papel, representar un papel.</p> <p>Jugar un rol.- Desempeñar un papel, representar un papel.</p> <p>Junior.- Joven, juvenil, adolescente.</p> <p>Kamikaze.- Suicida, terrorista suicida.</p> <p>Kindergarten.- Guardería, parvulario.</p> <p>Kit, set, pack.- Conjunto de objetos, juego o estuche, equipo, paquete, colección, lote de productos.</p> <p>Lead.- Cabecera, titular.</p> <p>Leitmotiv.- Tema musical dominante, motivo central, tema central, motivo principal, tema conductor.</p> <p>Life coach.- Entrenador de vida, asesor.</p> <p>Lifting.- Estiramiento facial.</p> <p>Light.- Ligero, liviano, suave, rebajado, descafeinado, sin nicotina, sin azúcar, sin calorías.</p> <p>Linier.- Juez de línea, auxiliar de banda.</p> <p>Link.- Enlace, vínculo, conexión.</p>	<p>Living-room.- Cuarto de estar, salón.</p> <p>Lobby.- Vestíbulo, recibidor, antesala.</p> <p>Locker.- Casillero, armario o guardarropa individual.</p> <p>Look.- Imagen, estilo, aire. Aspecto, apariencia.</p> <p>Los cuarenta y nueve.- Los cuarenta y nueve.</p> <p>Lunch.- Almuerzo, comida ligera.</p> <p>Magazine.- Revista, revista especializada.</p> <p>Manager.- Entrenador, preparador; representante, apoderado, agente, gerente, jefe, director.</p> <p>Marine.- Infante de marina de EU.</p> <p>Marketing.- Mercadotecnia.</p> <p>Marioneta.- Títere, muñeco, pelele.</p> <p>Masacrar.- Asesinar, aniquilar.</p> <p>Masacre.- Matanza, hecatombe, carnicería (humana).</p> <p>Master.- Maestría, maestro.</p> <p>Match.- Partido.</p> <p>Mercado de carnes.- Carnicería.</p> <p>Mi nombre es Juan.- Me llamo Juan.</p> <p>Mobbing.- Acoso laboral.</p> <p>Money.- Dinero.</p> <p>Monitor.- Pantalla.</p> <p>Monitorear.- Controlar, seguir, verificar.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Mountain bike.- Bicicleta de montaña.</p> <p>Night club.- Club nocturno.</p> <p>Nocaut.- Fuera de combate.</p> <p>Nominación.- Nombramiento, designación de candidatos.</p> <p>Nominado.- Propuesto, aspirante.</p> <p>Nominar.- Elegir, escoger, nombrar, postular, proponer.</p> <p>Off the record.- Extraoficial, confidencial, fuera de micrófono.</p> <p>Off side, Ofsaid.- Fuera de juego.</p> <p>¡Oh! No me había dado cuenta.- ¡Ah!, no me había dado cuenta.</p> <p>O.K.- De acuerdo, perfecto, está bien.</p> <p>Oral (ingestión).- Ingestión bucal.</p> <p>Orden.- Pedido.</p> <p>Outlet.- Tienda de productos descatalogados y rebajados, ropa descatalogada, ropa económica.</p> <p>Overbooking.- Sobreventa, sobrecontratación, reserva excesiva.</p> <p>Pack.- Paquete, lote, montón.</p> <p>Pánel.- Tablero.</p> <p>Panfleto.- Folleto, libelo.</p> <p>Parking.- Estacionamiento.</p> <p>Parque temático.- Parque de atracciones, de diversiones, recreativo.</p> <p>Parquear.- Estacionar, estacionarse.</p>	<p>Parqueo.- Estacionamiento.</p> <p>Pasquín.- Volante.</p> <p>Password.- Contraseña, clave, código de acceso.</p> <p>PC.- Computadora personal.</p> <p>Performance.- Función, actuación, representación, interpretación, desempeño.</p> <p>Periplo.- Viaje largo, recorrido, jornada.</p> <p>Pick up.- Camioneta, camioncito.</p> <p>Picnic.- Comida campestre.</p> <p>Ping-pong.- Tenis de mesa.</p> <p>Pins.- Alfileres, insignias.</p> <p>Pionero.- Precursor, zapador.</p> <p>Play off.- Desempate, segunda fase (en deportes).</p> <p>Playback.- Sonido pregrabado.</p> <p>Playboy.- Conquistador, seductor.</p> <p>Please (hacer un).- Favor.</p> <p>Podium.- Podio.</p> <p>Pole position.- Primera posición, primera fila, primera línea.</p> <p>Pony.- Potro, potrillo, potranca, caballito, caballo pequeño.</p> <p>Por fin (en fin; finalmente).- Al fin.</p> <p>Por vía oral.- Por la boca.</p> <p>Póster.- Cartel sin fin publicitario.</p> <p>Postguerra.- Posguerra.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Preciosura.- Preciosidad.</p> <p>Première.- Estreno de una obra de cine o teatro.</p> <p>Pressing.- Presión.</p> <p>Prêt-à-porter.- Ropa hecha en serie.</p> <p>Prima donna.- La cantante principal en una ópera; generalmente es soprano.</p> <p>Prime time.- Horario estelar, hora de máxima audiencia, horario principal...</p> <p>Pub.- Cantina, taberna, tasca.</p> <p>Publicidad.- Anuncios.</p> <p>Puchar.- Empujar.</p> <p>Puerto (port).- Vía de entrada.</p> <p>Pulman o pullman.- Carro dormitorio, coche cama, vagón dormitorio.</p> <p>Punch.- Puñetazo, pegada.</p> <p>Pupitre.- Escritorio, mesa.</p> <p>Ranking.- Clasificación, rango, jerarquización, posición, tabla clasificatoria.</p> <p>Rating.- Audiencia, índice de audiencia, popularidad.</p> <p>Reality show.- Programa de sucesos, programa de telerrealidad.</p> <p>Reiniciar.- Apagar y prender (la computadora).</p> <p>Remake.- Reedición, adaptación, nueva versión, reproducir una obra.</p>	<p>Remove (to remove).- Eliminar.</p> <p>Reporte (report).- Informe.</p> <p>Review.- Reseña, crítica, análisis.</p> <p>Ring.- Cuadrilátero.</p> <p>Rol.- Función, papel; papel del actor.</p> <p>Rol de la mujer.- Función de la mujer, papel de la mujer.</p> <p>Rol que le corresponde jugar a la universidad.- Función (o tarea) que le corresponde desempeñar a la universidad.</p> <p>Ropa casual.- Ropa informal, ropa deportiva, ropa veraniega.</p> <p>Rosbif.- Costilla.</p> <p>Round.- Asalto.</p> <p>Safety car.- Coche de seguridad.</p> <p>Salvar información.- Guardar información.</p> <p>Sándwich.- Emparedado, bocadillo.</p> <p>Score.- Marcador, puntuación, calificación.</p> <p>Script.- Guión (en cine, tv, informática).</p> <p>Self-service.- Autoservicio.</p> <p>Selfie.- Autofoto, autorretrato.</p> <p>Senior.- Veterano.</p> <p>Septiembre 11.- 11 de septiembre.</p> <p>Serio (problema).- grave, preocupante.</p> <p>Severa (enfermedad).- Grave, aguda.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Sex appeal.- Atractivo físico y sexual.</p> <p>Sex symbol.- Símbolo sexual.</p> <p>Sexy.- Atractivo físico y sexual.</p> <p>Shock.- Choque, conmoción, trauma, sobresalto, susto.</p> <p>Shopping.- Ir de compras.</p> <p>Shopping center.- Centro comercial.</p> <p>Short.- Pantalón corto.</p> <p>Show.- Espectáculo, muestra, función, variedad, presentación, exhibición.</p> <p>Showman.- Presentador, animador.</p> <p>Showroom.- Salón de exposición.</p> <p>Single.- Sencillo, individual, disco pequeño (opuesto al <i>long play</i>).</p> <p>Skins.- Rapados (“cabezas rapadas” es redundancia).</p> <p>Slogan.- Mensaje, fórmula publicitaria, lema, frase publicitaria, consigna.</p> <p>Small.- Pequeño, chico, minúsculo.</p> <p>Smoking.- Traje de etiqueta.</p> <p>Snack.- Tentempié, refrigerio, bocadillo, colación, bocado.</p> <p>Soda.- Gaseosa.</p> <p>Software.- Programa para computadora, programas informáticos, conjunto de programas.</p> <p>Soundtrack.- Banda sonora, tema musical de la película, sonido.</p>	<p>Souvenir.- Recuerdo de viaje, objeto de recuerdo, curiosidad.</p> <p>Spam.- Correo basura o indeseable.</p> <p>Sponsor.- Patrocinador, padrino.</p> <p>Sport.- Ropa deportiva, deporte.</p> <p>Sportwear.- Moda deportiva, informal.</p> <p>Spot.- Anuncio, comercial.</p> <p>Spray.- Atomizador, pulverizador, rociador, aerosol.</p> <p>Sprint.- Aceleración repentina, correr a toda velocidad una distancia corta.</p> <p>Staff.- Personal, empleados, grupo directivo, equipo directivo, alto mando.</p> <p>Stand.- Puesto, instalación, local, tenderete, barraca, caseta, espacio asignado, módulo, quiosco (en una expo).</p> <p>Status.- Situación, posición social.</p> <p>Sticker.- Calcomanía, pegatina, etiqueta engomada, etiqueta adhesiva, etiqueta, estampa, adhesivo.</p> <p>Stock.- Existencia de mercancías, cantidad de mercancías en depósito.</p> <p>Stop.- Alto, orden de detenerse.</p> <p>Strep-tease.- Nudismo, desnudismo.</p> <p>Stress.- Estrés, presión, tensión, ansia, ansiedad, angustia, opresión, congoja, inquietud, nerviosismo, fatiga.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Stretch.- Elástico, flexible.</p> <p>Subway.- Metro, tren subterráneo.</p> <p>Suite.- Habitación de lujo, bien equipada: sala, alcoba y baño de baño.</p> <p>Supermercado.- Gran mercado.</p> <p>Superproducción.- Sobreproducción.</p> <p>Supervaloración.- Valorar en exceso.</p> <p>Supervisar.- Inspeccionar.</p> <p>Te prometo que yo no fui.- Te juro que yo no fui, te aseguro que yo no fui.</p> <p>Tener un papel.- Tener un cometido, desempeñar un cometido.</p> <p>Test.- Prueba, examen, cuestionario, ensayo, sondeo.</p> <p>Thriller.- Película o libro de terror, de suspenso, de misterio, policiaco.</p> <p>Ticket.- Boleto, billete, boleta, recibo, vale, papeleta, entrada, pase, tarjeta.</p> <p>Tiempo real (charla en).- Charla o comunicación en directo, simultánea, al instante.</p> <p>Time out.- Tiempo muerto, se acabó el tiempo, tiempo agotado, plazo expirado.</p> <p>Tiquete.- Billete, boleta (ver <i>ticket</i>).</p> <p>Tiraje.- <i>Tirada</i> de libros, periódicos, revistas... Edición, impresión.</p> <p>Toda vez que.- Siempre que, puesto que, ya que, porque.</p>	<p>Toilette.- Cuarto de aseo, retrete, váter, inodoro, tocador, arreglo personal.</p> <p>Top.- Cabeza, cumbre, cúspide.</p> <p>Top model.- Supermodelo, modelo de alta costura.</p> <p>Top secret.- Máximo secreto, alto secreto, ultra secreto.</p> <p>Tour.- Excursión, viaje, paseo, visita guiada; vuelta, giro.</p> <p>Tráfico (traffic).- Tránsito vehicular.</p> <p>Tráiler.- Remolque.</p> <p>Training.- Adiestramientos, instrucción, preparación, entrenamiento, curso de formación, curso de capacitación, curso de perfeccionamiento.</p> <p>Transfer.- Pase internacional.</p> <p>Troca.- Camión.</p> <p>Trust.- Consorcio, asociación de empresas.</p> <p>Tuti frutti.- Frutas variadas.</p> <p>Ultimar.- Asesinar, matar.</p> <p>Vals.- Baile elegante.</p> <p>Vegetales.- Verduras, legumbres, hortalizas.</p> <p>Vedette.- Bailarina o cantante principal.</p> <p>Vendetta.- Venganza.</p> <p>Ventaja (tomar).- Aprovecharse de.</p> <p>Videoclip.- Video musical, videocorto.</p>

Extranjerismos y opciones	Extranjerismos y opciones
<p>Vintage.- Clásico, retro, de época... Estilo retro o clásico. Ropa inspirada en hace más de 20 años.</p> <p>Vip.- Persona muy importante, personaje importante, relevante.</p> <p>Voilà.- He dicho, ya está, esto es, ya, he ahí, ahí está, ahí tienes, ya ves.</p> <p>Voucher.- Recibo, constancia de pago, comprobante, vale.</p> <p>Water closet o WC.- Escusado (o excusado), retrete, inodoro, mingitorio.</p>	<p>Watts.- Vatios. Y se escribirá kilovatios, megavatios.</p> <p>Weblink.- Enlace, enlace en la red.</p> <p>Website.- Ciberpágina, página virtual, página electrónica.</p> <p>Weekend.- Fin de semana.</p> <p>Yoghurt.- Yogur.</p> <p>Zepelín.- Globo dirigible.</p> <p>Zoom in.- Acercamiento.</p> <p>Zoom out.- Alejamiento.</p>

Capítulo XV

Cómo corregir un texto

Cuando el reportero termina su nota, la envía a la redacción del periódico desde el lugar donde esté o va al diario a escribirla. Ahí es donde interviene el corrector de estilo, que buscará mejorar el escrito original al limpiar expresiones confusas, eliminar exceso de palabras, cacofonías, extranjerismos, frases hechas, muletillas, quitar las faltas de ortografía, cambiar el orden de vocablos y signos de puntuación, verificar el uso de mayúsculas y minúsculas según el manual del periódico, etc. El corrector no debe hacer cambios inútiles.¹ Unas pocas veces sucede que una nota no sufre enmiendas.

El corrector debe tener una cultura general para detectar con facilidad nombres equivocados de personas, países, instituciones, regiones geográficas o sucesos históricos. Una reportera, por ejemplo, puede escribir en la entrada de su nota: “El presidente de Colombia se reunió con su homólogo mexicano...”. En el segundo párrafo, la misma reportera añade un error: “El mandatario del país centroamericano...”. O un reportero escribe: “El presidente Ernesto Peña Nieto...”. Estos yerros pueden provocar el despido inmediato del corrector, sobre todo si se le encargó revisar la primera plana.

Un escrito debe poseer siempre tres cualidades principales: claridad, precisión y concisión. La mejor corrección que puede señalarse a un texto es la poda, es decir, liberarlo de todo aquello que sobra y no aporta nada a la redacción,

y conservar, en la medida de lo posible, la sintaxis original. En seguida, un ejercicio general de corrección de estilo.

Versión original	Versión definitiva
<p>La problemática continua dentro de un Plantel Educativo nos encontramos con la reprobación de los alumnos y su deserción conforme se transita en el espacio temporal del desarrollo curricular de lo que se estudia.</p> <p>En este proceso nos referiremos al sistema educativo, concretamente del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica del estado de Puebla dentro de su Plantel Conalep Puebla III.</p> <p>Un análisis superficial podremos ver que los alumnos que integran esta institución educativa presenta rasgos de personalidad muy especiales, conocido en el ambiente como muchachos que pertenecen a grupos llamados “chavos banda” o muchachos que integran “pandillas”.</p> <p>En el transcurrir histórico del Puebla III, nos encontramos con eventos de agresividad intragrupos, eventos de detenciones por parte del sistema judicial, destrucción de equipo de alto</p>	<p>Entre los problemas de los planteles educativos encontramos la reprobación de los alumnos y su deserción.</p> <p>Este proceso afecta también al Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) del estado de Puebla y a su plantel Conalep Puebla III.</p> <p>Mediante un análisis superficial vemos que los alumnos de esta institución educativa presentan rasgos de personalidad muy especiales. Algunos son conocidos en el ambiente como <i>chavos banda</i> o muchachos que integran pandillas.</p> <p>La historia reciente del plantel Conalep Puebla III incluye hechos de agresividad intragrupos, detenciones por el sistema judicial, destrucción de equipo de alto costo de laboratorios, pintas en aulas (<i>grafittis</i>), problemas intrafamiliares, deserción por situaciones económicas...</p> <p>Estos son motivos suficientes para que el alumno presente un bajo desempeño</p>

Versión original	Versión definitiva
<p>costo de laboratorios, pintas continuas en aulas (graffiti), problemas intrafamiliares, deserciones por situaciones económicas en donde el alumno se ve obligado a insertarse al sistema productivo para mantener a su familia.</p> <p>Esta breve descripción, son motivos de que el alumno presente un bajo desempeño académico, y si aunamos al complicado procedimiento administrativo y normativo que rige la estructura de los Colegios de Educación Profesional Técnica y la falta de información al respecto, los índices de reprobación son muy altos, y afecta de forma definitiva en los índices de transición generacional, provocando un alto consumo económico para el plantel y un bajo resultado.</p> <p>Es importante hacer notar, que los planteles Conalep, son percibidos como empresas, en donde la materia prima es el alumno y los clientes son las empresas en donde se insertan a laborar y cubrir las necesidades de las mismas.</p>	<p>académico, a los cuales habría que agregar el complicado procedimiento administrativo y normativo de los Conalep y la falta de información al respecto.</p> <p>En el Conalep Puebla III los índices de reprobación son muy altos y afectan en forma definitiva los de transición generacional, lo que provoca un alto dispendio para el plantel y los pobres resultados en el número y calidad de los egresados.²</p>

Verbosidad

En la redacción es frecuente encontrarse textos que incurren en una exuberancia estéril, como el lenguaje de oficina.

Circunlocuciones innecesarias	Forma concisa
Si usted me otorga la debida autorización, en la presente oportunidad que se me ha ofrecido para procurar, en la medida que esté dentro de mi capacidad, llevar a cabo una audiencia.	Le pido permiso para efectuar una audiencia.

Abuso de formulismo	Forma lógica
Sin otro fin que proponer a su pundonorosa consideración, me permito manifestarle mi más vasto agradecimiento por cuanto se sirva hacer a favor de mi solicitud, y le reafirmo la seguridad de contar en mí con un esmerado y seguro servidor.	Muy agradecido, estoy a su disposición.

Uso de redundancias	Forma apropiada
Yo creo en mi interior que, si no estoy equivocado, es usted la única persona pertinente para solicitar que se reinicie de nuevo la inscripción de las inscripciones en que figuran los lapsos de tiempo.	Creo que usted es el único indicado para pedir reinscripción de lapsos... ³

Explicación: nadie cree “en su exterior”. La persona es “única” y también “pertinente”. Redundancias: “reiniciar de nuevo”; “inscripción de inscripciones”; “lapsos de tiempo”.

Sintetizar

Básicamente existen tres métodos para sintetizar un texto: acortamiento de palabras, acortamiento de ideas y expresión telegráfica.

Acortamiento de palabras

Modo extenso	Modo sintético
Esperamos que tenga a bien perdonarnos si nos permitimos dirigirnos a usted para llamarle la atención acerca de...	Perdone que le advirtamos sobre...

Acortamiento de ideas

Modo extenso	Modo sintético
En alguna manera, ya sea por correo ordinario o mediante un medio especial, haremos llegar a usted tan pronto como lo recibamos de nuestro proveedor que está en Santiago, el pedido de mercancías...	Le enviaremos el pedido de mercancías tan pronto como nos llegue de nuestro proveedor de Santiago.

Expresión telegráfica

Modo extenso	Modo sintético
Nos complace mucho poder comunicarle que, de acuerdo con la decisión del jurado que calificó los trabajos del Concurso Científico	Complácenos comunicarle obtención primer premio Concurso Científico Nacional. ⁴

Nacional, su obra se ha hecho merecedora del primer premio.	
---	--

Limpieza de expresiones

Básicamente, existen cuatro métodos para limpiar expresiones: párrafos sin nexos, supresión de términos innecesarios, supresión de ideas accesorias, supresión de repeticiones léxicas.

Párrafos sin nexos

Con nexos	Sin nexos
En conclusión, es lamentable lo sucedido. Como consecuencia de ello, nuestra institución, consciente de su intervención y, por tanto, de la responsabilidad que percibe, se ocupará del cumplimiento de una justa conciliación, pues ésta corresponde para que nuestras relaciones no se perturben, lo que sería penoso, ya que han sido tan complacientes durante diez años.	Es lamentable lo sucedido. Nuestra institución, consciente de su intervención y responsabilidad, se ocupará del cumplimiento de una justa conciliación. Así nuestras relaciones no sufrirán una penosa perturbación en su complacencia de diez años.

Supresión de términos innecesarios

Frondosos	Limpios
El mentado negocio, que era interesante para los que son aficionados a las especulaciones del azar, no resultaba así de interesante para los que eran más prudentes en sus reflexiones y más previsores en los	El negocio, interesante para los aficionados a las especulaciones del azar, no resultaba así para los más prudentes y previsores.

posibles resultados.	
----------------------	--

Supresión de ideas accesorias

Profusos	Precisos
Nunca creímos que fuera, por ninguna razón, conveniente vender ese vino especial, tan celosamente elaborado en la región llamada “Tierra del sol y del buen vino”, en condiciones que indiscutiblemente son, según opinión de los entendidos, tan desventajosas, sólo por el hecho de abrir nuevos mercados extranjeros, de los que está tan necesitado el comercio local.	Nunca creímos conveniente vender ese vino especial en condiciones tan desventajosas, sólo por abrir nuevos mercados extranjeros.

Supresión de repeticiones léxicas (pobreza)

Léxicamente pobres	Normales
Grandes obras como las que comenzarán varias de nuestras organizaciones privadas, llevarán a grandes avances y grandes satisfacciones en varios aspectos del porvenir de nuestra ciudad, lo que hará más grande el porvenir de nuestro país.	Trascendentes obras como las que emprenderán algunas organizaciones privadas de nuestro medio, llevarán al avance y la satisfacción no sólo de esta ciudad, sino del país. ⁵

“Aísmo”

Se llama “aísmo” al vicio de usar la preposición “a” en forma errónea y abusiva, cuando debiera emplearse otra preposición.

Forma incorrecta por aísmo	Forma apropiada
A base de	Sobre la base de
A breve plazo	En breve plazo
A lo que vemos	Por lo que vemos
Acto a realizarse	Acto por realizarse
A nivel de*	En nivel de
En concordancia a	En concordancia con
En relación a	En relación con
Escapar al peligro	Escapar del peligro
Distinto a	Distinto de
Vender a litros	Vender por litros ⁶

* Con la palabra “nivel”, el uso de “a” puede ser inadecuado, de acuerdo con el tipo de acción verbal empleada. “A nivel de” (o “al nivel de”) es correcta con el sentido “a la altura de” y “categoría u orden jerárquico”: “La reunión será a nivel de presidentes”. Cuando se refiere a altura física lo habitual es usar “al” (“al nivel de”), mientras que en sentido figurado es más frecuente sin artículo (“a nivel de”).

Sin embargo, no es recomendable su uso cuando significan “con respecto a”, “en el ámbito de”, “entre” o “en”: “El comportamiento de los ciudadanos a nivel de (en la) calle”. “Los jugadores son muy bromistas a nivel de (en el) vestuario”. “La superstición es habitual a nivel de (entre los) actores”.

Más preposiciones

Formas incorrectas	Formas correctas	Formas incorrectas	Formas correctas
A cuenta de	Por cuenta de	En base a	Con base en
A pretexto de	Con el pretexto de	En honor al maestro	En honor del maestro
Bajo el aspecto	En el aspecto	Entre más caro	Cuanto más caro
Bajo el gobierno	Durante el gobierno	Es distinto a esto	Es distinto de esto

Bajo el punto de vista	Desde el punto de vista	Escapó al peligro	Escapó del peligro
Bajo esa base	Sobre esa base	Está de venta	Está en venta
Contar con los dedos	Contar por los dedos	Gusto de conocerlo	Gusto en conocerlo
Chocó en un árbol	Chocó contra un árbol	Lo dice de verdad	Lo dice en verdad
Cumplo en decírselo	Cumplo con decírselo	Mirarse al espejo	Mirarse en el espejo
De acuerdo a	De acuerdo con, según	Protesta de todo	Protesta contra todo
De verano ocurre	En verano ocurre	Quedó de venir	Quedó en venir
Disentir con algo	Disentir de algo	Se reparte a litros	Se reparte por litros
Ejecutar al piano	Ejecutar en el piano	Vino con el tren	Vino en el tren ⁷

Cambio de significado

No es lo mismo...	Que...
Busco a una persona (determinada)**	Busco una persona (cualquiera)
Debe de venir (supongo que vendrá)***	Debe venir (tiene la obligación de venir)
Hacían de payasos (representaban)	Hacían payasos (los fabricaban)
Lo hizo de pie (parado)	Lo hizo a pie (con los pies)
Lo mandó a castigar (que castigue)	Lo mandó castigar (que lo castiguen)
Mirar de cerca (desde corta distancia)	Mirar cerca (a corta distancia)
Perder a un amigo (arruinarlo moralmente)	Perder un amigo (quedar sin él)
Pinta en la casa (dentro de ella)	Pinta la casa (a ella)
Se sentó a la mesa (junto a ella)	Se sentó en la mesa (encima de ella)

Trabaja de balde (gratuitamente)	Trabaja en balde (infructuosamente)
Viaja en pie (parado)	Viaja a pie (caminando) ⁸

**** Busco a una persona**

La preposición “a” –también llamada la “a” del acusativo o la “a” personal– sirve cuando queremos distinguir entre una persona específica y otra indeterminada:

“Busco un médico”. No se solicita un médico específico.

“Busco a un médico que trabaja en este hospital”. Aquí se trata de un individuo y de nadie más.⁹

***** Deber y deber de**

El español diferencia entre “debe” (obligación) y “debe de” (probabilidad). Debemos utilizar la partícula “de” si se desea expresar que no estamos seguros de lo que se cuenta. “Debió de venir ayer” implica que tal vez llegó ayer; “debió venir ayer” quiere decir que tenía la obligación de hacerlo.¹⁰

Otros ejemplos:

“Mi hermana debe de aparecer en cualquier momento; acostumbra ser puntual”. (probabilidad)

“Los profesores deben saber más que los alumnos”. (obligación)

“El profesor debe de estar por aquí, pero no lo encuentro”. (probabilidad)

“El profesor debe estar por aquí, pues ya es la hora de su clase”. (obligación)¹¹

La canción *Es demasiado tarde*, de Ana Gabriel, dice de forma desatinada: “porque un amor se debe de cuidar” y “lo debes de entender”.¹²

Adverbios confusos

Adelante. a) Adverbio de lugar que significa “más allá” o “hacia delante, hacia enfrente”.	a) El enemigo nos cierra el paso; no podemos seguir adelante. (hacia delante)
b) Acompañado de una preposición, indica tiempo futuro.	Dio un paso adelante. (hacia delante) Venía un hombre adelante. (más allá)

	<p>b) En adelante, haz lo que te ordenen. Lo dejaremos para más adelante.</p>
<p>Delante. Es sinónimo del adverbio de lugar “enfrente”, y se usa antecedido de la preposición “de” (como locución preposicional) para “a la vista, en presencia de” o “frente a”.</p>	<p>Estuvo delante de muchas personas. Va delante de todos. Se puso delante de ti.</p>
<p>Adentro. a) Significa “hacia lo interior”, “hacia la parte interior” y se usa con verbos de movimiento explícito o implícito. b) También se emplea para indicar estado o situación (“en la parte interior”), aunque esto es más frecuente en América que en España.</p>	<p>a) Se retiró adentro para descansar. La condujo adentro. Ir mar adentro, tierra adentro. b) Ya estás adentro y no podrás salir. Lo encontraron calcinado adentro de su automóvil.</p>
<p>Dentro. Significa “en la parte interior”, “en el interior de”. Puede ir precedido por preposiciones que denotan movimiento o aproximación: dentro de, desde dentro, hacia dentro, hasta dentro, por dentro.</p>	<p>Estaba dentro de la casa.</p>
<p>Afuera. Adverbio de lugar. a) Significa “fuera del sitio en que se está”, “hacia el exterior”, y se usa con verbos que expresan movimiento. Da idea general de alejamiento. b) También se usa con el sentido “en el exterior”.</p>	<p>a) Vámonos afuera. Debes ir afuera. Afuera estaba lloviendo (idea de alejamiento). b) Afuera hay alguien que pregunta por ti. (en España se prefiere “fuera”)</p>
<p>Fuera. Significa “en la parte exterior”. Puede ir precedido de las preposiciones</p>	<p>Cayó fuera. Comer fuera de casa.</p>

de, desde, hacia, para por.	Desde fuera de la casa oíamos sus gritos. Miren hacia fuera (del lugar en que se hallan). Me echaron para fuera (del sitio donde estaba).
Atrás. Se escribe para indicar hacia la parte posterior, tiempo pasado o mandar retroceder a alguien.	La oficina está en el edificio de atrás. Estuve ahí días atrás. ¡Alto! ¡Atrás!
Detrás. Se escribe para indicar en la parte posterior.	Fueron detrás de él. Salió de detrás de la casa. Pasó por detrás de mí.
Bajo. a) Se usa como adverbio de modo. b) Se usa como preposición, y en este caso equivale a “debajo de”.	a) Habla más bajo. b) Está bajo la carpeta.
Abajo. a) Adverbio de lugar; con verbos de movimiento significa “hacia un lugar inferior”. b) Con verbos de reposo, da idea de lugar inferior. c) Pospuesto a un nombre, significa hacia la parte más baja o inferior del objeto.	a) Voy abajo. b) Está allá abajo. c) Escaleras abajo, río abajo.
Frente. Sólo se usa seguido de la preposición “a” y significa “ante” o	El mercado queda frente a mi casa. Por fin se hallaron frente a frente.

“enfrente de”.	
Enfrente. a) Adverbio de lugar, significa “a la parte opuesta”.	a) Salía yo de la casa y me lo encontré en la esquina de enfrente.
b) Como adverbio de modo, significa “en pugna”.	b) Hasta sus mismos hijos se le pudieron enfrente. ¹³

Palabras comodín, baúl o multiuso

Entre los vicios lingüísticos que empobrecen la lengua aparecen las llamadas palabras comodín, baúl o multiuso, que abarcan un significado muy general y sirven para casi todo. Las emplea el hablante perezoso para no esforzarse en buscar el término preciso.

El verbo “hacer” es un comodín periodístico. Por influencia inglesa y francesa se emplea en español. Se recomienda buscar siempre la precisión idiomática.

Expresiones incorrectas	Expresiones correctas
Hacer furor	Entusiasmar, gustar, estar en boga
Hacer maravillas	Obrar maravillas
Hacer milagros	Obrar milagros
Hacer música	Componer música
Hacer política	Politiquear; dedicarse a la política
Hacer un proyecto	Proyectar
Hacer un viaje	Viajar
Hacer una bandera	Diseñar, bordar, pintar, confeccionar, dibujar, coser
Hacer una mala pasada	Jugar una mala pasada ¹⁴

Más ejemplos de palabras baúl: decir, dejar, estar, esto, haber, hacer, poner, tener, bonita.

Palabras baúl	Corrección
---------------	------------

Ama a tus padres; esto te honra.	Ama a tus padres; este sentimiento te honra (lo cual te honra).
Como te dije el otro día.	Como te comenté (conté) el otro día.
Deja ya el teléfono.	Cuelga ya el teléfono.
Déjame tu suéter.	Préstame (regálame) tu suéter.
Desea hacer una película.	Desea filmar una película.
Decía argumentos incomprensibles.	Alegaba argumentos incomprensibles.
Decir la verdad.	Declarar la verdad.
Decir un discurso.	Pronunciar un discurso.
Decir un poema.	Recitar un poema.
Decir un secreto.	Revelar un secreto.
El cura dejó los hábitos porque se enamoró.	El cura abandonó (colgó) los hábitos porque se enamoró.
Él tiene un cargo importante.	Él desempeña un cargo importante.
Ella tenía una meta desde el principio.	Ella se fijó una meta desde el principio.
En las últimas semanas tuvo una mejoría.	En las últimas semanas experimentó una mejoría.
Había un cadáver mecido por las olas.	Flotaba un cadáver mecido por las olas.
Hace tres meses dejó a su familia.	Hace tres meses abandonó a su familia.
Haz una línea recta entre los dos puntos.	Traza una línea recta entre los dos puntos.
He puesto los libros por orden alfabético.	Acomodé (coloqué) los libros por orden alfabético.
Hizo bien el problema.	Resolvió el problema.
La casa está construida con ladrillos rojos.	La casa construida con ladrillos rojos.
Le dijo palabras groseras.	Le profirió palabras groseras.
No debería estar permitido.	No debería permitirse.
Poner atención en clase.	Prestar atención en clase.

Por fin dijeron que va a llover.	Por fin confirmaron que va a llover.
Pusieron un anuncio en el pizarrón.	Escribieron un anuncio en el pizarrón.
Se complace en hacer mucho daño.	Se complace en causar mucho daño.
Se puso donde mejor se veía el espectáculo.	Se sentó (colocó, apostó) donde mejor se veía el espectáculo.
Si fumas mucho, tendrás una enfermedad grave.	Si fumas mucho, padecerás una enfermedad grave.
Tiene buena salud.	Goza de buena salud.
Una playa bonita.	Una playa paradisíaca.
Una bonita vista.	Una hermosa vista. ¹⁵

Cosismo

Debido a la ley del menor esfuerzo para pensar se abusa de la palabra “cosa”, con la cual se designa todo: lo material o inmaterial, lo simple o lo complejo, lo exacto o lo inexacto, lo animado o lo inanimado. Este vicio resta calidad a la redacción y precisión en el mensaje. Sólo se justifica en casos de naturalidad. El “cosismo” es hermano del “alguismo”; “cosa” y “algo” son palabras comodín.

Cosismo	Opciones
Aquí están las cosas que redacté.	Escritos, cartas, notas.
Administra la cosa pública.	Intereses, asuntos.
Citaba cosas de la Biblia.	Pasajes, capítulos, textos, frases.
Contaba cosas del pasado.	Anécdotas, hechos, sucesos, historias acontecimientos.
Dígame una cosa.	Esto, lo siguiente.
El altruismo es cosa rara.	Virtud, cualidad, conducta.
Eso no es una cosa sencilla de resolver.	Tarea, problema.
Esto es cosa tuya.	Asunto, preocupación, interés.
Dios tiene cosas que no	Motivos, razones.

comprendemos.	
Hace muchas cosas bellas.	Labores, obras, objetos.
Hizo muchas cosas malas en su vida.	Acciones.
Ignoraba las cosas del examen.	Temas, ideas, contenidos.
La cosa es acertar.	Difícil, dificultad, problema.
Llevará sus cosas a la estación.	Equipaje, maletas, valijas, baúles.
Parece cosa del diablo.	Obra, acción, acto, labor, concepción.
¡Qué cosa más hermosa!	Flor, cuadro, niña...
Recuerda las cosas que te dije.	Palabras, juicios, observaciones.
Se interpuso una cosa en el camino.	Dificultad, obstáculo.
Son cosas de la vida.	Sucesos, acontecimientos, adversidades, hechos, circunstancias, vicisitudes.
Su agravio es una cosa indigna.	Actitud, conducta, actuación.
Sufrió una cosa tras otra.	Dificultad, fracaso, inconveniente.
Tengo una cosa que contarte.	Asunto, chisme, proyecto.
Tengo una cosa rara en el estómago.	Sensación, malestar, molestia.
Tiene muchas cosas para ponerse.	Vestidos, trajes, ropa.
Trajeron cosas para comer.	Comestibles, alimentos, víveres, golosinas.
Una cosa lo acongojaba.	Pena, emoción, pesar, pesadumbre, tristeza.
Ya llegaron las cosas que pedimos.	Artículos, mercancías. ¹⁶

Alguismo

Igual que sucede con la palabra “cosa”, a veces el uso de “algo” se justifica, como en la oración “leeré algo mientras vienes”. Sin embargo, la mayoría de las veces el vocablo “algo” tiende a evaporar la riqueza del español.

Alguismo	Corrección
En su cara había algo de ferocidad.	Su cara mostraba un rictus (gesto, señal) de ferocidad.

Esta historia tiene algo trágico.	Esta historia tiene un sentido (un argumento) trágico.
Esta señora tiene algo distinguido.	Esta señora tiene un aire distinguido.
Esto es algo infame.	Esto es una infamia.
Quiero hacer algo por mi cumpleaños.	Quiero organizar (celebrar) una fiesta (un convivio) por mi cumpleaños.
Su decisión es algo personal.	Su decisión es personal.
Vi en sus ojos algo de tristeza.	Vi en sus ojos un hálito de tristeza. ¹⁷

Capítulo XVI

Lecturas sugeridas para aprender a escribir

Debido al alcance de los actuales medios de comunicación, en particular de la televisión, los periodistas ejercen una influencia determinante en la conformación de la lengua mediante los noticiarios, programas y diarios. De ahí que los periodistas deberían disponer de un dominio poco común del lenguaje, pero no es así. Los errores que cometen los medios en el uso del léxico evidencian la necesidad de esforzarse por mejorar esta realidad lingüística.¹

Una forma placentera de aprender a escribir es leer novelas, cuentos y libros de historia escritos originalmente en español por buenos autores. Un problema con las malas traducciones de novelas extranjeras es que introducen muchos barbarismos. Por eso deben buscarse las versiones cuidadas. Los periodistas que tengan un buen uso del lenguaje contribuirán a perfeccionar el de los millones de receptores.²

Por su misma profesión, el corrector de estilo tiene la obligación de dominar aunque sea medianamente el lenguaje y escribir mejor que el reportero a quien corregirá. Este capítulo es tal vez el más importante, porque si una persona sabe escribir podrá detectar con facilidad los errores de quien corregirá: el redactor, el

reportero, el articulista, el columnista, los editores, el jefe de información, el subdirector, el director...

Si un estudiante aprende a escribir bien, puede ser corrector de estilo desde el primer día en que sale de la universidad. Aún no dominará las técnicas periodísticas, las cuales irá aprendiendo con la práctica, pero él podrá (porque sabe escribir) enmendar escritos ininteligibles. Sin embargo, los periódicos no les dan oportunidad a los jóvenes porque los desdeñan debido a su poca experiencia.

El manejo del lenguaje es una herramienta necesaria que debe poseer un periodista. Leer ayuda a ampliar los conocimientos y la habilidad de pensamiento, mejora el vocabulario y la ortografía, motiva a aprender por cuenta propia y aumenta la inteligencia (los conocimientos históricos o geográficos, por ejemplo, le avisarán al corrector cuándo está equivocado un dato). Todas estas destrezas son necesarias en el periodismo. Por ello es vital leer las obras literarias más importantes de todos los tiempos. Este capítulo sugiere cinco listas de los libros que debería leer un estudiante que desee tener un lenguaje y una cultura aceptables para escalar en poco tiempo a corrector de estilo, editor, redactor o reportero; la sugerencia de lecturas incluso le servirá si desea ser escritor.

Cuenta Gabriel García Márquez que cuando tenía 19 años y estaba en la universidad, recibió una sacudida al leer el inicio de *La metamorfosis*, de Franz Kafka, y en ese momento decidió ser escritor. “Fue entonces cuando la novela empezó a interesarme –recordó—. Cuando decidí leer todas las novelas importantes que se hubiesen escrito desde el comienzo de la humanidad. Todas, empezando por la Biblia... Dejé todo, incluso mi carrera de derecho, y me dediqué solamente a leer novelas. A leer novelas y a escribir”.³

¿Cuáles son las novelas más importantes de todos los tiempos? En 1913, los escritores franceses André Gide, Jules Lemaître y Pierre Louis jugaban a contestar una pregunta: “Si tuviera que pasar el resto de su vida en una isla desierta, ¿cuáles son los 20 libros que le gustaría llevarse?”.⁴ Con los años, ese juego que ellos inventaron se puso de moda entre intelectuales, llegó hasta nuestros días y aún hoy aparece a veces en algunos suplementos culturales de periódicos de México. Generalmente al final del año, los reporteros de cultura

realizan las siguientes preguntas a escritores famosos: “Si estuviera en una isla desierta, ¿cuáles son los cinco libros que usted se llevaría a esa isla?”; “¿cuáles son sus diez libros favoritos?”; “si hoy fuera el fin del mundo, ¿cuáles diez libros salvaría?”; “¿qué libros cambiaron su vida?”.

En sus respuestas, varios escritores mencionan a la Biblia en primer lugar. Luego vienen *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust; *La guerra y la paz*, de León Tolstoi; *Crimen y castigo* y *Los hermanos Karamazov*, de Fedor M. Dostoievski; *Ulises*, de James Joyce; *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert; *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez; *El extranjero*, de Albert Camus; *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo; *Ficciones* y *El Aleph*, de Jorge Luis Borges; *Rayuela*, de Julio Cortázar; *Los miserables*, de Víctor Hugo; *Rojo y negro*, de Stendhal; *La montaña mágica*, de Thoman Mann.

La respuesta mía hubiera sido: la Biblia, *El extranjero*, *En busca del tiempo perdido*, *Cien años de soledad*, *Madame Bovary*, *El Aleph*, *El mar de las Sirtes*, *La regenta*, *A sangre fría*, *La carretera* de Cormac McCarthy, *Cuando silbo* de Shusaku Endo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.

El suplemento dominical *Arena*, de *Excélsior* del 25 de julio de 1999, publicó una encuesta levantada entre varios escritores destacados a quienes preguntó: “¿Qué cinco libros, escritos en los últimos mil años, salvaría usted antes del fin del mundo?”. Entre otros, participaron Mario Benedetti, Elena Poniatowska, Hernán Lavín Cerda, Roberto Bolaño, Emilio Carballido, Arturo Azuela, Gastón García Cantú, Fernando del Paso, David Martín del Campo, Gustavo Sainz, Juan Villoro, Francisco Prieto, María Luisa Mendoza, Sergio Pitol, Carlos Tello Díaz... Encuestas semejantes han realizado los periódicos *El País* y *El Mundo*.

Para Gabriel García Márquez, la Biblia es el mejor libro y *La guerra y la paz* la mejor novela. Orhan Pamuk eligió a *Anna Karenina* como la mejor novela de todos los tiempos. Carlos Fuentes anotó *El Quijote*. Luis Leante, *La guerra del fin del mundo*. Tolstoi tenía a la Biblia como su libro de cabecera. A Borges le gustaban *El desierto de los tártaros*, el relato *Donde su fuego nunca se apaga*, de Mary Sinclair, y *Pedro Páramo*. Hemingway afirmaba que *La guerra y la paz* era el

mejor libro y Turgueniev el escritor más grandioso. Mario Vargas Llosa expresa de *Madame Bovary*: “Esa novela cambió mi vida”.

La Biblia

Estamos tan acostumbrados a considerar a la Biblia como un libro único, incluso “el único” libro, por lo cual resulta difícil recordar que en esencia se trata de una biblioteca, pues la integran varios libros. Las obras individuales fueron redactadas entre el año 800 a.C. y el año 100 d.C. en tres lenguas: hebreo, arameo y griego.⁵

La obra que más ha influido en la historia de la humanidad y el libro más difundido del mundo es la Biblia (del griego *biblia*, “libros”, plural de *biblion*, “libro”, que a su vez deriva del nombre de la antigua ciudad fenicia Byblos, de la que procedía el material sobre el que se escribía en la antigüedad, el papiro, origen de la palabra papel). La Biblia fue la primera impresión de la imprenta, inventada por Johannes Gutenberg en el siglo XV. Hoy se ha traducido a más de dos mil idiomas y cada año se imprimen más de 30 millones de ejemplares.

Si se sumaran todas las Biblias que alguna vez se imprimieron, se superarían los mil millones de ejemplares. La Biblia es el libro de lo superlativo. Cualquier otro libro que presuma de poder compararse con la Biblia se sitúa en un orden ideológico superior que desborda la medida de lo común. Así, se dice frecuentemente: “Homero es la biblia de los griegos”, “*El Capital* de Marx es la biblia del proletariado”, “*Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* de Adam Smith es la biblia del liberalismo económico”, etcétera.⁶

Una obra literaria de éxito influye sobre el habla común de las personas. Hay frases de escritores célebres que circulan entre los cultos e iletrados a manera de refranes o frases proverbiales. Esto que decimos de las obras literarias en general, resulta mucho más verdadero si nos referimos al libro más conocido y comentado de todos los tiempos. Así, decimos “el óbolo de la viuda”, “vacas gordas o flacas”, “sembrar cizaña”, “sepulcros blanqueados”, “predicar en el desierto”, “lavarse las manos”, “ver la paja en el ojo ajeno”, “la paciencia de Job”,

“más viejo que Matusalén”, “un Judas”, “estatua con pies de barro”, “echar las perlas a los puercos”, “ojo por ojo, diente por diente”, “no sólo de pan vive el hombre”, “al César lo que es del César”, “en el pecado lleva la penitencia”, “nadie es profeta en su tierra”, “uno es el que siembra y otro es el que cosecha”, “de la abundancia del corazón habla la boca”, “volver a las ollas de Egipto”, “nada hay nuevo bajo el sol”, “comer el pan con el sudor de la frente”, “quien busca halla”...⁷

Los dos textos fundamentales de la cultura europea son la Biblia y la doble epopeya griega *La Iliada-La Odisea*.⁸ La Biblia es una gran obra literaria por sí misma, el libro más importante que se haya escrito jamás, el primer libro impreso de la historia. Por la Biblia se derramaron mares de sangre y por las más nimias diferencias en su interpretación se devastaron países y se arrasaron ciudades. La figura más importante de la cultura occidental es el Dios de la Biblia. E incluso quien no cree en Él, extrae de Él su idea de Dios, para después negarlo.⁹ La Biblia ha sido utilizada para justificar algunos de los derroteros más funestos del mundo, pero también ha sido la inspiración de los logros más grandiosos en el campo artístico y literario.¹⁰

Una de las grandes aportaciones de Martín Lutero (1483-1546) es haber traducido la Biblia al alemán en el año 1534, cuando el idioma alemán no existía, sino bastantes dialectos muchas veces incomprensibles entre sí. Para hacer su traducción, Lutero salió a la calle, a los pueblos y a los mercados a escuchar el habla de las personas, y anotaba expresiones del lenguaje. Lutero escribió: “Hay que preguntar a la madre en la casa, a los niños en la calle, al hombre común en el mercado y observar su boca para saber cómo hablan, a fin de traducir de esa forma”.

La Biblia de Lutero sentó las bases para normar la lengua escrita que llegó a aceptarse en toda Alemania. Lutero consiguió equilibrar estilo, ritmo y vocabulario, y el resultado fue una Biblia fácil de entender para la gente sencilla. La Biblia de Lutero se convirtió en la obra literaria más importante. Los protestantes la consideraban como la Palabra de Dios y veneraban al libro, igual que hoy. La Biblia de Lutero dotó al pueblo de una gran cantidad de giros, metáforas, comparaciones, figuras retóricas, dichos y citas compartidos por todos.

Con la ayuda de la Biblia, el alemán de Lutero penetró hasta en las más pequeñas grietas y fisuras y, poco a poco, la gran variedad de dialectos existentes dio paso al alemán culto. Desde este punto de vista, la Reforma Protestante también impulsó de forma decisiva el nacimiento de la conciencia nacional de los alemanes. Puede decirse que Lutero inventó el alemán literario al ingeniar una síntesis de gran belleza, y los mismos Johann Gottfried von Herder, Gotthold Ephraim Lessing, Johann Wolfgang von Goethe o Friedrich Nietzsche reconocieron su influencia en ellos. La traducción bíblica de Lutero es aún la más popular en idioma alemán.¹¹

La Biblia de Lutero tuvo un papel central en la alfabetización del pueblo germano. La trascendencia cultural e histórica de la traducción de Lutero le da un cariz particular a la nación germana. Le sirve para fortalecer su identidad, para anteponer su idioma al dominante latín favorecido por la iglesia católica. La Biblia de Lutero representa la democratización del conocimiento religioso, que desde este terreno se extiende a otros ámbitos, como el político. De ahí que se haga necesario aquilatar la afirmación de Johann Wolfgang von Goethe: “Los alemanes sólo se convirtieron en un pueblo con Lutero”.¹²

La Biblia en su versión King James es el monumento más grande de la literatura inglesa. Publicada por primera vez el 5 de mayo de 1611, fue resultado de una conferencia eclesiástica convocada por el rey Jacobo I de Inglaterra en 1604. El historiador George Macaulay Trevelyan la calificó:

La única obra maestra de la literatura escrita por una comisión. De cada inglés que había leído a Sidney o a Spenser o que había asistido a una representación de Shakespeare en el Teatro del Globo, había cientos que habían leído o escuchado con mayor atención la Biblia en tanto que Palabra de Dios. La influencia de la lectura de este libro en el carácter, la imaginación y la inteligencia del país durante casi 300 años fue mayor que cualquier otro movimiento literario.¹³

La traducción en inglés de la Biblia –efectuado durante más de siete años por 54 expertos escogidos que buscaron perfección, belleza, poder y fidelidad literaria a

los textos hebreo, griego y arameo– tuvo un enorme impacto en la literatura inglesa y marcó profundamente el lenguaje de escritores como William Faulkner, Herman Melville, William Shakespeare, John Bunyan, Nathaniel Hawthorne, John Milton, John Dryden, William Wordsworth... La King James Authorized Version es precursora de muchas grandes obras de la literatura moderna, desde *El paraíso perdido* de Milton a *El ruido y la furia* de Faulkner.

Al publicarse en 1611, el texto desbancó a otras versiones inglesas como la Gran Biblia de 1539 autorizada por Enrique VIII, la Biblia de Ginebra de 1560 y la Biblia de los Obispos de 1568, y adquirió una santidad atribuible únicamente a la voz directa de Dios. Multitud de cristianos de habla inglesa consideran una blasfemia alterar las palabras de la versión del rey Jacobo. Hoy en Reino Unido se le valora como tesoro nacional y es el texto más publicado en lengua inglesa. Por el cuarto centenario de su aparición, en 2011 británicos le prodigaron múltiples homenajes, y le prepararon documentales especiales en radio y televisión, además de congresos, conferencias y seminarios. La influencia de la versión autorizada King James en la literatura continúa, a 400 años de haber sido publicada.

La Biblia versión Reina-Valera es considerada una obra maestra, la reina de las versiones bíblicas en español. Casiodoro de Reina hizo la primera traducción completa al castellano a partir de los textos originales en hebreo, griego y arameo, que fue publicada el 28 de septiembre de 1569. En su portada había un oso parado que intenta robar la miel de un árbol, y por ello también se le conoce como la Biblia del Oso.¹⁴

Cipriano de Valera la revisó minuciosamente durante 20 años, de 1582 a septiembre de 1602, año en que la volvió a editar, poco antes de su muerte. En lugar del oso, Cipriano puso el grabado de un hombre que está plantando un árbol mientras otro hombre lo riega con agua que sale de un cántaro, por lo cual se le conoció como la Biblia del Cántaro o la versión Reina-Valera. Desde entonces, la Reina-Valera ha tenido varias revisiones en las cuales se eliminaron muchas formas antiguas del idioma español y se actualizaron algunos elementos de estilo,

pero sin alterar el sentido básico del mensaje y conservando en lo posible el estilo y la cadencia como Casiodoro de Reina la escribió.¹⁵

Carlos Monsiváis afirmaba que la sonoridad de su lenguaje, su elegancia, su sentido poético y su belleza lingüística eran insuperables comparada con cualquier otra traducción, y que uno de los momentos más altos de la lengua castellana se debía a Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera; “la versión de 1909 es soberbia”, expresaba. Octavio Paz y Antonio Alatorre opinaban lo mismo. José Emilio Pacheco consideraba:

La Biblia de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, una obra maestra del Siglo de Oro a la que nunca se toma en cuenta como parte esencial de la gran literatura española.¹⁶

El escritor español Marcelino Menéndez Pelayo, quien era enemigo de los protestantes, reconoció la grandeza de la traducción Reina-Valera:

Habiendo sido traducida en los mejores días de la lengua castellana, la versión de Casiodoro excede mucho a la moderna de (Félix) Torres Amat y a la desdichadísima del padre Scío (Felipe Scío de San Miguel).¹⁷

El filólogo y escritor Antonio Alatorre comenta que hace 400 años las masas populares no poseían otra cultura “superior” que la religiosa, por lo cual toda esa producción literaria en español (*Misterios del Rosario*, de Lope de Vega; *Vida de Santo Tomás de Villanueva*, de Quevedo...) influyó en el desarrollo de nuestra lengua, igual que la lectura de la “authorized version” de la Biblia en los países anglosajones influyó mucho en el impulso del inglés, y la lectura de la traducción de Lutero contribuyó en el progreso del alemán. Roma prohibió la lectura de la Biblia en el imperio español desde el siglo XVI. Alatorre indica que si hubiera sido “autorizada” la hermosa traducción de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, “protestantes herejes” perseguidos por la Inquisición, la historia del español sería sin duda distinta de lo que es.¹⁸

La Biblia estimula a sus lectores a buscar más obras literarias para adentrarse en ellas, afirma el periodista Carlos Martínez García. Y cita palabras del escritor Sergio Pitol:

Literariamente, la Biblia es la madre de todos los libros. El lenguaje bíblico es como la sedimentación de grandes literaturas. Yo me explico la gran literatura norteamericana del siglo XIX, ese surgimiento del nivel del suelo a los niveles más altos debido a que, para los protestantes, la Biblia era un libro de lectura diaria. En cambio, nosotros, la literatura de nuestro siglo XIX no puede compararse porque nuestra tradición de la lengua era entonces con base en sermones de curas.¹⁹

Cien años de soledad

El 30 de mayo de 1967 apareció en Buenos Aires la novela de un colombiano desconocido de 40 años de edad. Su publicación suscitó en seguida un concierto unánime de elogios. Apenas seca la tinta con la cual se escribió, se le proclamó obra maestra. Éxito crítico, éxito de librería y éxito internacional. Su apellido estalló en los periódicos americanos y europeos. Y entonces nos dimos cuenta de que este desconocido tenía fe de bautismo y escribía desde hacía mucho tiempo.²⁰ *Cien años de soledad* reúne una multitud de historias. El narrador parece que se pierde por los laberintos de una tan compleja familia, de un territorio mágico, en el cual prácticamente todo es posible. En la novela se juega el destino del mundo y de los hombres.²¹

El quinto libro del colombiano Gabriel García Márquez, obra maestra de la literatura hispanoamericana y universal, es una de las novelas más traducidas y leídas en español. En *Cien años de soledad* va apareciendo, tarde o temprano, casi toda la lengua castellana, con una escritura abundante, pluriestilística, siempre al servicio de la imaginación.²² El *Gabo* narra cómo escribió la obra cumbre latinoamericana de las letras:

En enero de 1965 iba con Mercedes y mis dos hijos para un fin de semana en Acapulco, cuando me sentí fulminado por un cataclismo del alma tan intenso y

arrasador que apenas si logró eludir una vaca que se atravesó en la carretera”. Le exclamó a su esposa, Mercedes Barcha: “¡Encontré el tono! ¡Voy a narrar la historia con la misma cara de palo con que mi abuela me contaba sus historias fantásticas, partiendo de aquella tarde en que el niño es llevado por su padre a conocer el hielo!”²³

Decidió regresar a la Ciudad de México. Dio media vuelta en la carretera, vendió su automóvil y dio el dinero a su esposa para que se encargara de las cuentas del hogar.

Le explicó a Mercedes: “Vas a tener que arreglarte con esto para los gastos de la casa, Meche. Yo tengo que encerrarme a escribir la novela”. Ella le preguntó: “¿Cuánto te parece que vas a tardar, *Gabito*?”. Él contestó: “Seis meses, cuanto mucho”.²⁴

Cuando el dinero se acabó, Mercedes no le dijo nada. Ni un día faltó comida en la casa. Pidió ayuda a los amigos, logró que el carnicero y el panadero le fiaran y que el casero, Luis Coudurier, los esperara. Les decía que su esposo estaba escribiendo una novela muy importante.

El *Gabo* relató que un día de mayo se presentó el casero para cobrar la renta. Mercedes explicó que no tenía y quién sabe hasta cuándo liquidaría.

El casero dijo: “Se da cuenta, señora, nos debe diez meses”. “Mercedes me preguntó a gritos que para cuándo terminaría la novela, y contesté que para septiembre. Yo tiré muy lejos, porque no encontraba aún el párrafo final. El hombre escuchó vocear mis palabras a Mercedes, y dijo: ‘Señora, con su palabra nos basta’”.²⁵

García Márquez recordó: “Ella se ocupó de todo sin que yo lo supiera, incluso de traerme cada cierto tiempo 500 hojas de papel”. Al salir de su cuarto de estudio, habían pasado 18 meses en los que escribió todos los días, de nueve de la mañana a tres de la tarde. No sólo reunió mil 300 cuartillas que conformaron los

originales de *Cien años de soledad*, sino deudas que sobrepasaban los diez mil dólares.²⁶ La novela que habría de ser un bombazo en el planeta se fraguó en el 19 de la calle La Loma de la colonia San Ángel Inn en la Ciudad de México.

El colombiano envió las cuartillas al español Carlos Barral, quien dirigía la que en ese entonces era la editorial de vanguardia en lengua castellana, Seix Barral de Barcelona. Carlos Barral consideró que la novela no servía, que era impublicable, y durante semanas tuvo el manuscrito encima de su escritorio.²⁷

Al no recibir contestación, García Márquez remitió las cuartillas a la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, dirigida por Francisco Porrúa. El *Gabo* detalló:

“Mercedes y yo fuimos a la oficina de correos de México para enviar a Buenos Aires la versión terminada de *Cien años de soledad*, un paquete de 590 cuartillas escritas a máquina a doble espacio... El empleado del correo puso el paquete en la balanza, hizo sus cálculos mentales y dijo: son 82 pesos. Mercedes contó los billetes y las monedas sueltas que le quedaban en la cartera y se enfrentó a la realidad: sólo tenemos 53”. Así que “abrimos el paquete, lo dividimos en dos partes iguales y mandamos una a Buenos Aires”. Días después planeaban empeñar unos artículos domésticos para que pudieran enviar la otra mitad. Entonces se dieron cuenta de que primero habían enviado la última parte.²⁸

El director de la Editorial Sudamericana quedó fascinado por la prosa de García Márquez, pidió a Tomás Eloy Martínez que leyera las cuartillas y le dijo: “Este autor es un loco o un genio”.²⁹ Francisco Porrúa envió un cheque de 500 dólares al colombiano para que le remitiera con urgencia la primera parte. Afirmó que tras leer la primera línea ya se había dado cuenta de la grandeza de la obra:

Fue fácil darme cuenta de que tenía en mis manos algo fuera de lo común. Uno se daba cuenta a primera vista de que esta novela era muy innovadora, tanto en aspectos como la sintaxis y el estilo, como por la imaginación y el mundo que retrataba... García Márquez añadió un fuerte elemento de fantasía, muy distinto al que sus predecesores en la literatura centroamericana habían propuesto... Pensé que *Cien años de soledad* era una novela admirable, muy distinta de los inéditos

que solían llegarme a la editorial... La ventaja que tuve sobre Carlos Barral es que yo pude leer todo lo que había publicado García Márquez antes de ponerme en contacto con él.³⁰

Y decidió publicarla de inmediato.

“No se trataba de llegar al final para saber si la novela se podía publicar. La publicación ya estaba decidida con la primera línea, con el primer párrafo. Simplemente comprendí lo que cualquier editor sensato hubiera comprendido en mi lugar: que se trataba de una obra excepcional”.³¹ “Fue una época de gran felicidad, no hablo de orgullo por haberla editado, sino algo más amplio. La satisfacción de realizar un sueño imposible”. El sueño de todo editor.³²

La novela apareció en las librerías de Buenos Aires el 30 de mayo de 1967, sin ningún tipo de campaña publicitaria. Fue un bombazo que estalló desde el primer día. A las dos semanas, la primera edición quedó agotada, los ocho mil ejemplares no alcanzaron a salir de las librerías en las estaciones del metro. En el siguiente mes saldría otra edición y otra más y otra... hasta completar diez ediciones en un año. Gabriel García Márquez había saltado a la fama en Argentina. En Colombia lo sabrían varios meses después.³³

Invitado por Francisco Porrúa y el jefe de redacción de la revista *Primera plana*, Tomás Eloy Martínez, para participar como jurado en un concurso de novela, Gabriel García Márquez llegó junto con su esposa a Buenos Aires el 16 de agosto de 1967, a las 3:15 de la madrugada, donde lo esperaban Francisco y Eloy. El y Mercedes fueron hospedados en un hotel modesto de la calle Arenales, del que jamás se quejaron; en los primeros días el *Gabo* se puso a leer los textos presentados en el concurso. En la semana siguiente al deambular por las calles se encontró a sí mismo retratado en las portadas de *Primera plana*, que había dedicado su carátula al autor de “la gran novela de América”. Una noche al ir al teatro, el colombiano se enteró de que era famoso. Era el único en toda la ciudad que no lo sabía.³⁴ Tomás Eloy Martínez recuerda:

Fuimos al teatro del Instituto Di Tella. Estrenaban *Los siameses*, de Griselda Gambaro. Mercedes y él se adelantaron hacia la platea, desconcertados por tantas pieles tempranas y plumas resplandecientes. La sala estaba en penumbras pero a ellos, no sé por qué, un reflector les seguía los pasos. Iban a sentarse cuando alguien, un desconocido, gritó “¡Bravo!”, y prorrumpió en aplausos. Una mujer le hizo coro: “Por su novela”, dijo. La sala entera se puso de pie.³⁵

Hasta aquella noche de teatro, salvo en los círculos literarios más restringidos, Gabriel García Márquez era un ilustre desconocido en Latinoamérica. Mientras en Colombia ni siquiera se le consideraba un escritor de altura, en Buenos Aires le tuvieron que poner una secretaria para que le filtrara las llamadas telefónicas, y cambiarlo de hotel para desorientar a los interminables visitantes.³⁶

Carlos Barral se defendió durante años hasta el día de su muerte en 1989. Argumentó que estaba a punto de salir de vacaciones al mar y por eso no leyó las cuartillas:

Nunca leí *Cien años de soledad* antes de estar impresa. Lo que ocurrió es que me enviaron el original de la novela cuando yo estaba prácticamente de vacaciones en Calafell. Lo enviaron al despacho editorial y yo no supe nada hasta que me comunicaron que la había comprado Editorial Sudamericana.³⁷

Barral se tomaba las vacaciones veraniegas aunque lloviera o tronara. Al empezar el verano cerraba su oficina, se trasladaba con toda su familia a Calafell y no regresaba hasta septiembre. Barral se pasó el resto de su vida arrepintiéndose de no haber publicado la obra más importante de la literatura hispanoamericana, por despiste o desdén.³⁸ Perseguido por el recuerdo, años después soltó con desprecio:

García Márquez no es más que un narrador oral del norte de África.³⁹

La mejor novela en español del siglo XX se editó luego en italiano, francés, inglés, alemán, griego, árabe, ruso, chino y en casi 25 lenguas más. Hoy ha sido traducida a más de 40 idiomas. Las galeras de *Cien años de soledad*, corregidas por García Márquez, salieron a subasta el 21 de septiembre de 2001 por la casa Velázquez, de Barcelona, con un precio de salida de 95 millones de pesetas.⁴⁰

En busca del tiempo perdido

Un día de 1909 Marcel Proust regresó a su pueblo natal y pidió magdalenas para desayunar, como las que le daba su mamá cuando era niño. Mojó uno de los panquecitos en una taza de té y cambió el curso de la literatura mundial. El aroma de las flores de tilo mezclado con la dulzura del panecillo atrajo con gran fuerza recuerdos de la infancia olvidados hacía tiempo. Inspirado por la idea de que la memoria podía activarse por medio de la experiencia sensorial –la llamada memoria involuntaria o “proustiana”–, Proust comenzó a escribir *En busca del tiempo perdido*, una obra maestra parcialmente autobiográfica, integrada por siete volúmenes, que le inmortalizaría como inventor de la novela moderna.

Marcel Proust terminó su primera novela, *Por el camino de Swann*, a fines de 1912. Rechazaron publicarla las editoriales Le Mercure de France, Fasquelle, Gallimard y Ollendorf. André Gide –en ese entonces consejero literario de Gallimard– devolvió las cuartillas con el mensaje: “No puedo comprender que un hombre pueda emplear 30 páginas en describir cómo da vueltas y más vueltas en su cama antes de encontrar el sueño”. Proust propuso a Grasset publicar el libro y pagar los gastos. Grasset accedió y el 14 de noviembre de 1913 apareció en las librerías el primer volumen de la saga narrativa más importante del siglo XX. La novela recibió elogios.

A Henri Ghéon le impresionó la obra y habló con Jacques Rivière. Éste y Gaston Gallimard conversaron largamente y aceptaron el error: “Una locura... ¡es una obra máxima, mucho mejor de todo lo que hacen nuestros amigos!”. Trataron de recuperar a Proust. Gallimard fue a buscarlo e intentó convencerlo. Incluso Gide le escribió una carta:

Enero de 1914

Mi querido Proust:

Desde hace varios días no me separo de su libro; me lleno de él con deleite, me sumerjo en sus páginas. ¡Ay de mí! ¿Por qué me resulta tan doloroso amarlo tanto? Haber rechazado este libro quedará para siempre como el más grave error de la NRF y (como tengo la vergüenza de ser el responsable en gran parte de esto) una de las tristezas, de los remordimientos más dolorosos de mi vida. Me parece, con toda probabilidad, que en esto se advierte la presencia de un destino implacable, ya que es una explicación de veras insuficiente de mi error decir que me había hecho de usted una imagen después de unos pocos encuentros “en sociedad”, que se remontan a hace casi veinte años. Para mí, usted seguía siendo ese tal que frecuenta asiduamente a las señoras X... y Z..., ese que escribe en *Le Fifaro*. Lo creía –¿se lo debo confesar?– “uno del grupo de los Verdurin”.

Un esnob, un mundano diletante, lo más molesto que pudiera haber para nuestra revista. Y el gesto, que hoy entiendo tan bien, de ofrecerse a ayudarnos a publicar el libro, que habría sido para mí fascinante si lo hubiera comprendido bien, no ha hecho más que confirmar, ay, mi radical error. No tuve a disposición sino uno de los cuadernos de su libro, el cual abrí con mano distraída, y la mala suerte quiso que mi atención cayera de inmediato en la taza de manzanilla de la página 62, para luego resbalarme, en la página 64, en la frase (la única del libro que no logro de verdad explicarme hasta ahora, ya que no soy capaz de esperar a terminarlo del todo antes de escribirle) que se refiere a una frente de la que se transparentan las vértebras. Y ahora no me basta con amar este libro, percibo que siento por él y por usted mismo una especie de afecto, de admiración, de predilección singulares.

No puedo seguir... Tengo demasiados remordimientos, demasiados dolores –y sobre todo si pienso que quizá mi absurdo rechazo pudo haber tenido consecuencias para usted, que lo habrá hecho sufrir, y que hoy yo merezco ser juzgado por usted, injustamente, tal como yo lo había juzgado a usted. No me lo perdonaré jamás, y es sólo para aliviar en algo mi dolor que me confieso ante usted esta mañana, suplicándole que sea indulgente conmigo, más indulgente de lo que yo mismo no consigo ser.

En 1919 Proust ganó el Premio Goncourt por su segunda novela, *A la sombra de las muchachas en flor*.⁴¹

El extranjero

Albert Camus Sintes fue un novelista, dramaturgo, ensayista y filósofo francés, cuya obra aborda la alienación y el descontento al que se enfrentó el ser humano en la posguerra. Nació en Mondovi, Argelia, en 1913, en el seno de una familia humilde de emigrantes franceses. A los 25 años de edad se trasladó a Francia y, tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, se unió a la Resistencia durante la ocupación alemana y trabajó como editor del diario parisino clandestino *Combat*.

En 1942, en medio de esa tumultuosa época, acabó su primera y más célebre obra, *El extranjero*. La novela sigue al joven argelino Meursault, a quien se le juzga por haber disparado y matado a un árabe. No es la naturaleza del crimen lo que ofende al tribunal, sino su negativa a sentirse arrepentido. A Meursault se le considera infrahumano y un peligro para la sociedad debido a su indolencia, y esta indiferencia emocional y su alienación acaban llevándole a la muerte. El sentido del absurdo y el retrato del mundo como un sinsentido componen una temática recurrente en la obra de Camus, de ahí que se le considere un escritor existencialista.⁴²

La filosofía del extranjero es la existencia: vive y muere sin ningún provecho. No se esfuerza en amar, solamente puede comprender las sensaciones físicas. Cuando le hablan de algún sentimiento (por ejemplo, de María), lo evade, y si le mencionan a Dios o alguna palabra de espiritualidad se enoja y se violenta. Meursault sólo tiene destellos de afectividad cuando el director del asilo pone sobre él la mano y lo compadece, y también cuando dice comprender por qué su madre buscó un novio en el ocaso de su vida.⁴³

El sentido de la vida lo da la trascendencia, saber que se dejará huella en el mundo y se irá a otro mejor; conocerse a sí mismo, valorar lo bueno y lo malo que se tiene para ponerlo al servicio de los demás. Pero el extranjero vive en un vacío existencial: hace servicios a otros sólo para quitárselos de encima; no se involucra

con nada ni con nadie y sufre a los demás, su vida no tiene sentido; no establece una relación profunda con los demás; desconoce las necesidades de la comunidad; no reconoce sus pecados; enfrenta la vida y la muerte con indiferencia; del matrimonio sólo le interesa el placer; con respecto a su patria, no le importa la guerra. No ama, carece de sentido paternal. Dios es para él un extraño que lo lanzó a la existencia en el mundo y lo condenó a morir. No trasciende física ni espiritualmente. Meursault se va de este mundo sin dejar huella.⁴⁴

Pero también hay una interpretación positiva del protagonista: Meursault como prototipo del hombre auténtico, libre de convenciones, incapaz de engañar o de engañarse, a quien la sociedad condena por su ineptitud para decir mentiras o fingir lo que no siente. Meursault va a la cárcel y es sentenciado por su incapacidad para disimular sus sentimientos y hacer lo que hacen los otros hombres: representar. Es imposible para Meursault fingir en el entierro de su madre más tristeza de la que se siente. Tampoco puede simular ante el tribunal arrepentimiento por la muerte que ha causado. Meursault es condenado porque rechaza a la sociedad teatral, hipócrita.⁴⁵

El propio Camus dio su respaldo a esta lectura del personaje, pues en el prólogo para una edición estadounidense de *El extranjero* escribió:

El héroe del libro es condenado porque no juega el juego..., porque rechaza mentir. Mentir no es sólo decir lo que no es. También y sobre todo significa decir más de lo que es, y, en lo que respecta al corazón humano, decir más de lo que se siente. Esto es algo que hacemos todos, a diario, para simplificar la vida. Meursault, contrariamente a las apariencias, no quiere simplificar la vida. Él dice lo que es, rehúsa enmascarar sus sentimientos y al instante la sociedad se siente amenazada... No es del todo erróneo, pues, ver en *El extranjero* la historia de un hombre que, sin actitudes heroicas, acepta morir por la verdad.⁴⁶

Siempre nos hemos representado a Meursault como un hombre extraño a los sentimientos de otros hombres. Amor y odio, ambición y envidia, codicia y celos le

son igualmente ajenos. Asiste al funeral de su madre tan impassiblemente como mira al día siguiente una película de Fernandel. Pero este hombre tiene una significación positiva, no es una ruina humana, “es un hombre pobre y desnudo que está enamorado del sol”. Si es inocente, los jueces que lo sentencian son culpables. La presentación del juicio como una parodia de la justicia contiene por lo menos una acusación implícita a los jueces.⁴⁷

Meursault vive esa angustiosa situación que lo lleva a sentirse un extraño en su medio. Íntimamente ajeno al alcance moral de sus actos, llega al asesinato, a la prisión, al patíbulo, y no hay para él, en ese inevitable proceso, ni rebeldía ni esperanza. En las magistrales páginas de *El extranjero* el realismo logra su perfección: Meursault nos refiere su historia, no la de sus razones y sentimientos, sino la de su imposible destino. *El extranjero* ha fundado la fama de Albert Camus y es su novela principal.⁴⁸

Madame Bovary

Gustave Flaubert se basó en hechos reales para escribir la historia del adulterio de *Madame Bovary*, una crítica a la monotonía en el matrimonio y a las desilusiones de la vida burguesa de su época. El 12 de septiembre de 1849, Flaubert, entonces de 28 años, convocó en su casa de campo en Croisset, a orillas del Sena, a sus amigos Louis Bouilhet y Maxime du Camp para leerles lo que él consideraba su obra maestra, *La tentación de San Antonio*, inspirada en la emoción estética que le provocó ver un cuadro de Pieter Brueghel El Joven en el Palacio de Balbi, en Génova, en la primavera de 1845 al acompañar en la luna de miel a su hermana. Esta primera *Tentación* que escribió era una pretenciosa e interminable pieza teatral. La lectura duró cuatro días, en jornadas de cuatro horas, y al final los amigos, también escritores, le dieron un juicio despiadado. Louis Bouilhet lanzó el fallo: “Nuestra opinión es que debes echar todo eso al fuego y no volver a hablar nunca más de ello”.⁴⁹

La madre de Flaubert, quien escuchaba tras la puerta, siempre les guardó rencor, en especial a Du Camp, convencida de que le tenían envidia a su hijo. Durante la larga noche los tres discutieron, Flaubert defendía su libro y sus amigos

lo criticaban. Al día siguiente, paseaban por el jardín mientras miraban las aguas del Sena. Sus amigos le sugirieron escribir algo menos rimbombante, un hecho más superficial, más mundano, una historia costumbrista y real según el modelo de Balzac, apoyada en un suceso verídico. De pronto, Bouilhet se volvió a Gustave: “Oye, ¿y por qué no escribes una novela basada en la historia de Delamare?”.

Bouilhet se refería al escándalo levantado por el suicidio de una esposa infiel de provincia publicado en el *Diario de Rouen* en 1848. Eugène Delamare, un médico rural sin mucho éxito y quien fue alumno del padre de Flaubert, se casó en abril de 1836 con Louise Mutel, una mujer cinco años mayor que él. Louise murió el 13 de diciembre de 1837 en Ry, el pueblito donde vivían. Un día al visitar a un enfermo, el señor Couturier, un granjero rico, conoció a la hija Veronique Delphine Couturier, de 17 años. Eugène se casó con la joven el 7 de agosto de 1839. Ella lo engañó varias veces, contrajo en nombre de Eugène numerosas deudas impagables para mantener a sus amantes de aldea y al morir el 6 de marzo de 1848 a los 27 años de edad le dejó una hija de seis años. Los chismes del pueblo hablaron de suicidio, pero la partida de defunción no indicó la causa. El 8 de diciembre de 1849, Eugène la siguió a la tumba.

A principios del siglo XX, una anciana que había sido sirvienta de los Delamare afirmó que Delphine escandalizaba a los habitantes de Ry por sus aires de grandeza y por sus excesos suntuarios; las cortinas amarillas y negras de su sala, sobre todo, provocaban envidias. Como Emma, era una consumidora voraz de novelas románticas que prestaban las bibliotecas.

La sentencia cruel y las sugerencias de sus amigos convirtieron a Flaubert en otro escritor. De cultivar una literatura de lirismo exacerbado y oratorio, subjetiva, de intromisión desbordante del narrador que impide a su héroe cobrar vida propia, Gustave pasó a las virtudes que se le admiran: la palabra justa, la impersonalidad, la subjetividad, la composición rigurosa. Flaubert comenzó a darle vueltas de forma obsesiva al asunto del infeliz matrimonio. En abril de 1850, él y Du Camp viajaron a Egipto. Un día, mientras contemplaban una catarata del Nilo, Gustave gritó: “¡Eureka, lo he encontrado! ¡La llamaré Emma Bovary!”.

El 19 de septiembre de 1851, Flaubert comenzó a trabajar en *Madame Bovary* y se ayudó de historias semejantes: el escándalo de Marie Lafarge, mujer de sangre real quien de soltera vivía en un castillo, “histérica degenerada” acusada injustamente en septiembre de 1840 de envenenar con arsénico a su marido, un vil herrero plagado de violencia quien hizo creer a los tíos que le buscaban marido, que era dueño del castillo de Pompadour, cuando en realidad poseía una casa en ruinas infestada de ratas y supuestamente embrujada; las *Memorias de madame Ludovica*, redactadas por Louise d’Arcet, mujer con múltiples amantes sucesivos o simultáneos que llevó a la ruina a su esposo, el escultor James Pradier, en cuya casa Flaubert conoció a la poetisa Louise Colet. Asimismo Gustave incluyó vivencias que tuvo con su amante Louise Colet; la escena de amor de *Madame Bovary* en el carruaje la protagonizaron ambos en la vida real. Durante cinco años, hasta abril de 1856, Flaubert escribió en su retiro campestre de Croisset, en un proceso de creación tan doloroso que el crítico Antoine Albalat lo llamó “el Cristo de la literatura”. El borrador ocupó mil 788 hojas escritas por las dos caras con letra pequeña; reescribió pasajes siete veces y diseñó 42 argumentos distintos hasta encontrar el definitivo. Así se gestó uno de los mayores éxitos en la historia de la literatura.⁵⁰

En su novela, Flaubert describió con minuciosidad asombrosa a *Madame Bovary*, con un estilo perfecto que se esmeraba por buscar la palabra exacta. Narra como si fuera Dios que todo lo ve, sin dar su opinión. Esa es su gran aportación al mundo de la novela: toma conciencia de que la función de la literatura no es expresar lo que un escritor hubiera podido o querido ser. Se opone al narrador tradicional, que condiciona el devenir de la narración por la falta de objetividad y sus continuas intervenciones. Para él, el novelista debe desaparecer. Escribe una carta a la escritora Leroyer Chantepie el 12 de diciembre de 1857:

La novela no ha servido más que como exposición de la personalidad del autor... Es menester que las ciencias morales... procedan, como las ciencias físicas, por medio de la imparcialidad. Al poeta no le queda ahora más remedio que sentir simpatía por todo, por todos, a fin de comprenderlos y describirlos.⁵¹

Y en una carta del 6 de diciembre de 1866 le confiesa a George Sand (pseudónimo de Amandine Aurore Lucile Dupin):

Siento una repulsión indecible a la hora de plasmar en el papel algo de mi corazón; pienso incluso que el novelista no tiene derecho a expresar su opinión acerca de nada.⁵²

La sustitución del narrador omnisciente, que invadía con sus múltiples comentarios todos los entresijos del texto, por un observador impasible que, como Dios en el universo, estuviera presente por todas partes, aunque permaneciendo en todo momento invisible, supuso el advenimiento de la edad adulta de la novela y una auténtica revolución en la narrativa.⁵³

Ry, el pueblecito de Normandía donde vivieron Eugène y su esposa, se encuentra a 15 minutos en automóvil desde el centro de Rouen. Un habitante asegura que en Ry casi nada ha cambiado: siguen existiendo personas envidiosas, amargadas y cornudas. A pocos metros de la puerta de la iglesia permanece la sepultura de Eugène Delamare, muerto a los 37 años. La tumba de su mujer, al lado, tiene la inscripción: “A la memoria de Delphine Delamare, née Couturier. Madame Bovary, 1822-1848”.⁵⁴

La cabaña del tío Tom

Esta novela de Harriet Beecher Stowe aparece entre las más vendidas del siglo XIX, y es uno de los libros que han cambiado al mundo. El protagonista es un viejo esclavo afroamericano leal a su amo blanco y a su hija Eva. La obra, publicada el 20 de marzo de 1852, fue escrita como respuesta a la ley que ordenaba la persecución de los esclavos huidos, y en virtud de su calidad melodramática influyó en los estadounidenses del siglo XIX como ningún otro escrito. El 2 de diciembre de 1862, en plena Guerra Civil estadounidense, la escritora fue presentada al presidente Abraham Lincoln, quien la saludó con estas palabras:

“Así que usted es la pequeña mujer que escribió el libro que inició esta gran guerra”.⁵⁵

El cumplido de Lincoln a las virtudes de la autora no fue tan exagerado: tal vez ningún libro haya influido tan directamente sobre el curso de la historia como *La cabaña del tío Tom*. Esta etapa de su vida fue muy agitada, elogiada por unos y vilipendiada por otros, particularmente en Estados Unidos. Numerosos libros llamados “Anti-Tom” se publicaron en varias ciudades estadounidenses, y los periódicos sureños la injuriaron y caricaturizaron en todos los tonos y formas.

En 1952 la novela apareció no sólo en Estados Unidos, sino que además se tradujo a las principales lenguas de Europa, donde las ediciones se sucedían unas a otras, tanto las que se hacían legalmente como las que circulaban al poco tiempo como piratas. Numerosos periódicos europeos la publicaron, cada uno con su propia versión, por entregas. También hubo traducciones al hindú, al armenio y al javanés. Fueron enormes las ganancias que Stowe recibió por su obra, a pesar de las muchas reproducciones piratas. Ante ese panorama, *The New York Independent* expresó que la novela se había desbordado alrededor del mundo.

En Inglaterra fue casi unánime el elogio, y todavía más favorable en Francia, Italia, Alemania y España. Su influencia llegó a ser tal, que muchos señores rusos, impresionados por las descripciones de la esclavitud de los negros en Estados Unidos, liberaron a sus siervos.

Una de las razones que conmovió a la opinión no sólo de Estados Unidos, sino mundial, fue la tensa atmósfera que se había creado por la discusión en torno a la esclavitud, que iba a desembocar en la guerra civil, y sólo se esperaba una chispa fatal.

En 1853 Stowe visitó por primera vez el viejo continente, en un verdadero recorrido triunfal. Las mujeres y la multitud en general se le acercaban para verla, oírla y tocarle las manos. En Estados Unidos, la autora gozó de una gran consideración del gobierno, como lo demuestra el hecho de que el 1 de enero de 1863, cuando estaba escuchando un concierto en el Teatro de Boston, se le acercó un oficial para avisarle que había sido proclamada la emancipación de los esclavos.⁵⁶

La vorágine

José Eustasio Rivera es autor de la novela *La vorágine* (1924), un clásico de la literatura hispanoamericana. Hasta antes de la aparición de *La vorágine*, la única obra de altura universal de la literatura colombiana era *María*, de Jorge Isaacs. Rivera supo plasmar por medio de la tragedia de Arturo Cova la enconada lucha del hombre con la naturaleza. Ninguna obra como ésta había logrado reflejar la extensión pavorosa de la selva amazónica. *La vorágine* es un clásico de la narrativa realista premágica y es considerada como la gran novela de la selva latinoamericana.

En *La vorágine* se describen dos planos del paisaje colombiano: las llanuras y la selva. *La vorágine* tiene el encanto de la amenidad, de la fuerza, del lirismo, del reportaje y de la novela de aventuras. José Eustasio Rivera formó parte de la comisión dedicada a delimitar las fronteras entre Colombia y Venezuela, por lo cual tuvo que vivir algún tiempo en la selva, y conoció así la vida llena de misterios y peligros de la cuenca amazónica.

Rivera denuncia la realidad social en que vive parte de la población de su país. Inspirado por sus experiencias en la selva, describe la vida y sufrimientos de los caucheros. Esta narración es importante para las letras hispanoamericanas porque marca una nueva etapa en la literatura. Antes de *La vorágine*, los escritores se habían limitado a buscar el fin del arte dentro del arte mismo. Rivera da un giro a su obra al elegir un tema social y al escribirlo no como un reporte periodístico u oficial, sino dándole características literarias. Otros escritores seguirían su ejemplo y lo superarían, como Ricardo Güiraldes, Rómulo Gallegos, Mario Vargas Llosa y Alejo Carpentier.

En *La vorágine* se combinan elementos contradictorios que dan dinamismo a la obra. El romanticismo, personificado por Arturo Cova, y un crudo realismo, representado por la selva. Arturo Cova es un hombre imaginativo, valentón, irritable, desequilibrado y teatral que no entiende la realidad porque se encuentra encerrado en su egoísmo. Él, un ser fantasioso, se enfrenta a la selva que tiene

sus leyes y que es implacable. Se entabla una lucha que Cova pierde poco a poco y él mismo relata la forma en que la selva lo destruye.

La novela está formada por la historia principal –la aventura de Cova– e historias secundarias que complementan la trama principal. La más importante es la relatada por Clemente Silva; en ella, Rivera produce sus mejores páginas, ya que a diferencia de la lucha ciega de Cova contra la selva, Clemente Silva relata con sencillez sorprendente la historia de su lucha en la que ha usado toda su inteligencia e ingenio para sobrevivir. Es por medio de Silva y no de Cova como nos enteramos de la vida de los caucheros y de los peligros de la selva.

La conclusión de la novela resume con dramatismo el triunfo final de la naturaleza sobre el hombre. José Eustasio Rivera tiene el mérito de haber sido de los primeros autores que se comprometieron con la realidad, la denunciaron y crearon al mismo tiempo no una simple crónica, un reportaje periodístico, sino una auténtica obra literaria. En 1924, *La vorágine* apareció en las librerías colombianas. Su éxito fue en verdad apabullante. La resonancia que tuvo en su época es equivalente a la que después alcanzaron novelas como *Pedro Páramo*, *El siglo de las luces*, *Rayuela*, *La casa verde* o *Cien años de soledad*.

La importante carrera literaria de Rivera se vio interrumpida por su muerte prematura, acaecida en 1928 en Nueva York. Su obra es breve y ha sido superada por escritores posteriores, sin embargo, es imposible omitir su nombre en la historia de la literatura, ya que él fue quien marcó el cambio hacia la novela social. La obra de Rivera pertenece a la tendencia (hoy común a todas las literaturas hispanoamericanas) que se puede considerar antieuropea porque tiende a destruir los vínculos que durante todo el siglo XIX hicieron de América Latina una oscura provincia de las literaturas europeas, y a crear una tradición exclusiva y típicamente hispanoamericana.⁵⁷

Un extraño para mí mismo

El libro *Un extraño para mí mismo. Diarios de un soldado alemán. Rusia, 1941-1944*, lo integran los diarios de un soldado de la Wehrmacht, de la 95 división de infantería, escritos en sus ratos libres mientras luchaba en el frente de combate

ruso. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Willy Peter Reese tenía 20 años, era un muchacho sensible, recién graduado de la escuela y aprendiz en un banco. Le apasionaban la literatura, la poesía, la música y el amor. Reese fue llamado por el ejército alemán en la primavera de 1941.

La invasión alemana en la Unión Soviética comenzó durante el entrenamiento básico de Reese, quien como muchos de sus compañeros soldados pensó que volvería a casa para las festividades de Navidad. Sin embargo, Reese fue pronto sacudido por la noción de que se encontraba en una de las más brutales batallas en la historia de la humanidad.

Los lápices y el papel que su madre le envió al frente eran sus armas contra la locura. Era un soldado diferente que hablaba de Charles Baudelaire, leía y escribía poesía, llevaba su diario y, al huir del Ejército Rojo, salvó sus cartas y dejó la mantequilla, “pues ésta es superflua, mientras que escribir es una necesidad vital”. Escribía sus pensamientos en cada pedazo de papel que encontraba, en momentos de mucho horror o cuando estaba en un hospital militar después de haber sido herido. Enviaba largas cartas a sus padres. En el frente ruso, refiere:

Cayó la lluvia, y corrí a refugiarme a una casa. Entré como un fantasma, lleno de barro, pálido, con ojos muertos; la mujer me trajo leche, la hija me acercó sus gachas y comí. Compartí mi chocolate con el niño. Entonces sentí que ya no podía contener el llanto y salí, era espantoso ser una persona y un soldado.

Su trágica experiencia –la condición humana llevada al extremo del horror–, las penalidades de la guerra, el miedo y las atrocidades cometidas por sus compañeros, llevarán a Reese, una mente literaria y atormentada, a reflexionar sobre el pacifismo y el sentido de la aventura y el combate, la existencia y el mal, en un “diario de campaña” y en la correspondencia que mantuvo con su familia y amigos.

Herido, fue enviado a su casa a finales de 1943. Convaleciente y al calor del hogar, a principios de 1944 reescribió las cartas y las convirtió en un

estremecedor relato, que dejó con su madre y regresó al frente. Willy Peter Reese, de sólo 23 años de edad, desapareció en combate cerca de Bielorrusia, en el poblado de Witebsk, unos 500 km al oeste de Moscú, en la gran ofensiva del Ejército Rojo en junio de 1944. Su madre mantuvo todos sus documentos y cartas en memoria de su hijo muerto. El manuscrito permaneció oculto en un baúl durante décadas, hasta que fue rescatado por un periodista en el año 2003.

Síntesis de testimonio histórico y de obra literaria, *Un extraño para mí mismo* es un libro fundamental –lírico, ardiente y desesperado– para conocer el otro lado de la contienda gracias a la mirada de un joven alemán. Reflejo de los primeros fervientes ideales y de la desesperación ante la inminente derrota, el texto de Reese es un descenso a los infiernos de un hombre cuya vida cambió por el empuje del nazismo y la guerra.⁵⁸

Periodismo y literatura

Escritores de varias épocas demuestran la interacción entre periodismo y literatura. A quienes se iniciaron en esta profesión, el entrenamiento periodístico les dio la capacidad de observación selectiva de la realidad, la práctica periodística afinó sus cualidades de mirar con atención.

En la historia de la literatura, grandes escritores se dedicaron alguna vez al periodismo, donde ejercieron de redactores de noticias, reporteros, corresponsales de guerra: Ernest Hemingway, Gabriel García Márquez, Honoré de Balzac, Gustave Flaubert, Guy de Maupassant, Émile Zola, Charles Dickens, Graham Greene, George Orwell, Joseph Roth, Ryszard Kapuscinski, Mario Vargas Llosa, John Dos Passos, Alberto Moravia, Truman Capote, Benito Pérez Galdós...⁵⁹

En los años sesenta, un grupo de reporteros de la Unión Americana empezó a experimentar con técnicas literarias en un esfuerzo por reformar al periodismo estadounidense. La variedad de cambios en las técnicas de reportaje, en la forma y el estilo del escrito periodístico que surgió en esa década, fue identificada con el nombre de “nuevo periodismo”.

El reportero convencional típicamente mantiene una actitud de deferencia hacia los funcionarios públicos y reporta fielmente sus declaraciones, por lo cual su nota usualmente refleja la postura oficial, el enfoque de aquellos que tienen un interés total en la forma en que se reportan las noticias. En contraste, el nuevo periodista lucha por revelar la historia oculta tras los hechos superficiales, mediante una minuciosa investigación de lo que pasó antes y después.⁶⁰

El fundador de la revista *The New Yorker*, Harold Ross, inició una nueva forma de trabajo en el periodismo cuyo objetivo era descifrar la verdad por medio de los antecedentes de un suceso, la exploración del contexto, el análisis de lo sucedido y una profunda interpretación del sentido de los acontecimientos. El empresario apartaba de la redacción diaria a un periodista y le encargaba un tema, un personaje o un suceso para indagar con profundidad. El reportero se sumergía en la historia y actuaba como un detective, registrando y relacionando los más mínimos detalles hasta “llegar a la verdad”.⁶¹

Esta modalidad de trabajo fue designada por primera vez con la expresión “nuevo periodismo” en el título de un artículo escrito en la revista *Nugget* por el director editorial Seymour Krim, quien comentaba una novedosa forma de concebir y de escribir periodismo ejercida por Jimmy Bresling y Gay Talese. En junio de 1966 en un artículo de *Atlantic* titulado “La voz personal y el ojo impersonal”, de Dan Wakefield, se habla de la no ficción como una forma literaria seria.

La consagración de este género llegó con Truman Capote. A fines de los sesenta nadie consideraba una escritura inferior al “nuevo periodismo”, que dio un gran golpe en 1972 cuando dos periodistas de *The Washington Post* provocaron la renuncia del republicano Richard Nixon. En el escándalo Watergate, Bob Woodward y Carl Bernstein investigaron y descubrieron la participación del presidente en una operación de espionaje telefónico a los demócratas.⁶²

Hiroshima

Hay ejemplos clásicos de periodismo y literatura. Con *Hiroshima* (1946), John Hersey estableció un sólido precedente de las novelas-reportaje escritas durante los años cincuenta, sesenta y setenta por autores como Lillian Ross (*Película*,

1952), Truman Capote (*A sangre fría*, 1966), Gay Talese (*Honrarás a tu padre*, 1971), Norman Mailer (*La canción del verdugo*, 1979) y Tom Wolfe (*Elegidos para la gloria*, 1979).⁶³

Desde su publicación en *The New Yorker* el 31 de agosto de 1946, *Hiroshima* se convirtió en un hito del periodismo literario contemporáneo. Truman Capote definió al libro como una “pieza periodística clásica”. Tom Wolfe lo calificó de “muy novelístico”, pero después lo reconoció como un antecesor directo del “nuevo periodismo” estadounidense de los años sesenta, setenta y ochenta.⁶⁴

Los profesores de periodismo de Estados Unidos lo consideran el mejor libro de periodismo narrativo de la historia, un logro impresionante para un texto tan corto (30 mil palabras).⁶⁵ Miembros de la academia, los medios y la literatura señalan a John Hersey como el fundador del nuevo periodismo. Su libro tuvo grandes repercusiones en el oficio periodístico de Estados Unidos y, por extensión, del latinoamericano.⁶⁶

El 6 de agosto de 1945 a las 8:15 horas, el avión B-29 *Enola Gay* lanzó la bomba atómica *Little Boy* sobre Hiroshima. En mayo de 1946, Hersey visitó la ciudad y reunió durante seis semanas, mediante los relatos de seis sobrevivientes, los datos y los testimonios para escribir un reportaje austero y pormenorizado sobre los efectos de la hecatombe. A diferencia de los demás artículos de la época, Hersey decidió que su reportaje sería sobre personas en lugar de edificios. Regresó a Nueva York a transcribir su material para evitar que lo confiscaran las fuerzas de ocupación de Estados Unidos, que ya antes habían interceptado fotos, películas y reportajes enviados desde Japón.

Los editores Harold Ross y William Shawn repararon en la información extraordinaria que tenían; se pensó en publicarla en cuatro entregas, pero Shawn la quería en una sola y así se decidió. Prepararon la edición en secreto, sin avisar a los demás periodistas, quienes esa semana se preguntaban dónde estaban sus pruebas de imprenta. El texto de 120 páginas –el único entre miles de reportajes sobre Hiroshima que describía cómo era la vida de las personas sobrevivientes– fue divulgado por *The New Yorker* con una simple editorial: “esta edición está dedicada a un solo artículo sobre la casi completa erradicación de una ciudad por

la bomba atómica...”. Un solo texto y un solo autor en todas las páginas, excepto la cartelera teatral y unos anuncios. Desde la fundación de la revista en 1925 nunca había sucedido algo semejante, y hasta la fecha no ha vuelto a ocurrir.⁶⁷

La mañana en que ese número de la revista salió a la venta en los puestos cercanos a la Universidad de Princeton, un profesor de física envió a sus ayudantes a comprar todos los ejemplares, para repartirlos entre sus alumnos, colegas y amigos. El profesor era Albert Einstein, quien deseaba que leyeran los efectos de la bomba atómica. El tiraje de 300 mil ejemplares se agotó y, ante los múltiples pedidos, la revista sacó más ediciones.⁶⁸ Más adelante, la editorial inglesa Penguin adquirió los derechos de publicación y convirtió a *Hiroshima* en un libro de éxito multitudinario.⁶⁹

En primer lugar, la innovación de Hersey consistió en componer el reportaje mediante técnicas muy próximas a las de la novela realista, acordes con la voluntad del escritor de mantenerse fuera del relato, tan ausente como quería Flaubert mientras escribía *Madame Bovary*: “Como un dios en la creación, invisible y todopoderoso”. En segundo lugar, Hersey no participó en la experiencia narrada, ni siquiera asistió a ella en calidad de testigo directo. Por el contrario, necesitó reconstruir laboriosamente lo que había sucedido en Hiroshima por medio de entrevistas exhaustivas con sobrevivientes.⁷⁰

La escritura de *Hiroshima* es adusta, ajena a cualquier aspaviento estilístico, de una sobriedad ejemplar, con una estructura simple. A pesar de ser una novela-reportaje en sentido estricto, sus recursos novelísticos son aplicados con discreción. El reportero está empeñado en erigir un documento de escrupulosa veracidad, pero a la vez consciente de que sólo con la ayuda de los procedimientos y la estética de la novela es posible transmitir al lector la dimensión humana, la calidad de la experiencia narrada.⁷¹

Sin embargo, Hersey no fue siempre fiel al procedimiento objetivo. En 1968 escribió *The Algiers Motel Incident (El incidente del motel Algiers)*, un reportaje novelado de franco tono subjetivo que contrasta con el escrupuloso objetivismo de *Hiroshima*.⁷²

Es posible hablar de “la herencia de Hersey” en la literatura y el periodismo estadounidenses. Autores de reportajes novelados y novelas-reportaje como Lillian Ross, Truman Capote, Norman Mailer y Gay Talese reconocieron en diversas ocasiones la influencia que el autor de *Hiroshima* ejerció sobre ellos. Lamentablemente son casi desconocidos los reportajes periodísticos-literarios de soberbia calidad que la periodista estadounidense Lillian Ross escribió durante los años cuarenta y cincuenta en las páginas de *The New Yorker*.⁷³

A sangre fría

Cuando en 1966 apareció *A sangre fría*, una novela-reportaje o novela-realidad o novela de no ficción, causó conmoción en el medio literario y periodístico de Estados Unidos. Tras su publicación, muchos autores ensayaron con esta forma de escribir: Hunter S. Thompson (*Los ángeles del infierno*, 1966), Norman Mailer (*Los ejércitos de la noche*, 1968), Tom Wolfe (*The Electric Kool-Aid Acid Test*, 1968)... Truman Capote, un escritor ya célebre por sus novelas y relatos de ficción, llevó en este libro hasta sus últimas consecuencias el experimento literario que John Hersey y Lillian Ross habían prefigurado unos años antes: la investigación minuciosa y exhaustiva de un acontecimiento real escrita mediante la estética y los procedimientos de la novela realista.⁷⁴

Desde un punto de vista compositivo y estilístico, *A sangre fría* produce en el lector el cautivante efecto de la verosimilitud de las grandes novelas realistas de Flaubert, Maupassant, Dostoievski o Tolstoi.⁷⁵ La gestación del libro fue ardua y exigente. Capote había empezado a sentirse seriamente atraído por el tratamiento literario de hechos auténticos durante los años cincuenta.⁷⁶

En *A sangre fría*, Capote omitió de forma deliberada la fantasía y la imaginación. Su meta fue reconstruir la realidad, ordenar los sucesos y los instantes que antecedieron al crimen, la realización de los asesinatos y el ajusticiamiento de los culpables. Su técnica informativa fue eminentemente periodística: entrevistas a los protagonistas de los hechos, investigación en los archivos policíacos, la descripción del escenario visitado por el reportero. En la narración, Capote no escribe en forma periodística, no narra de lo más importante

a lo menos importante. En resumen, el acopio de información responde a la técnica periodística, pero la estructura narrativa es novelística, literaria.⁷⁷

Capote nunca se atribuyó la invención de la *non-fiction novel* (novela de no ficción), tal como a él le gustaba denominarla. Pero consideraba que se trataba de un género nuevo y serio, y que él había hecho el experimento más ambicioso y más acabado en este terreno. El propio Capote lo explica así:

No escogí este tema porque me interesara mucho. Fue porque quería escribir lo que yo denominaba una novela real, un libro que se leyera exactamente igual que una novela, sólo que cada palabra de él fuese rigurosamente cierta.⁷⁸

Capote es uno de los grandes narradores estadounidenses de la segunda mitad del siglo XX, cuyo contacto con las altas esferas sociales e intelectuales neoyorquinas influiría en su enfoque mordaz. En la década de los cincuenta se comentaba en la alta sociedad que Capote hacía de la charla un arte y del chismorreo literatura.

El 16 de noviembre de 1959 mientras desayunaba, Capote abrió el ejemplar de *The New York Times* que informaba de un asesinato múltiple sucedido en Kansas.

Ahí, en el centro de la página 39, pero sin excesivo lujo tipográfico, había una columna con este titular: “Rico agricultor y tres miembros de su familia asesinados”. Estaba fechado en Holcomb, Kansas, el 15 de noviembre, y la crónica empezaba: “Un rico agricultor, su esposa y dos hijos fueron encontrados hoy en su casa muertos a tiros. Les dispararon a quemarropa después de haberlos atado y amordazado”.⁷⁹

Capote mostró el recorte del diario a William Shawn, el legendario editor de *The New Yorker*, quien venía alentando desde los años cuarenta las obras de los nuevos reporteros-novelistas, como John Hersey, Lillian Ross, Jerome David

Salinger, John Updike y el mismo Capote, quien había entrado a la revista como redactor a los 18 años de edad, y se quedó hasta los 21 años en su primera etapa.

Capote –quien creía que en las manos de un buen escritor, la no ficción podría resultar tan apasionante como la ficción– convenció a Shawn para que lo dejaran ir al pequeño pueblo de Kansas a cubrir la noticia y hacer un relato breve. Pidió que lo acompañara su amiga de la infancia Nelle Harper Lee, quien publicaría al año siguiente la novela *Matar a un ruiseñor*, la cual le dio el Premio Pulitzer en 1961 y la catapultó a la fama mundial.⁸⁰

Al conocerse la tragedia en todo el país, muchos periodistas invadieron el pueblo y rompieron la tranquilidad de los lugareños. Por sus formas amaneradas, en un inicio Capote no causó buena impresión al jefe de investigadores, Alvin Dewey, el primero con quien habló. Los pobladores de Holcomb también lo esquivaban, no querían platicar con él por su tendencia homosexual y porque estaban sumidos en el miedo y la desconfianza. Al tercer día pensaba abandonar su proyecto, sentía que lo odiaban, pero Harper lo animó a continuar.

Con ella a su lado los habitantes comenzaron a bajar la guardia. No tardó en ganarse la confianza de todos, su personalidad arrolladora lo convirtió en la atracción del pueblo, y en entrevista así lo reconoció: “Al principio fue duro, pero ahora soy casi el alcalde”. Todos querían que los visitara y entrevistara. Nelle y Capote realizaban entrevistas y averiguaciones durante el día, pero no escribían notas porque la gente se ponía nerviosa, y en la cena o al tomar una copa comparaban sus apuntes y los rehacían.

El escritor tenía la idea de limitarse a captar “la reacción de una pequeña ciudad ante un crimen horrendo” y de acabar el reportaje en unas cuantas semanas. De pronto la detención de los asesinos cambió el rumbo de la historia; su obra ya estaba a medio camino, pero resultaría inservible si no podían reconstruir la vida de ellos tan exacta como la de las víctimas. La resolución del caso fue alargándose, y a medida que pasaban los meses se sentía cada vez más seducido por el crimen y por los asesinos.⁸¹

En una carta a su amigo Cecil Newton, Capote escribió:

Puede que tarde un año más (en escribir el libro). No me importa..., tiene que ser perfecto, porque estoy muy entusiasmado con esto, totalmente dedicado a ello, y creo que si me armo de paciencia podría ser una obra maestra. Bien sabe Dios que tengo materiales formidables y a montones (unas cuatro mil páginas mecanografiadas de notas). A veces, cuando pienso en lo extraordinario que podría ser, me quedo sin aliento. Y es que todo esto ha sido la experiencia más interesante de mi vida, y de hecho la ha cambiado, ha modificado mis puntos de vista sobre casi todo. Es una Gran Obra, créeme, y aunque fracasara sería igualmente un logro.⁸²

La “gran obra” le exigió un esfuerzo descomunal. Durante los seis años transcurridos entre el asesinato y la publicación seriada del libro en *The New Yorker*, Capote viajó muchas veces a Holcomb, donde entrevistó a vecinos, policías, amigos, tenderos y, en fin, a todas las personas que le podían suministrar información sobre los Clutter; siguió atentamente el sumario judicial del caso, leyó la copiosa documentación que generó e interrogó a abogados, fiscales, testigos y magistrados; y, sobre todo, el escritor intimó con los asesinos, Richard Hickock y Perry Smith, con quien llegó a entablar una intensa amistad.⁸³

A sangre fría fue primero publicado en cuatro entregas sucesivas por la revista de William Shawn, y muy pronto alcanzó un éxito resonante, de manera que cuando en 1966 fue editado en forma de libro ya era conocido por doquier. El experimento a un tiempo periodístico y literario que Capote había iniciado a tientas tuvo éxito, y el libro demostró que la *novela de no ficción* o *novela-reportaje* podía conjugar el rigor documental propio del reportaje de investigación con las exigencias artísticas de la novela realista.⁸⁴

El libro confirmó también lo que Capote había sospechado y proclamado muchas veces sin probarlo: que una narración acerca de hechos auténticos, meticulosamente obtenidos, seleccionados y contrastados, podía alcanzar un valor literario comparable al de la ficción novelística pura. El escritor atribuía el menosprecio con que la mayor parte de los anteriores reportajes novelados habían sido considerados a que casi siempre los habían escrito periodistas de escaso

talento. Sólo un escritor que dominara completamente los procedimientos literarios podía conferir al género la categoría de arte que virtualmente le correspondía. Capote expuso:

El periodismo se mueve casi siempre en el plano horizontal al contar una historia, mientras que la narrativa –la buena narrativa– se mueve verticalmente, profundizando en el personaje y en los acontecimientos. Al tratar un hecho real con técnicas narrativas (algo que un periodista no puede realizar a menos que aprenda a escribir buena narrativa) es posible elaborar este tipo de síntesis.⁸⁵

En febrero de 2013 surgieron documentos que pusieron en duda la aseveración de Capote de que su libro estuvo “inmaculadamente basado en hechos” reales. En su novela de no ficción, Capote trató de modo favorable al investigador principal, Alvin Dewey. Afirmó que Dewey, luego de 14 días de dar palos de ciego, recibió un pitazo surgido desde una cárcel de que dos vagabundos fueron los responsables del crimen y acudió de inmediato junto con su equipo a investigar.

Sin embargo, según documentos revelados, el entonces fiscal del caso, Duane West, dijo que en un principio Dewey desdeñó el pitazo dado por el recluso Floyd Wells, quien había sido compañero de Dick en la penitenciaría, pues Dewey creía que alguien de la localidad había matado a los Clutter, y vaciló durante cinco días en ir a verlo. “Alvin Dewey se burló del soplo de Wells –comentó el fiscal–. Dijo que Wells era un criminal que no servía para nada y que había inventado todo”.

Capote cultivó con Dewey una relación que le dio enormes beneficios, pues pudo acceder a los expedientes policíacos y se le permitió entrevistar en exclusiva a los dos asesinos mientras aguardaban el juicio y la ejecución. Al parecer, a cambio de ello ayudó a convertir a Dewey en el héroe indiscutible del caso. Las nuevas revelaciones se produjeron pocas semanas después de la exhumación de los cuerpos de Smith y Hickock, a solicitud de los fiscales de Florida, quienes creyeron que ambos pudieron haber sido responsables de los asesinatos de otra

familia cerca de Saratosa en las semanas transcurridas entre los homicidios de los Clutter y su aprehensión.⁸⁶

Cabeza de turco

En octubre de 1985, el periodista alemán Günter Wallraff publicó su libro *Cabeza de turco*, que trata sobre la xenofobia y la violación de los derechos humanos en la Alemania Occidental de la década de 1980. No es una novela, sino una investigación sobre las condiciones laborales de los inmigrantes.

El periodista se hizo pasar por un inmigrante turco para tener acceso a los peores trabajos en el país y desenmascarar a la sociedad. Wallraff se pintó el cabello de negro, se puso lentes de contacto negros y aprendió algunas palabras en turco, para representar a Alí. Si los alemanes le hubieran prestado atención a su acento lo habrían descubierto, pero despreciaban demasiado a sus “trabajadores invitados” como para reparar en ello.

Puso un aviso en el diario: “Extranjero fuerte busca trabajo, no importa cuál, incluso pesado y de limpieza, también por poco dinero”. Alí aceptó todos los trabajos y cuenta cómo lo trataron. Limpió un tanque con químicos peligrosos y acudió varias veces al médico para completar la descripción de su malestar y sus náuseas con los datos científicos acerca de cómo su cuerpo se iba enfermando.

En un McDonalds comparó las maravillas que prometían los folletos de la empresa con la realidad de los trabajadores de la cocina, todos extranjeros, todos exhaustos, con la piel marcada por las manchas de aceite y los pies hinchados por las horas y horas de estar de pie.

Como chofer de un empresario, Alí escuchó los comentarios racistas del hombre que pensaba que lo estaba civilizando, cuando en las páginas aparece como un salvaje insensible que robaba a sus empleados y que a él lo dejaba esperando durante horas, desde la mañana, a la puerta de su residencia, a donde no podía entrar al baño ni en emergencias. Con *Cabeza de turco*, el narrador y protagonista Wallraff se volvió famoso y su libro-reportaje se tradujo a numerosos idiomas.⁸⁷

Diario del año de la peste

Uno de los primeros ejemplos de simbiosis entre literatura y periodismo fue la obra del novelista y periodista Daniel Defoe, quien publicó en 1722 el primer reportaje novelado conocido, *Diario del año de la peste*, una minuciosa reconstrucción de la epidemia de peste bubónica que asoló a la ciudad de Londres entre los años 1665 y 1666.⁸⁸

La gran peste mató a casi cien mil personas en Inglaterra; además fueron sacrificados 40 mil perros, 200 mil gatos e innumerables ratas para evitar el contagio a los hombres. Daniel Defoe había cumplido cinco años en el año de la peste, ya que había nacido en Londres en 1660. Él reconstruyó los hechos como un periodista reconstruye un suceso, con entrevistas a sobrevivientes, encuestas y recopilación de datos.⁸⁹

Defoe entrevistó a muchas personas para conseguir su inapreciable documento. Contó decenas de casos con detalle, en una mezcla de periodismo, novela, historia y estadística. Cada día los carros recorrían los barrios, recogían cientos de cadáveres y los arrojaban a las fosas comunes. No hubo un minuto en que no sonara la campana, no había horas para el descanso. Se enterraba a los muertos de noche y de día. Con base en preguntas, encuestas y recopilación de datos, Defoe reconstruyó una tragedia escalofriante que cayó como un juicio sobre Londres y sus alrededores.

A pesar de la imprecisión de algunos de los datos que contiene el reportaje, importa la impresionante narración crítica, el documento periodístico que refleja extraordinariamente una época; unas relaciones humanas, uno de los frescos más espeluznantes con que el hombre haya pintado por escrito la convulsión trágica de una gran ciudad.⁹⁰

Robinson Crusoe

La primera novela de Daniel Defoe, publicada cuando tenía 49 años, no sólo ha inspirado a numerosos imitadores, sino que nunca ha dejado de publicarse. Se le considera el padre de todos los novelistas ingleses porque fue uno de los pioneros

de ese género que se popularizó en Inglaterra, con la mundialmente conocida *Robinson Crusoe*.

Para escribirla, en 1719, el escritor y periodista inglés se basó en la historia real del marinero escocés Alexander Selkirk, quien era el encargado de la ruta y la navegación del navío pirata *Cinque Ports*, cuya misión era atacar galeones españoles.

En la Mar del Sur (así llamaban al océano Pacífico en la época de las exploraciones españolas en América), la tripulación fue diezmada por el escorbuto y varios hombres murieron, entre ellos el capitán. Un joven inexperto, Thomas Stardling, tomó el mando. En el archipiélago Juan Fernández, Selkirk discutió con el capitán, a quien le dijo que no debían continuar el viaje porque la nave estaba mal y trató de convencer a los demás marineros de esperar otro navío.

Ante el peligro de que armara un motín, Selkirk fue abandonado en 1704 en una isla desierta frente a las costas de Chile, aunque se le dejó un fusil, pólvora, un cuchillo, un hacha, algunas herramientas de carpintero, un poco de ropa y la Biblia. La nave se hundió poco después con toda la tripulación.

Selkirk sobrevivió en la isla subtropical cuatro años y cuatro meses. En la isla llegó a domesticar cabras y gatos que marineros españoles habían dejado a su paso. El 2 de febrero de 1709 el navío *The Duke* del capitán Woodes Rogers fondeó en las aguas de la isla porque la tripulación estaba enferma de escorbuto. La tripulación salió en busca de agua fresca y alimentos. Rogers dijo que algo “que tenía aspecto de salvaje” y vestido con pieles salió a recibirlos con saltos de alegría.

La increíble historia de supervivencia de Selkirk se hizo popular y varias publicaciones narraron su aventura. En Inglaterra, Selkirk dio algunas conferencias ante periodistas, y al parecer Defoe asistió a verlo y llegó a entrevistarlo. En 1712, Selkirk regresó a Escocia. La isla donde permaneció Selkirk era la mayor del archipiélago Juan Fernández, en el océano Pacífico, y los españoles la llamaban Más a Tierra; en 1966 el gobierno de Chile la rebautizó como isla Robinson Crusoe, y a la segunda isla en tamaño, cuyo nombre era Más Afuera, la nombró isla Alexander Selkirk.⁹¹

Ernest Hemingway

La brillante tradición estadounidense de novelistas-reporteros tiene en Ernest Hemingway una figura destacada. Además de sus libros de viajes y recuerdos (*Las verdes colinas de África*, 1935; *Muerte en la tarde*, 1932; *París era una fiesta*, 1960; *El verano peligroso*, 1960), de interés periodístico y testimonial, Hemingway aprendió a escribir en los periódicos y fue, además de narrador de ficción, cronista y reportero durante gran parte de su vida.

Hemingway no dejó al periodismo ninguna pieza fundamental, pero sí muchas de mérito escritas con la prosa concisa y exacta que había aprendido trabajando como aprendiz de periodista en *The Kansas Star* y leyendo a sus maestros Sherwood Anderson, autor de la extraordinaria *Winesburg, Ohio*, y Ring Lardner, uno de los fundadores del relato corto norteamericano.⁹²

En Latinoamérica, algunos autores han cultivado un periodismo de notable calidad. Entre los numerosos reportajes novelados de Gabriel García Márquez, hay tres por mencionar: *Relato de un naufrago* (1955), *La aventura de Miguel Littín, clandestino en Chile* (1986) y *Noticia de un secuestro* (1995).

A continuación se dan cinco listas de libros para que el estudiante de periodismo pueda escoger entre ellos sus lecturas favoritas. Para elaborarlas, fueron consultados libros de literatura y revistas culturales de periódicos,⁹³ y se entrevistó a profesores, amigos librerías, bibliófilos y vendedores de libros. Si el universitario se lo propone y es disciplinado, podrá aumentar su manejo del lenguaje, su cultura y su gusto por la lectura mediante la selección de buenas obras.

La primera lista –la más importante y que pudo ser la única– podría titularse “Los mejores libros de todos los tiempos” o “Joyas de la literatura universal” o “Libros que todo mundo debería leer antes de morir” o “Libros que transformaron al mundo” o “Libros que todo aspirante a escritor debería leer”. La lista principal fue clasificada de mayor a menor según el criterio de quien escribe, por lo cual se sugiere empezar por los primeros libros, en orden descendente.

Los mejores libros de todos los tiempos:

1. La Biblia.	18. GRACQ, Julien. <i>El mar de las Sirtes</i> .
2. PROUST, Marcel. <i>En busca del tiempo perdido</i> .	19. WOOLF, Virginia. <i>La señora Dalloway, Al faro</i> .
3. TOLSTOI, León. <i>La guerra y la paz, Anna Karenina</i> .	20. FITZGERALD, F. Scott. <i>El gran Gatsby</i> .
4. DOSTOIEVSKI, Fedor M. <i>Crimen y castigo, Los hermanos Karamazov</i> .	21. HAMSUN, Knut. <i>Hambre</i> .
5. JOYCE, James. <i>Ulises</i> .	22. HEMINGWAY, Ernest. <i>Ahora brilla el sol</i> (conocida en Europa como <i>Fiesta</i>), <i>Adiós a las armas</i> .
6. GARCÍA Márquez, Gabriel. <i>Cien años de soledad</i> .	23. CONRAD, Joseph. <i>El corazón de las tinieblas, Lord Jim</i> .
7. FLAUBERT, Gustave. <i>Madame Bovary</i> .	24. BALZAC, Honoré de. <i>Papá Goriot</i> .
8. FAULKNER, William. <i>El ruido y la furia, Mientras agonizo, ¡Absalón, Absalón!</i>	25. MALRAUX, André. <i>La condición humana</i> .
9. HUGO, Victor. <i>Los miserables</i> .	26. ELLISON, Ralph. <i>El hombre invisible</i> .
10. CAMUS, Albert. <i>El extranjero</i> .	27. PASTERNAK, B. <i>Doctor Zhivago</i> .
11. CERVANTES. <i>El Quijote</i> .	28. DICKENS, Charles. <i>Grandes esperanzas, Historia de dos ciudades</i> .
12. BORGES, Jorge Luis. <i>El Aleph, Ficciones</i> .	29. CHEJOV, Anton. <i>Relatos cortos</i> .
13. CORTÁZAR, Julio: <i>Rayuela</i> .	30. TURGUENIEV, Iván Serguéyevich. <i>Apuntes del álbum de un cazador</i> .
14. MANN, Thomas. <i>Los Buddenbrook, La montaña mágica</i> .	31. GOGOL, Nikolai Vasilievich. <i>Las almas muertas</i> .
15. MAUGHAM, William Somerset. <i>Servidumbre humana</i> .	32. PUSHKIN, Alexander. <i>Eugenio Oneguín</i> .
16. BELLOW, Saúl. <i>Herzog</i> .	
17. RULFO, Juan. <i>Pedro Páramo</i> .	

33. BUZZATI, Dino. <i>El desierto de los tártaros.</i>	52. STOWE, Harriet Beecher. <i>La cabaña del tío Tom.</i>
34. MURASAKI, Shikibu. <i>La novela de Genji.</i>	53. TWAIN, Mark. <i>Las aventuras de Huckleberry Finn.</i>
35. MISHIMA, Yukio. <i>Nieve de primavera, El pabellón de oro.</i>	54. GUIMARÃES Rosa, João. <i>Gran sertón: veredas.</i>
36. KAWABATA, Yasunari. <i>Lo bello y lo triste, El sonido de la montaña.</i>	55. KAZANTZAKIS, Nikos. <i>Zorba el griego.</i>
37. TANIZAKI, Junichiro. <i>Las hermanas Makioka.</i>	56. HOMERO: <i>La Odisea, La Ilíada.</i>
38. KAFKA, Franz. <i>La metamorfosis, El proceso.</i>	57. VIRGILIO. <i>La Eneida.</i>
39. SHAKESPEARE, William. <i>Hamlet, El rey Lear, Otelo.</i>	58. VALMIKI. <i>Ramayana.</i>
40. ALLAN Poe, Edgar. <i>Narraciones extraordinarias.</i>	59. WILDE, Óscar. <i>El retrato de Dorian Gray.</i>
41. NABOKOV, Vladimir. <i>Lolita.</i>	60. STEVENSON, Robert Louis. <i>El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde.</i>
42. ELIOT, George. <i>Middlemarch.</i>	61. ALIGHIERI, D. <i>La divina comedia.</i>
43. LEE, Harper. <i>Matar a un ruiseñor.</i>	62. AUSTEN, Jane. <i>Orgullo y prejuicio.</i>
44. ALAS Clarín, Leopoldo. <i>La regenta.</i>	63. BRONTË, Emily. <i>Cumbres borrascosas.</i>
45. GOETHE, Johann W. <i>Fausto.</i>	64. BRONTË, Charlotte. <i>Jane Eyre.</i>
46. STENDHAL. <i>Rojo y negro.</i>	65. YOURCENAR, Marguerite. <i>Memorias de Adriano.</i>
47. MELVILLE, Herman. <i>Moby Dick.</i>	66. DUMAS, Alejandro. <i>El conde de Montecristo.</i>
48. KEROUAC. Jack. <i>En el camino.</i>	67. DEFOE, Daniel. <i>Robinson Crusoe.</i>
49. GRAVES, Robert. <i>Yo, Claudio.</i>	68. VERNE, Julio. <i>Viaje al centro de la Tierra.</i>
50. MORRISON, Toni. <i>La canción de Salomón, Beloved.</i>	69. CHODERLOS de Laclos, Pierre. <i>Las amistades peligrosas.</i>
51. STEINBECK, John Ernst. <i>Las uvas de la ira.</i>	

70. ORWELL, George. <i>Rebelión en la granja.</i>	73. BECKETT, Samuel. <i>Esperando a Godot.</i>
71. MUSIL, Robert. <i>El hombre sin atributos.</i>	74. GRASS, Günter. <i>El tambor de hojalata.</i>
72. IBSEN, Henrik. <i>Casa de muñecas.</i>	75. WHITMAN, Walt. <i>Hojas de hierba.</i>

Segunda lista de grandes obras:

1. JOYCE, James. <i>Dublineses, Retrato del artista adolescente.</i>	12. WOOLF, Virginia. <i>Orlando.</i>
2. BASHEVIS Singer, Isaac. <i>Gimpel el tonto, Sombras sobre el Hudson.</i>	13. HELLER, Joseph. <i>Trampa 22.</i>
3. HEMINGWAY, Ernest. <i>El viejo y el mar.</i>	14. WILDER, Thornton. <i>Los idus de marzo.</i>
4. SOSEKI, Natsume. <i>Kokoro.</i>	15. FLAUBERT, Gustave. <i>Salambó.</i>
5. KAWABATA, Yasunari. <i>La casa de las bellas durmientes, País de nieve.</i>	16. SCOTT, Walter. <i>Ivanhoe.</i>
6. TOOLE, John Kennedy. <i>La conjura de los necios.</i>	17. PUZO, Mario. <i>El padrino.</i>
7. FORSTER, E. M. <i>Pasaje a la India.</i>	18. JAMES, Henry. <i>El retrato de una dama.</i>
8. ROTH, Moses Joseph. <i>La marcha Radetzky.</i>	19. CAPOTE, Truman. <i>A sangre fría.</i>
9. FAULKNER, William. <i>Luz de agosto.</i>	20. MAILER, Norman. <i>La canción del verdugo.</i>
10. ELLISON, Ralph. <i>El hombre invisible.</i>	21. WEST, Nathanael. <i>El día de la langosta, Miss Lonelyhearts.</i>
11. BELLOW, Saúl. <i>Las aventuras de Augie March, El legado de Humboldt, El planeta de Mr. Sammler.</i>	22. HAMSUN, Knut. <i>Bendición de la tierra.</i>
	23. CONRAD, Joseph. <i>El corazón de las tinieblas, La línea de la sombra.</i>
	24. DOSTOIEVSKI, Fedor Mijailovich. <i>Los endemoniados.</i>

25. GIDE, André. <i>Los monederos falsos.</i>	42. HAMMETT, Dashiell. <i>El halcón maltés.</i>
26. KOESTLER, Arthur. <i>El cero y el infinito.</i>	43. HESSE, Hermann. <i>El lobo estepario.</i>
27. BUCK, Pearl S. <i>La buena tierra.</i>	44. KIPLING, Rudyard. <i>El libro de la selva, Kim.</i>
28. STENDHAL. <i>La cartuja de Parma.</i>	45. STEVENSON, Robert Louis. <i>La isla del tesoro.</i>
29. CAMUS, Albert. <i>La peste.</i>	46. LAWRENCE, David Herbert. <i>Hijos y amantes, El amante de Lady Chatterley.</i>
30. LAMPEDUSA, Giuseppe Tomasi di. <i>El Gatopardo.</i>	47. LOWRY, Malcolm. <i>Bajo el volcán.</i>
31. ACHEBE, Chinua. <i>Todo se desmorona.</i>	48. UPDIKE, John. <i>Conejo, corre.</i>
32. ECO, Umberto. <i>El nombre de la rosa.</i>	49. SWIFT, Jonathan. <i>Los viajes de Gulliver.</i>
33. OÉ, Kenzaburo. <i>Una cuestión personal.</i>	50. CARROLL, Lewis. <i>Alicia en el país de las maravillas.</i>
34. UNAMUNO, Miguel de. <i>Niebla.</i>	51. HUXLEY, Aldous. <i>Un mundo feliz.</i>
35. ORWELL, George. <i>1984.</i>	52. COUPLAND, Douglas. <i>Generación X.</i>
36. GOETHE, Johann Wolfgang. <i>Las afinidades electivas, Las desventuras del joven Werther.</i>	53. BRADBURY, Ray. <i>Fahrenheit 451, Crónicas marcianas.</i>
37. HUGO, Victor. <i>Nuestra señora de París.</i>	54. SHELLEY, Mary. <i>Frankenstein.</i>
38. AUSTEN, Jane. <i>Emma.</i>	55. STOCKER, Bram. <i>Drácula.</i>
39. SALEH, Tayeb. <i>Tiempo de migrar al norte.</i>	56. STERNE, Lawrence. <i>Vida y opiniones del caballero Tristram Shandi.</i>
40. CÉLINE, Louis-Ferdinand. <i>Viaje al fin de la noche.</i>	57. MCCULLERS, Carson. <i>El corazón es un cazador solitario.</i>
41. FOURNIER, Alain. <i>El gran Meaulnes.</i>	

58. KESEY, Ken. <i>Alguien voló sobre el nido del cuco.</i>	59. CELA. Camilo José. <i>La familia de Pascual Duarte.</i>
---	---

Las mejores obras de la literatura latinoamericana:

1. BORGES, Jorge Luis. <i>El libro de arena, El informe de Brodie, Historia universal de la infamia.</i>	10. ONETTI, Juan Carlos. <i>El astillero, Juntacadáveres, La vida breve.</i>
2. RULFO, Juan. <i>El llano en llamas.</i>	11. ROA Bastos, Augusto. <i>Hijo de hombre, Yo el supremo.</i>
3. GARCÍA Márquez, Gabriel. <i>El otoño del patriarca, El amor en los tiempos del cólera, Crónica de una muerte anunciada.</i>	12. CARPENTIER Alejo. <i>El siglo de las luces, El reino de este mundo, Concierto barroco.</i>
4. VARGAS Llosa, Mario. <i>La fiesta del Chivo, Conversación en la catedral, La casa verde, La tía Julia y el escribidor, La ciudad y los perros. La guerra del fin del mundo, La verdad de las mentiras.</i>	13. DEL PASO, Fernando. <i>Noticias del imperio.</i>
5. BOLAÑO, Roberto. <i>Los detectives salvajes, Nocturno de Chile, 2666.</i>	14. SABATO, Ernesto. <i>Sobre héroes y tumbas, El túnel, Abaddón el exterminador.</i>
6. CORTÁZAR, Julio: <i>Cuentos completos.</i>	15. BIOY Casares, Adolfo. <i>La invención de Morel.</i>
7. PAZ, Octavio. <i>Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe.</i>	16. ISAACS, Jorge. <i>María.</i>
8. FUENTES, Carlos. <i>La muerte de Artemio Cruz, La región más transparente, Aura.</i>	17. GALLEGOS, Rómulo. <i>Canaima, Doña Bárbara.</i>
9. RIVERA, José Eustasio. <i>La vorágine.</i>	18. AMADO, Jorge. <i>Gabriela, clavo y canela.</i>
	19. ARLT, Roberto. <i>El juguete rabioso, Los siete locos.</i>
	20. MARTÍNEZ, Tomás Eloy. <i>El vuelo de la reina, Santa Evita.</i>

21. MENTON, Seymour. <i>El cuento hispanoamericano.</i>	28. BRYCE Echenique, Alfredo. <i>Un mundo para Julius.</i>
22. ARREOLA, Juan José. <i>Cuentos fantásticos, Bestiario.</i>	29. VALLEJO, Fernando. <i>El desbarrancadero.</i>
23. GARRO, Elena. <i>Los recuerdos del porvenir.</i>	30. ALLENDE, Isabel. <i>La casa de los espíritus.</i>
24. ARGUEDAS, José María. <i>Los ríos profundos.</i>	31. USLAR Pietri, Arturo. <i>Las lanzas coloradas.</i>
25. LEZAMA Lima, José. <i>Paradiso.</i>	32. CABRERA Infante, Guillermo. <i>Tres tristes tigres.</i>
26. ASTURIAS, Miguel Ángel. <i>El señor presidente, Hombres de maíz.</i>	33. PUIG, Manuel. <i>El beso de la mujer araña, Boquitas pintadas.</i>
27. DONOSO, José. <i>El lugar sin límites.</i>	

Literatura testimonial y antibélica:

1. LEVI, Primo. <i>Si esto es un hombre.</i>	7. WIESEL, Elie. <i>La noche.</i>
2. FRANKL, Victor. <i>El hombre en busca de sentido.</i>	8. REES, Laurence. <i>A puerta cerrada: historia oculta de la Segunda Guerra Mundial.</i>
3. VALTIN, Jan (Richard Julius Herman Krebs). <i>La noche quedó atrás.</i>	9. HERSEY, John. <i>Hiroshima.</i>
4. HILBERG, Raúl. <i>El exterminio de los judíos europeos. Historia completa del Holocausto.</i> Tres volúmenes.	10. WASSERSTROM, Dunia. <i>Nunca jamás.</i>
5. MANN, Golo. <i>Historia de Alemania durante los siglos XIX y XX.</i>	11. DÍAZ del Castillo, Bernal. <i>Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.</i>
6. REESE, Willy Peter. <i>Un extraño para mí mismo. Diarios de un soldado alemán. Rusia, 1941-1944.</i>	12. MOUTIER, Marie. <i>Cartas de la Wehrmacht: la Segunda Guerra Mundial contada por los soldados.</i>

13. TOLAND, John. <i>Los cien últimos días: el final de la Segunda Guerra Mundial en Europa.</i>	28. GROSSMAN, Vasili. <i>Vida y destino.</i>
14. RYAN, Cornelius. <i>El día más largo.</i>	29. LENGYEL, Olga. <i>Los hornos de Hitler.</i>
15. RYAN, Cornelius. <i>Un puente lejano.</i>	30. LUBBECK, William. <i>A las puertas de Leningrado: Memorias de un soldado alemán.</i>
16. PYLE, Ernie. <i>Brave man.</i>	31. HERNÁNDEZ, Jesús. <i>Las cien mejores anécdotas de la Segunda Guerra Mundial.</i>
17. REMARQUE, Erich Maria: <i>Sin novedad en el frente.</i>	32. KENEALLY, Thomas. <i>El arca de Schindler.</i>
18. FUCIK, Julius. <i>Reportaje al pie de la horca.</i>	33. SCHLESACK, Dieter. <i>Capesius, el farmacéutico de Auswitch.</i>
19. SHEM-TOV, Tami. <i>La niña de los tres nombres.</i>	34. VEREITER, Karl von. <i>Yo fui médico del diablo.</i>
20. SAJER, Guy. <i>El soldado olvidado.</i>	35. ZUSAK, Markus. <i>La ladrona de libros.</i>
21. JOFFO, Joseph. <i>Un saco de canicas.</i>	36. BOYNE, John. <i>El niño con el pijama de rayas.</i>
22. LAPIERRE, Dominique. <i>¿Arde París?</i>	37. MORRIS, Edita. <i>Las flores de Hiroshima.</i>
23. BUERGENTHAL, Thomas. <i>Un niño afortunado.</i>	38. HASSEL, Sven. <i>La legión de los condenados.</i>
24. ROY, Jennifer. <i>Estrella amarilla.</i>	39. BALLARD, James Graham. <i>El imperio del sol.</i>
25. STEINER, Jean-François. <i>Treblinka.</i>	
26. FRANK, Ana. <i>Diario.</i>	
27. SZPILMAN, Wladyslaw. <i>El pianista del gueto de Varsovia.</i>	

Clásicos de ciencia política:

MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe.*

HOBBS, Thomas. *Leviatán*.
LOCKE, John. *Segundo tratado sobre el gobierno civil*.
ROUSSEAU, Jean-Jacques. *El contrato social*.
ORTEGA y Gasset, José. *La rebelión de las masas*.
DESCARTES, René. *Discurso del método*.
TZU, Sun. *El arte de la guerra*.
TOCQUEVILLE, Alexis de. *La democracia en América*.

Libros interesantes de reciente aparición:

PIKETTY, Thomas. *El capital en el siglo XXI*.
MCCARTHY, Cormac. *La carretera, Todos los hermosos caballos, Meridiano de sangre*.
JENSEN, Carsten. *Nosotros, los ahogados*.
KERSHAW, Ian. *Hitler. La biografía definitiva*.
MURAKAMI, Haruki. *Kafka en la orilla, Bosque noruego, Crónica del pájaro que da cuerda al mundo*.
DICKER, Joël. *La verdad sobre el caso Harry Quebert*.
RUIZ Zafón, Carlos. *La sombra del viento*.
LESSING, Doris. *El cuaderno dorado*.
FRANCK, Julia. *La mujer del mediodía*.
MAKINE, Andreï. *Réquiem por el Este*.
AUSTER, Paul. *El libro de las ilusiones*.
ROTH, Philip. *La mancha humana*.
GIORDANO, Paolo. *La soledad de los números primos*.
HOSSEINI, Khaled. *Mil soles espléndidos, Cometas en el cielo*.
MCEWAN, Ian. *Expiación*.
MILLS, Magnus. *El encierro de las bestias*.

Conclusiones

Mi propósito principal al escribir *Consejos para estudiantes que desean aprender la corrección de estilo* fue aportar al recién egresado de periodismo o que cursa los últimos semestres una herramienta en la cual pudiera apoyarse para aprender la corrección o enterarse de este oficio, con un enfoque destinado a él, no al que ya trabaja en los medios.

Otro objetivo que busqué era despertarle el gusto por la lectura y sugerirle cuáles libros son los mejores, para que perfeccione su lenguaje hablado y sobre todo escrito. Sin embargo, aunque el manual fue pensado para el estudiante de periodismo o el egresado, esto no significa que no pueda servirle a otra persona que esté interesada en la corrección de estilo.

Basado en mi humilde experiencia, en los manuales de estilo que he tenido en mis manos y en los libros que consulté sobre el tema, dividí el trabajo en XVI capítulos, que pueden parecer demasiados pero que era necesario presentar así, con ese número.

Considero que este escrito va más allá de los manuales de estilo usados en los periódicos del país. Para empezar, los manuales de los diarios mexicanos hablan de corrección de estilo pero no explican la definición de estilo, ni su origen, ni su etimología, ni cómo alejarse del mal estilo o evitar la gran cantidad de extranjerismos que difunden todos los días los noticiarios de México.

De gran importancia me parece el problema de los barbarismos que invaden el español, porque el periodismo llega a millones de receptores y es

responsable de informar sin deformar el idioma. Debido a su penetración en casi todos los rincones del país, los medios de comunicación –sobre todo la televisión y la radio– tienen una gran responsabilidad en lo que debiera ser un buen uso del español.

Su influencia es tal, que los millones de oyentes pueden repetir lo que dijo en el noticiario el famoso de la televisión, sin saber que están reciclando y reafirmando en el habla una gran cantidad de errores lingüísticos. Desgraciadamente todos los días se escucha el mal uso del lenguaje en los noticiarios de radio y televisión, sin que el gobierno federal intervenga mediante alguna oficina que imponga multas o regule tanto disparate. Este punto debería ampliarse en alguna investigación, diferente al de un manual que sólo pretende enseñar la corrección a los estudiantes.

Esta obra incluye un capítulo con ejemplos sobre cómo corregir un texto, lo cual no he visto en ningún manual periodístico. Asimismo las guías de estilo de los diarios mexicanos tienen, en su mayoría, una extensión de 20 páginas aproximadamente, y muy pocas de esas hojas ayudan a que un estudiante aprenda la corrección.

Por ejemplo, la *Guía de estilo periodístico de Unomásuno* se compone de 16 páginas, pero sólo incluye en menos de una cuartilla tres puntos que aborda este manual para estudiantes: atribuciones, citas directa e indirecta y comillas. Las demás hojas explican los géneros periodísticos, cómo debe escribir un editor las cabezas de las notas, nombres de países con sus capitales y gentilicios; esto último abarca de la página 7 a la 16. Demasiada paja.

El manual de estilo del periódico *Reforma* lo constituyen 56 páginas cortas, de las cuales se consultaron los capítulos de “citas”, “mayúsculas y minúsculas”, “números” y “atribuciones”. Lo demás era prescindible para este trabajo: “ética del periodista”, “actitud y presentación” (vestimenta), “cómo reportear”, “la entrevista”, “algunos términos de uso conflictivo”.

Del manual de la revista *Proceso*, un libro con 101 páginas, consulté 15 hojas: “cualidades del estilo”, “comillas”, “guiones y rayas”, “cursivas”, “mayúsculas”, “siglas y acrónimos”, “números”.

El *Libro del estilo urgente*, de 398 páginas de la agencia EFE, me ilustró con los apartados “identificación de las fuentes” (pág. 25), “comillas y citas” y “estilo directo e indirecto” (pág. 96), “tratamientos, nombres y siglas” y “números y unidades” (pág. 102), “data” (pág. 171), “siglas” (pág. 311).

También de España me fue útil el *Libro de estilo de El País*, con “tratamientos” (pág. 65), “apodos y alias” (pág. 73), “números” (pág. 93), “estilos directo e indirecto” (pág. 133).

Detallé las páginas que usé de todos estos manuales para enfatizar la forma tan disímula en que los medios periodísticos arman su instructivo para uniformar su escritura. No obstante, a pesar de tantas diferencias para abordar el oficio del estilo, los diversos manuales me ayudaron a estructurar el presente trabajo en XVI capítulos, con aquellos puntos que yo hubiera querido saber en mi época universitaria.

En resumen, traté de concentrar los temas que consideré resultarán de utilidad a los estudiantes interesados en aprender a corregir. La vigencia de este manual bien puede ser de varios años, pues los periódicos se rigen con sus instructivos de estilo durante mucho tiempo, y sólo los retocan de vez en cuando para hacer algunos ajustes. Por ejemplo, las reglas de escribir del *Unomásuno* no cambiaron durante mi estancia de 1990 hasta fines de 2002. En ese sentido, espero que este trabajo sea un aporte en el inicio de su camino por el periodismo a varias generaciones de egresados de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

ANEXO 1

Corrección de galeras

Las notas periodísticas deben ser revisadas sobre papel en la etapa denominada galeras, también llamadas galeradas o pruebas de galera. Las galeras son las primeras pruebas de impresión; aquí ya no se corrige el texto, pero pueden enmendarse errores que se le fueron al corrector de estilo. En ellas se limpia el trabajo, se detectan las erratas y gazapos que se le hayan colado a la mirada del corrector de estilo, se verifica que títulos y subtítulos no lleven punto, se colocan las llamadas después de puntuación (señala el texto.^{xx}), se marcan sangrías...

La errata es un error tipográfico en donde se omiten, cambian o invierten signos, letras, palabras, frases y hasta párrafos. Las galeras requieren de una lectura cuidadosa y de preferencia cotejada entre dos personas: el atendedor y el corrector de pruebas.

El atendedor lee el original en voz alta, incluyendo en su lectura los signos de puntuación y las indicaciones tipográficas que se hayan hecho, y el corrector de pruebas leerá en silencio la galera para cerciorarse de que está correcta, advertir las erratas, saltos de párrafos, cuidar la uniformidad en nombres, vocablos con grafía especial, cursivas, disposición de títulos, blancos, colocación de cuadros...

Los errores se señalarán con una llamada con tinta de color (verde, azul o roja), y con los signos correspondientes se anotarán las correcciones.

Los signos de corrección más usuales son los siguientes:¹

Signo	Significado	Ejemplo
	Quitar, eliminar, suprimir	Revisar el informe Revisar el informe
	Suprimir signo de puntuación	Revisar el informe
	Suprimir palabras o frases	Revisar el informe el informe
	Dejar como está, anular una corrección	Revisar el informe
	Trasposición o trasponer palabras o cambiar orden de palabras o letras	Revisar informe el Revisar informe el Revisar informe el
	Trasponer líneas	del director Revisar el informe
	Sangrar o sangría	Revisar el informe Revisar el informe
	Suprimir sangría	Revisar el informe Revisar el informe
	Correr a la izquierda	Revisar el informe
	Correr a la derecha	Revisar el informe
	Punto y aparte	los documentos. Revisar el informe
	Unir párrafos o punto y seguido	en los documentos. Revisar el informe

Signo	Significado	Ejemplo
	Unir letras	Revisar el in_forme Revisar el infor ^{cp} me
	Aumentar o insertar	Revisar ^{el} informe
	Cursiva	<u>Revisar</u> el informe
	Negrita	Revisar el informe
	Redonda (texto en redonda)	<i>Revisar</i> el informe
	Mayúsculas	Editado en México
	Minúsculas	Editado En México
	Cerrar espacio	Re ^{cp} visar el informe
	Abrir espacio	Revisar ^{cp} el informe
	Espaciar bien las palabras de una línea	Esta línea está mal espaciada
	Quitar y unir	Revisar ^{el} el informe Revisar el inform ^{me}
	Punto	Revisar el informe.
	Coma	Revisar el informe,
	Punto y coma	Revisar el informe;
	Dos puntos	Revisar el informe:
	Puntos suspensivos	Revisar el informe...

Signo	Significado	Ejemplo
✓	Unir con guión	Lo edita McGraw Hill ✓
✗ a ^o	Quitar acento	Revisar ^o el informe Revisar el informe
é	Poner acento	Revisar ^é el informe
↓ ↓ " "	Abrir y cerrar comillas	Foro "Política y democracia"
¿ ? ¿ ?	Abrir y cerrar interrogación	¿Cuánto desea ganar? le preguntaron
ü	Quitar diéresis	Conclusión ambigua /ü
ü /	Poner diéresis	Evita la ambigüedad /ü
¿? ojo	Consultar original o a autor	En Lyon, la ciudad italiana ¿?
— ✗ # —	Separar líneas	Están muy juntas. ✗ Separarlas más.

Cómo usar los signos de corrección

La lluvia ácida reconocida a nivel mundial como un grave problema ambiental puede provocar efectos nocivos largo plazo que incluyen la acidificación de lagos, ríos y aguas subterráneas con los consecuentes daños a los organismos acuáticos. Esta situación causa daños a la vegetación y a los edificios y monumentos históricos que son patrimonio de la humanidad, afirmó el investigador del Centro de Ciencias de la atmósfera de la Universidad Nacional Autónoma de

México, al hablar de ~~la~~ la contaminación a distancia, lluvia ~~ácida~~, ^{la} cambios ^{climáticos} ~~climatológicos~~ y capa de ^{oz} ~~ozono~~ en la estratosfera.

Explicó que desde el punto de vista de la infición se ^β pueden evaluar los efectos directos sobre los ecosistemas que ^{están} ~~están~~ bajo la influencia de condiciones atmosféricas adversas ^o.

▣ Sin embargo, existen efectos importantes, a distancia y a largo plazo, que afectan las zo nas consideradas libres de emisiones antropológicas causadas por el transporte de contaminantes.

Entre estos efectos, destacó la lluvia ^{ácida} ~~ácida~~ y ^{la} ~~la~~ alteración de la capa de ^{oz} ~~ozono~~. La primera puede causar efectos ^{negativos} ~~negativos~~ a largo plazo en lagos, ríos y agua subterránea, ^{así} ~~así~~ como a la vegetación, ya que la acidez de la precipitación afecta la solubilidad, movilidad y toxicidad de ciertos elementos ^o y del follaje sustancias y raíces de las plantas.

La acidificación del ^{ambiente} ~~ambiente~~ ha causado ^{serios} ~~serios~~ daños a edificios y monumentos históricos. Estos efectos pueden ser originados por exposiciones acumuladas en un medio ácido.

▣ Luego de muchos años de estudios realizados en suecia, Canadá y ~~los~~ Estados Unidos, se ^{demostró} ~~demostración~~ que la acidez atmosférica ^o no sólo está presente en regiones altamente industrializadas ^o sino ^{aún} ~~aún~~ en lugares muy lejanos a las fuentes de emisión. También se observó que se ^{da} ~~da~~ un sensible incremento anual del contenido de sulfatos y nitratos en la lluvia y una sensible ^{reducción} ~~reducción~~ ^d ~~d~~ del ^{ph} ~~ph~~.² ^h

Tras las galeras, vienen las primeras y segundas pruebas, las terceras y hasta las cuartas o pruebas finas, antes del "tírese" o del "imprímase", que es la orden

definitiva para la impresión. Lo que no se corrigió en estas etapas del proceso, aparecerá en el libro impreso; por eso es tan importante el cuidado de la edición.³

ANEXO 2

Vocabulario mal usado en Internet

Este anexo contiene algunos errores frecuentes sobre el español usado por los jóvenes en el mundo de Internet, donde ellos se comunican con total descuido de la sintaxis, la gramática y la ortografía. El anexo no aborda los códigos secretos, símbolos o acrónimos manejados por las nuevas generaciones (LOL, TQM, OMG, wpa, mmct, ppct, kntm, ymm, pf, tas ok?...), sino el nuevo significado que han dado a algunas palabras en las redes sociales y las alternativas para evitar tales errores.

Chat, chatear

Chat no existe en español; “chatear”, sí: significa “tomar chatos de vino”. En la jerga internauta, el sustantivo equivale a “foro”, “tertulia”, “conversación”...; y como verbo, a “conversar”, “debatir” o “dialogar” en Internet. Serían legítimas las construcciones “interforo”, “ciberforo”, “ciberdebate”, “ciberdiálogo”... para ceñir esas acciones a la red.¹

Descargar

En Internet a casi todo debe llamársele de una manera distinta a como se hace en la realidad. En la vida real se participa en una tertulia, en un diálogo, en un foro, pero en la vida virtual se toma parte en un *chat*. En la vida real se deja un mensaje en el contestador automático, pero en la vida virtual te envían un *mail*. En la vida real te adjuntan una foto a un documento, y en la vida virtual te la *atachean* a un archivo.

Muchos internautas están hablando ahora de “cargar” y “descargar”. Llaman así al acto de “subir” y “bajar” un documento de Internet. Pero “cargar”, “descargar”, “subir” y “bajar” son verbos que implican que un objeto cambie de sitio. Aquí, sin embargo, no se toma una foto, un texto, una música de Internet y se pasa a la computadora de modo que desaparece de donde estaba, sino que se duplica, se copia. ¿Por qué entonces esos verbos? Con este influjo informático quizás un día se dirá que, en vez de fotocopiar un libro, se harán unas “fotodescargas”.²

E-mail

La palabra adecuada en español es “mensaje”: “Te envió un mensaje”. Y si se trata de un texto largo, se puede acudir a “carta”. Dentro de muy poco sólo existirán las cartas que se envíen por Internet; y es muy probable que se mantenga la palabra aunque cambie el medio de transporte. También eran mensajes los que llevaban las palomas, y cartas las que portaba aquella persona que corría (de ahí los genes de “correo) para llevarlas pronto. Igualmente, conviene hablar de “correo electrónico” o “cibercorreo” para referirse al sistema de envío. Y a la “dirección” informática puede llamársele “buzón”.³

Página web

El lenguaje relativo a Internet ha tomado algunas palabras ya conocidas en la vida real (página, sitio, portal, virus, ratón...) y las ha transportado a la existencia virtual. La mayoría de las veces el contexto nos hace comprender de inmediato: “He obtenido ese dato en la página oficial de la Presidencia”. Todos

entenderíamos que se trata de una página electrónica. Pero a muchos les da por hablar continuamente de “una página *web*”.

¿Cómo podemos sustituir la palabra *web*? En inglés significa “telaraña”, “tejido”, “malla” (“red informática”, dice el DRAE al incluir este anglicismo), pero no tendría sentido hablar de una “página malla” en español, o de una “página red”. El inglés usa mucho las yuxtaposiciones de ese tipo, pero el español bucea más en sufijos, prefijos y afijos en general, para formar vocablos. Así, siempre que se trate de la informática y sus conexiones tendremos disponible la vieja partícula griega *ciber-*, que podremos aplicar con tino donde haga falta: ciberpágina o página de Internet, página electrónica; cibermensaje (*e-mail*), ciberforo, cibercharla o cibertertulia (*chat*), cibernauta, cibernética y cibercafé.⁴

Reiniciar

Quienes trabajan con computadoras, llamadas ordenadores en España, deben “reiniciarlas” con frecuencia. De repente el ratón se para, una ciberpágina se bloquea. En ese momento se dice que debe reiniciarse la computadora para salir del atasco. En puridad idiomática, no reiniciamos la construcción del aparato, sino las tareas que desarrollaba. Se trata sólo de apagar y encender.⁵

Software, hardware

Tanto una como otra palabra cumplieron un papel de pioneras entre nosotros. Entraron como los primeros anglicismos contumaces en el mundo de la informática. Pero el tiempo los va convirtiendo en prescindibles. El *software* es en todos los casos el código, el programa o la programación (las aplicaciones que hay dentro de la máquina); y el *hardware*, el ordenador o la computadora (los componentes físicos: ratón, teclado, monitor, escáner). Cuando nos llegó el invento de la televisión, los contenidos también se llamaban “programas” y “programación”; y el continente, “aparato” o “televisor”.⁶

Notas por capítulos

I. La labor del corrector

¹ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, primera edición, 2010, pág. 465.

II. El estilo

¹ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, pág. 227.

² AYUSO de Vicente, María Victoria, *et al.* *Diccionario de términos literarios*. Ediciones Akal, Madrid, 1990, pág. 138.

³ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, 2010, pág. 438.

⁴ GONZÁLEZ de Gambier, Emma. *Diccionario de terminología literaria*. Editorial Síntesis. Madrid, 2002, pág. 154.

⁵ AYUSO de Vicente, María Victoria, *et al.* *Diccionario de términos literarios*. Ediciones Akal, Madrid, 1990, pág. 139.

⁶ GIACINTI, Comte, Alicia de Jesús. *Introducción a la literatura: modelos literarios*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, 2011, pág. 25.

⁷ *Ibid.* pág. 27.

⁸ GALINDO, Carmen; GALINDO, Magdalena, y TORRES-MICHÚA, Armando. *Manual de redacción e investigación: guía para el estudiante y el profesionalista*. México DF, Grijalbo, 2002, pág. 81.

⁹ GIACINTI, Comte, Alicia de Jesús. *Introducción a la literatura: modelos literarios*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, 2011, pág. 27.

¹⁰ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, pág. 472.

¹¹ GIACINTI, Comte, Alicia de Jesús. *Introducción a la literatura: modelos literarios*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, 2011, pág. 26.

¹² CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, pág. 208.

¹³ DARY, David. *Cómo redactar noticias*. Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1976, pág. 76.

¹⁴ *Ibid.* págs. 77 y 79.

¹⁵ BERTET, Paloma, *et al.* *Ernest Hemingway. Personajes del siglo XX*. Madrid, Ediciones Rueda, primera edición, 2000, pág. 38. / DARY, David. *Cómo redactar noticias*. Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1976, págs. 77 y 79.

¹⁶ DARY, David. *Cómo redactar noticias*, pág. 79.

¹⁷ BAENA Paz, Guillermina; MONTERO Olivares, Sergio. *Ciencias de la comunicación 2*. Editorial Patria, 2000, pág. 18.

¹⁸ BERTET, Paloma, *et al.* *Ernest Hemingway*, págs. 38 y 39.

¹⁹ HEMINGWAY, Ernest. *The Old Man and the Sea*. The Franklin Library of Pulitzer Prize Classics. United States of America, 1985, pág. 3.

²⁰ HEMINGWAY, Ernest. *El viejo y el mar*. Traducción de Lino Novas Calvo, autorizada por el autor. Ediciones Leyenda. México, 2001.

²¹ HEMINGWAY, Ernest. *El viejo y el mar*. Traducción de José Agustín. Editores Mexicanos Unidos, 2002, 135 págs.

²² HEMINGWAY, Ernest. *Sobre el oficio de escribir*. Publigráficos SA, México DF, 1989, pág. 3.

²³ *Ibid.* pág. 35.

III. El buen estilo

¹ GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, pág. 299.

² Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, primera edición, 1998, pág. 17. / GRIJELMO, Álex. *El estilo del...* pág. 299.

³ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, pág. 296.

⁴ GRIJELMO, Álex. *El estilo del...* pág. 300.

⁵ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción...*, pág. 297.

⁶ Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, pág. 18.

⁷ TOSCANO, Humberto. *Hablemos del lenguaje*. Joshua B. Powers, Nueva York, 1965, pág. 300.

MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, págs. 28 y 29.

⁸ Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*, pág. 18.

⁹ *Ibid*, pág. 18.

¹⁰ GRIJELMO, Álex. *El estilo del...* pág. 303.

¹¹ ÁLVAREZ del Real, María Eloísa. *Dudas del idioma español: incorrecciones en su uso*. Editorial América. Panamá 1987, pág. 17.

¹² GRIJELMO, Álex. *El estilo del...*, págs. 311 y 312.

¹³ *Ibid*, pág. 440.

¹⁴ *Ibid*, pág. 334.

¹⁵ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción...*, pág. 307.

¹⁶ GRIJELMO, Álex. *El estilo del...* pág. 333.

¹⁷ RIVERA, José Eustasio. *La vorágine*, págs. V y VI.

¹⁸ LEÑERO, Vicente; MARÍN, Carlos. *Manual de periodismo*. Editorial Grijalbo. México DF, 1986, pág. 39.

¹⁹ GRIJELMO, Álex. *El estilo del...* págs. 334, 335 y 336.

²⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Notas de prensa. Obra periodística 5, 1961-1984*. Editorial Diana. México DF, 2003, págs. 37 y 38.

IV. El mal estilo

¹ GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, pág. 337.

² *Ibid*, pág. 337.

³ *Ibid*, págs. 337 y 338.

⁴ *Ibid*, págs. 338 y 339.

⁵ *Ibid*, págs. 339 y 340.

⁶ *Ibid*, págs. 340, 341, 346 y 348.

⁷ *Ibid*, págs. 350 y 351.

⁸ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, primera edición, 2010, pág. 465. / GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, pág. 386.

⁹ GRIJELMO, Álex. *El estilo del...* pág. 391.

¹⁰ *Ibid*, pág. 396.

¹¹ Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, pág. 296.

¹² GRIJELMO, Álex. *El estilo del...*, págs. 397 y 398.

¹³ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, pág. 301.

¹⁴ LEÑERO, Vicente; MARÍN, Carlos. *Manual de periodismo*. Editorial Grijalbo. México DF, 1986, pág. 55.

¹⁵ Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, págs. 586 y 587.

V. Estilos directo e indirecto

¹ Diario El País. *Libro de estilo*. Ediciones El País. Madrid, 1990, pág. 133.

² *Ibid*, pág. 134.

³ Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011, pág. 97.

⁴ *Ibid*, pág. 97.

⁵ *Ibid*, págs. 97 y 98.

⁶ *Ibid*, pág. 98.

⁷ *Ibid*, pág. 100.

⁸ Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, pág. 23.

⁹ Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011, págs. 100 y 101.

¹⁰ *Ibid*, pág. 101.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

VI. Tratamientos

¹ MARTÍNEZ de Sousa, José. *Manual de estilo de la lengua española*. Ediciones Trea. Gijón, Asturias, cuarta edición febrero de 2012, pág. 692.

² MOLINER, María. *Diccionario de usos del español*. Editorial Gredos. Madrid, 1998, segunda edición, volumen 2, I-Z, pág. 1294.

³ Diario El País. *Libro de estilo*. Ediciones El País. Madrid, 1990, pág. 65.

⁴ Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*, págs. 102 y 103.

⁵ *Ibid*, pág. 103.

⁶ *Ibid*, pág. 103.

⁷ *Guía de estilo periodístico de Unomásuno*.

Manuales consultados:

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

VII. Atribuciones

¹ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. 2312 págs.

² Ministerio de Cultura de España. *Diccionario de sinónimos y antónimos*. Editorial Gredos. Madrid, 2009, 1075 pág. 112.

³ MARTÍNEZ de Sousa, José. *Diccionario de información, comunicación y periodismo*. Editorial Paraninfo. Madrid, segunda edición actualizada 1992, pág. 57.

⁴ MOLINER, María. *Diccionario de usos del español*. Editorial Gredos. Madrid, 1998, segunda edición, volumen 1, A-H, pág. 295.

⁵ GÓMEZ de Silva, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. El Colegio de México-FCE. México DF, 1988, pág. 210.

⁶ *Ibid*, pág. 377.

⁷ *Ibid*, pág. 291.

⁸ *Ibid*, pág. 501.

⁹ *Ibid*, pág. 176.

- ¹⁰ *Ibid*, pág. 291.
- ¹¹ *Ibid*, págs. 66 y 39.
- ¹² *Ibid*, págs. 36, 84 y 85.
- ¹³ *Ibid*, pág. 26.
- ¹⁴ *Ibid*, pág. 210.
- ¹⁵ *Ibid*, pág. 634.
- ¹⁶ *Ibid*, pág. 652.
- ¹⁷ *Ibid*, pág. 32.
- ¹⁸ *Ibid*, pág. 34.
- ¹⁹ *Ibid*, pág. 76.
- ²⁰ *Ibid*, pág. 167.
- ²¹ *Ibid*, págs. 180 y 303.
- ²² *Ibid*, págs. 185 y 186.
- ²³ *Ibid*, pág. 186.
- ²⁴ *Ibid*, pág. 376.
- ²⁵ *Ibid*, pág. 380.
- ²⁶ *Ibid*, pág. 381.
- ²⁷ *Ibid*, pág. 435.
- ²⁸ *Ibid*, pág. 449.
- ²⁹ *Diccionario de la lengua española*. Espasa-Calpe, Madrid, 2005, segunda edición, pág. 1095.
- ³⁰ GÓMEZ de Silva, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. El Colegio de México-FCE. México DF, 1988, pág. 588.
- ³¹ *Ibid*, pág. 590.
- ³² *Ibid*, pág. 595.
- ³³ *Ibid*, pág. 599.
- ³⁴ *Ibid*, pág. 606.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

VIII. Mayúsculas y minúsculas

¹ Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, pág. 448.

² *Ibid*, pág. 448.

³ *Ibid*, pág. 448.

⁴ MARTÍNEZ de Sousa, José. *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Ediciones Trea. Asturias, España, primera edición 2004, págs 176 y 177.

⁵ MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, págs. 215 y 216.

⁶ PAREDES García, Florentino; ÁLVARO García, Salvador; PAREDES Zurdo, Luna. *Las 500 dudas más frecuentes del español*. Instituto Cervantes-Espasa Libros, Planeta, 2014, México DF, 2013, pág. 366.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

IX. Comillas y cursivas

¹ Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, págs. 380-385.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

X. Siglas y acrónimos

¹ Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, pág. 49.

² Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011, págs. 311, 312 y 313.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

XI. Abreviaturas

¹ GÓMEZ de Silva, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. El Colegio de México-FCE. México DF, 1988, pág. 21.

² Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, pág. 568.

³ *Ibid*, págs. 586 y 587.

⁴ TOSCANO, Humberto. *Hablemos del lenguaje*. Joshua B. Powers, Nueva York, 1965, pág. 288.

⁵ LÁZARO Carreter, Fernando. *El dardo en la palabra*. Galaxia Gutenberg, primera edición, Barcelona, 1997, pág. 707.

GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2005, pág. 38.

MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, págs. 69 y 70.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

XII. Guiones, rayas y paréntesis

¹ METZ, M. L. *Redacción y estilo: una guía para evitar los errores más frecuentes*. Editorial Trillas, 1990, pág. 90.

² Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, págs. 27, 28 y 29.

³ Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, págs. 275, 364, 365, 373, 374, 375, 377, 402, 403, 404, 405.

⁴ Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, pág. 570.

Manuales consultados:

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

XIII. Números

¹ SAAD, Antonio Miguel. *Manual del redactor*. Editorial Diana. México DF, primera edición 1990, pág. 55.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

XIV. Extranjerismos que deben evitarse

¹ Instituto Cervantes. *Saber escribir*. Aguilar. Madrid, tercera edición 2010, págs. 30 y 31.

² GRIJELMO, Álex. *Defensa apasionada del idioma español*. Taurus. México, 2002, pág. 165.

³ EDO, Concha. *Del papel a la pantalla. La prensa en Internet*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2002, pág. 104.

⁴ PINEDA, Alejandro. *Dudas e incorrecciones muy frecuentes del idioma español*. Comunicación Óptima, México, 1999, pág. 49.

⁵ Instituto Cervantes. *Saber escribir*. Aguilar. Madrid, tercera edición 2010, pág. 31.

⁶ ÁLVAREZ del Real, María Eloísa. *Dudas del idioma español: incorrecciones en su uso*. Editorial América. Panamá 1987, págs. 55-60.

ALZUGARAY Aguirre, Juan José. *En defensa de la lengua española*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2004, 212 págs.

BARRIO, Tomás. *Diccionario de barbarismos, neologismos y extranjerismos*. Editorial Concepto, SA. México DF. Primera edición: diciembre de 1986, 137 págs.

DOVAL, Gregorio. *Diccionario de expresiones extranjeras*. Ediciones del Prado. Madrid 1996, 417 págs.

GARCÍA Gutiérrez, José Ignacio; GARRIDO Nombela, Ramón; HERNÁNDEZ de Lorenzo, Nuria. *Libro de estilo*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, segunda edición revisada y actualizada, 2003, págs. 212-230.

GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, págs. 431-438.

GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2005, 327 págs.

GUERRERO Salazar, Susana. *Voces comentadas del español actual*. Editorial Sarriá. Málaga, España, ¿2003?, 319 págs.

LAROUSSE. *Diccionario español-inglés, english-spanish*. Larousse. México, Querétaro, 2001, 1419 págs.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, págs. 219 y 220.

MARTÍNEZ, Pablo L. *Corrija usted su español: evite los anglicismos*. Libros Mexicanos, México DF, 1940, 50 págs.

MARTÍNEZ de Sousa, José. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Ediciones Trea. Asturias, España, cuarta edición corregida y aumentada 2008, 671 págs.

MORENO de Alba. José G. *El lenguaje en México*. Siglo XXI. México DF, 1999, 180 págs.

MORENO de Alba, José G. *Minucias del lenguaje*. FCE, México DF, 1992, quinta reimpresión 2001, 556 páginas.

MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, 435 páginas.

SAINZ de Robles, Federico Carlos. *Diccionario español de sinónimos y antónimos*. Aguilar Altea Taurus Alfaguara. México DF, 1992, 1149 págs.

⁷ GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, pág. 410.

XV. Cómo corregir un texto

¹ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, Primera edición, 2010, pág. 465.

MERINO, María Eugenia. *Escribir bien, corregir mejor. Corrección de estilo y propiedad idiomática*. Editorial Trillas. México DF, segunda ed. 2007, pág. 210.

² PETRAK Romero, Günter. *Redacción dinámica*. Universidad Iberoamericana Puebla. Puebla, tercera edición 2008, págs. 53-57.

³ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, primera edición 2010, pág. 479.

⁴ *Ibid.* pág. 485.

⁵ *Ibid.* pág. 486.

⁶ *Ibid.* pág. 481.

⁷ BASULTO, Hilda. *Curso de redacción dinámica*. Trillas. México, tercera edición 1996, págs. 79 y 80.

⁸ *Ibid.* pág. 82.

⁹ COHEN, Sandro. *Redacción sin dolor. Aprensa a escribir con claridad y precisión*. Editorial Planeta. México DF, cuarta edición, 2004, págs. 74 y 75.

¹⁰ GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana, 2005, Madrid, pág. 137.

¹¹ ESCALANTE, Beatriz. *Curso de redacción para escritores y periodistas*. Editorial Porrúa. México, décima edición, 2007, págs. 191 y 192.

¹² GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana, 2005, Madrid, pág. 137.

¹³ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, primera edición, 2010, págs. 524 y 525.

Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, págs. 162, 163 y 164.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, pág. 85.

¹⁴ RAMÍREZ Capello, Enrique. *Manual de redacción*. Universidad Uniacc. Cuaderno docente No 7, Santiago de Chile, 2008, págs. 26 y 27.

¹⁵ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, págs. 161-166.

¹⁶ ANAYA, Eric. *Abecé de redacción*. Oceano. México DF, 2010, pág. 480.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*, págs. 156 y 157.

¹⁷ MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción...*, págs. 158 y 159.

XVI. Lecturas sugeridas para aprender a escribir

¹ Enrique Fontanillo y María Isabel Riesco. *Teleperversión de la lengua*. Editorial Anthropos. Barcelona, primera edición 1994, págs. 9 y 10.

² ESCALANTE, Beatriz. *Curso de redacción para escritores y periodistas*. Editorial Porrúa. México, décima edición 2007, pág. 154.

Enrique Fontanillo y María Isabel Riesco. *Teleperversión de la lengua*. Editorial Anthropos. Barcelona, primera edición 1994, pág. 10.

³ GARCIA Márquez, Gabriel. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Editorial Diana. México, primera edición septiembre de 1993, págs. 65 y 66.

⁴ VALADÉS, Edmundo. *Excerpta, página periodística*. México, Editorial Katún, 1984, pág. 37.

⁵ ZSCHIRNT, Christiane. *Libros. Todo lo que hay que leer*. México DF, Editorial Taurus, 2004, pág. 25.

⁶ *Ibid.* págs. 27 y 28.

⁷ TOSCANO, Humberto. *Hablemos del lenguaje*. Joshua B. Powers, Nueva York, 1965, págs. 145 y 146.

⁸ SCHWANITZ, Dietrich. *La cultura. Todo lo que hay que saber*. Madrid, Editorial Taurus, octava edición 2003, pág. 29.

⁹ *Ibid.* pág. 40.

- ¹⁰ ZSCHIRNT, Christiane. *Libros. Todo lo que hay que leer*. México DF, Editorial Taurus, 2004, pág. 27.
- ¹¹ SCHWANITZ, Dietrich. *La cultura. Todo lo que hay que saber*. Madrid, Editorial Taurus, octava edición, 2003, págs. 104 y 105.
- ¹² Martínez García, Carlos; 2009, mayo 6, “La Biblia de Lutero”, periódico *La Jornada*, sección opinión.
- ¹³ SCHWANITZ, Dietrich. *La cultura. Todo lo que hay que saber*. Madrid, Editorial Taurus, octava edición, 2003, pág. 508.
- ¹⁴ MONTECILLOS Chipres, José Luis. *Casiodoro de Reina. Sus tiempos y la Biblia del Oso*. México DF, Editorial El Camino de la Vida, segunda edición, 2003, pág. 44.
- ¹⁵ *Ibid.* pág. 59.
- ¹⁶ Aranda Luna, Javier; 2011, octubre 19, “El Génesis de Carlos Monsiváis”, *La Jornada*, sección cultura.
- ¹⁷ MONTECILLOS Chipres, José Luis. *Casiodoro de Reina. Sus tiempos y la Biblia del Oso*. México DF, Editorial El Camino de la Vida, segunda edición, 2003, pág. 39.
- ¹⁸ ALATORRE, Antonio. *Los 1001 años de la lengua española*. Tercera edición, algo corregida y muy añadida. FCE. México, 2002, pág. 229.
- ¹⁹ Martínez García, Carlos; 2011, diciembre 14, “Si tan sólo leyera la Biblia”, periódico *La Jornada*, sección opinión.
- ²⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Madrid, Ediciones Cátedra, duodécima edición, 2002, págs. 27 y 12.
- ²¹ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Espasa-Calpe, págs. 32 y 46.
- ²² GARCÍA Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Edición conmemorativa RAE-Alfaguara, Portugal, 2007, pág. CXXV.
- ²³ GARCIA Márquez, Gabriel. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Editorial Diana, pág. 96.
- ²⁴ Martínez, Tomás Eloy; 2007, mayo 30, “El libro y el viaje que hicieron historia”, diario argentino *La Nación*, sección cultura.

²⁵ GARCÍA Márquez, Gabriel; Taller de narración periodística, impartido del 1 al 3 de abril de 1998 en la Ciudad de México.

²⁶ GARCIA Márquez, Gabriel. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Editorial Diana, pág. 97.

²⁷ ARMAS Marcelo, Juan José. *Vargas Llosa. El vicio de escribir*. Debolsillo-Random House Mondadori, Barcelona, 2008, pág. 112.

²⁸ GARCÍA Márquez, Gabriel; Taller de narración periodística, impartido del 1 al 3 de abril de 1998 en la Ciudad de México.

GARCIA Márquez, Gabriel. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Editorial Diana, pág. 97.

²⁹ García Márquez, Gabriel; Taller de narración periodística, impartido del 1 al 3 de abril de 1998 en la Ciudad de México.

³⁰ Jarque, Fietta; 1997, junio 6, “*Cien años de soledad, 30 años de leyenda*”, diario *El País*, Madrid.

³¹ Seitz, Max; 2007, marzo 12, “Los secretos del primer editor de *Cien años de soledad*”, entrevista a Francisco Porrúa, diario *BBC El Mundo*.

³² Jarque, Fietta; 1997, junio 6, “*Cien años de soledad, 30 años de leyenda*”, diario *El País*, Madrid.

³³ *Ibid.*

³⁴ Martínez, Tomás Eloy; 2007, mayo 30, “El libro y el viaje que hicieron historia”, diario argentino *La Nación*, sección cultura.

³⁵ GARCÍA Márquez, Gabriel. *Para que mis amigos me quieran más. Testimonios sobre su vida. Ensayos sobre su obra*. Siglo del Hombre Editores. Bogotá, 1992, págs. 24 y 25.

³⁶ *Ibid*, pág. 25.

³⁷ ARMAS Marcelo, Juan José. *Vargas Llosa. El vicio de escribir*. Debolsillo-Random House Mondadori, Barcelona, 2008, pág. 112.

³⁸ *Ibid*, pág. 112.

³⁹ *Ibid*, pág. 113.

⁴⁰ GARCÍA Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Edición conmemorativa RAE-Alfaguara, Portugal, 2007, pág. CXXXIV.

TEJEDA, Armando G.; 2001, septiembre 21, "Subastan hoy en Barcelona las primeras pruebas de la novela de García Márquez", diario *La Jornada*, sección cultura.

⁴¹ PATRICK, Julian. *501 grandes escritores*. Grijalbo. Primera edición, marzo de 2010. Impreso en China, págs. 248-250.

⁴² *Ibid*, páginas 416-418.

⁴³ FREYRÍA Vaquié, Aline. *La literatura es vida*. Ediciones Ruz. México, 2003, pág. 45.

⁴⁴ *Ibid*, págs. 45 y 47.

⁴⁵ VARGAS Llosa, Mario. *La verdad de las mentiras*. Seix Barral. México, 1990, págs. 126 y 127.

⁴⁶ *Ibid*, pág. 126.

⁴⁷ GIRARD, René. *Literatura, mimesis y antropología*. Editorial Gedisa. Barcelona, 1984, pág. 26.

⁴⁸ CAMUS, Albert. *El extranjero*. Emecé Editores. México DF, 1986, contraportada.

⁴⁹ FLAUBERT, Gustave. *Madame Bovary*. Austral-CNCA. México, 2011, pág. 25.

⁵⁰ NADEAU, Maurice. *Gustave Flaubert, escritor*. Lumen. Barcelona, 1971, págs. 122, 157-159.

VARGAS Llosa, Mario. *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary*. Alfaguara. México, 2008, págs. 65, 69, 70, 71, 72, 75.

⁵¹ FLAUBERT, Gustave. *Madame Bovary*. Austral-CNCA. México, 2011, pág. 39.

⁵² *Ibid*, pág. 40.

⁵³ *Ibid*, pág. 41.

⁵⁴ WALL, Geoffrey. *Flaubert*. Paidós. Barcelona, 2003, págs. 245 y 246.

Vicente, Álex; 2015, agosto 19, "Madame Bovary somos todos", periódico *El País*.

⁵⁵ SCHWANITZ, Dietrich. *La cultura. Todo lo que hay que saber*. Madrid, Editorial Taurus, octava edición, 2003, pág. 516.

⁵⁶ STOWE, Harriet Beecher. *La cabaña del tío Tom*. Editorial Porrúa. México, cuarta edición, 1975, págs. XIII, XIV, XV, XXXI y XXXII.

⁵⁷ RIVERA, José Eustasio. *La vorágine*. Editorial Concepto, México DF, 1981, págs. V-VII.

- ⁵⁸ REESE, Willy Peter. *Un extraño para mí mismo. Diarios de un soldado alemán. Rusia, 1941-1944*. Debate. Madrid, 2005, 256 págs.
- ⁵⁹ CASTRO Arenas, Mario. *El periodismo y la novela contemporánea*. Monte Ávila Editores, CA. Caracas, Venezuela, 1969, pág. 123.
- ⁶⁰ HOLLOWELL, John. *Realidad y ficción. El nuevo periodismo y la novela de no ficción*. Noema Editores, México, 1979, págs. 35-38.
- ⁶¹ MARTÍNEZ Carranza de Delucchi, Silvia; DELUCCHI, Eduardo. *¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?* Editorial Biblos. Buenos Aires, 2008, pág. 76.
- ⁶² *Ibid*, pág. 76.
- ⁶³ CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, pág. 196.
- ⁶⁴ *Ibid*, pág. 196.
- ⁶⁵ HERRSCHER Roberto. *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura*. Universidad de Barcelona, 2012, pág. 269.
- ⁶⁶ Juan David Torres Duarte, 2013, abril 1, "John Hersey, ¿El padre del Nuevo Periodismo?", diario colombiano *El Espectador*, sección cultura.
- ⁶⁷ CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, pág. 197.
- ⁶⁸ HERRSCHER Roberto. *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura*. Universidad de Barcelona, 2012, pág. 273.
- ⁶⁹ CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, pág. 197.
- ⁷⁰ *Ibid*, pág. 197.
- ⁷¹ *Ibid*, pág. 199.
- ⁷² *Ibid*, pág. 200.
- ⁷³ *Ibid*, pág. 202.
- ⁷⁴ *Ibid*, pág. 206.
- ⁷⁵ *Ibid*, pág. 207.
- ⁷⁶ *Ibid*, pág. 208.
- ⁷⁷ CASTRO Arenas, Mario. *El periodismo y la novela contemporánea*. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas, Venezuela, 1969, pág. 29.

- ⁷⁸ CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, pág. 207.
- ⁷⁹ *Ibid*, pág. 208.
- ⁸⁰ *Ibid*, pág. 208.
- ⁸¹ *Ibid*, pág. 209.
- ⁸² *Ibid*, pág. 209.
- ⁸³ *Ibid*, pág. 209.
- ⁸⁴ *Ibid*, pág. 210.
- ⁸⁵ *Ibid*, pág. 210.
- ⁸⁶ David Osborne, 2013, febrero 16, “Truman Capote tal vez mintió a sangre fría, revela un legajo de documentos”, periódico *La Jornada*, sección cultura.
- ⁸⁷ WALLRAFF, Günter. *Cabeza de turco*. Anagrama. Barcelona, 1999.
- ⁸⁸ CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, pág. 77.
- ⁸⁹ ACOSTA Montoro, José. *Periodismo y literatura*. Tomo II. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1973, pág. 58.
- ⁹⁰ *Ibid*, pág. 78.
- ⁹¹ DEFOE, Daniel. *Robinson Crusoe*. Porrúa, México 1998, págs. XXII-XXV.
- ⁹² CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, págs. 157 y 159.
- ⁹³ ALONSO, Juan Ignacio y ZABALETA, Fran. *99 libros para ser más culto*. MR Ediciones. México, 2011, 621 págs.
- Arena*, suplemento dominical de *Excélsior* del 25 de julio de 1999.
- Consejo Técnico Pedagógico de Fernández Editores. *Panorama literario universal*. Fernández Editores. México, 1994, 462 págs.
- Consejo Técnico Pedagógico de Fernández Editores. *Panorama literario hispanoamericano*. Fernández Editores. México, 1994, 288 págs.
- FADIMAN, Clifton y MAJOR, John S. *Un plan de lectura para toda la vida. La guía definitiva de lo que hay que leer*. México DF, Editorial Planeta, 2008, 426 págs.

PATRICK, Julian. *501 grandes escritores*. Grijalbo. Primera edición, marzo de 2010. Impreso en China, 640 págs.

SCHWANITZ, Dietrich. *La cultura. Todo lo que hay que saber*. Madrid, Editorial Taurus, octava edición, 2003, 558 págs.

ZSCHIRNT, Christiane. *Libros. Todo lo que hay que leer*. México DF, Editorial Taurus, 2004, 351 págs.

Anexo 1

¹ SAAD, Antonio Miguel. *Manual del redactor*. Editorial Diana. México DF, primera edición 1990, págs. 185-187.

Diario El País. *Libro de estilo*. Ediciones El País. Madrid, 1990, 523-526 págs.

MERINO, María Eugenia. *Escribir bien, corregir mejor. Corrección de estilo y propiedad idiomática*. Editorial Trillas. México DF, segunda ed. 2007, págs. 212-215.

² SAAD, Antonio Miguel. *Manual del redactor*. Editorial Diana. México DF, primera edición 1990, págs. 187-189.

³ MERINO, María Eugenia. *Escribir bien, corregir mejor*. Pág. 216.

Anexo 2

¹ GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, pág. 432.

² GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana, 2005, Madrid, pág. 233.

³ GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, págs. 432 y 433.

⁴ GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana, 2005, Madrid, pág. 154.

⁵ *Ibid*, pág. 240.

⁶ *Ibid*, pág. 155.

Bibliografía por capítulos

I. La labor del corrector

ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, primera edición, 2010, 620 págs.

II. El estilo

ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, primera edición, 2010, 620 págs.

AYUSO de Vicente, María Victoria; GARCÍA Gallarín, Consuelo, y SOLANO Santos, Sagrario. *Diccionario de términos literarios*. Ediciones Akal, Madrid, 1990, 420 págs.

BAENA Paz, Guillermina; MONTERO Olivares, Sergio. *Ciencias de la comunicación 2*. Editorial Patria. México, 2004, 165 págs.

BERTET, Paloma, *et al.* *Ernest Hemingway. Personajes del siglo XX*. Madrid, Ediciones Rueda, 2000, 199 págs.

CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, 470 págs.

DARY, David. *Cómo redactar noticias*. Ediciones Marymar, Buenos Aires, primera edición, 1976, 194 págs.

GALINDO, Carmen; GALINDO, Magdalena, y TORRES-MICHÚA, Armando. *Manual de redacción e investigación: guía para el estudiante y el profesionalista*. México DF, Grijalbo, 2002, 365 págs.

GIACINTI, Comte, Alicia de Jesús. *Introducción a la literatura: modelos literarios*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, 2011, 342 págs.

GONZÁLEZ de Gambier, Emma. *Diccionario de terminología literaria*. Editorial Síntesis. Madrid, 2002, 447 págs.

HEMINGWAY, Ernest. *El viejo y el mar*. Traducción de Lino Novas Calvo, autorizada por el autor. Ediciones Leyenda. México, 2001, 87 págs.

HEMINGWAY, Ernest. *El viejo y el mar*. Traducción de José Agustín. Editores Mexicanos Unidos, 2002, 135 págs.

HEMINGWAY, Ernest. *Sobre el oficio de escribir*. Publigráficos SA, México DF, 1989, 128 págs.

HEMINGWAY, Ernest. *The Old Man and the Sea*. The Franklin Library of Pulitzer Prize Classics. United States of America, 1985, 125 págs.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, 539 págs.

III. El buen estilo

ÁLVAREZ del Real, María Eloísa. *Dudas del idioma español: incorrecciones en su uso*. Editorial América. Panamá 1987, 288 págs.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Notas de prensa. Obra periodística 5, 1961-1984*. Editorial Diana. México DF, 2003, 634 págs.

GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, 609 págs.

LEÑERO, Vicente; MARÍN, Carlos. *Manual de periodismo*. Editorial Grijalbo. México DF, 1986, 315 págs.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, 539 págs.

MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, 435 págs.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

RIVERA, José Eustasio. *La vorágine*. Editorial Concepto, México DF, 1981, 309 págs.

TOSCANO, Humberto. *Hablemos del lenguaje*. Joshua B. Powers, Nueva York, 1965, 457 págs.

IV. El mal estilo

ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, 2010, 620 págs.

GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, 609 págs.

LEÑERO, Vicente; MARÍN, Carlos. *Manual de periodismo*. Editorial Grijalbo. México DF, 1986, 315 págs.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, 539 págs.

Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, 800 págs.

V. Estilos directo e indirecto

Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011, 398 págs.

Diario El País. *Libro de estilo*. Ediciones El País. Madrid, 1990, 526 págs.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

VI. Tratamientos

Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011, 398 págs.

Diario El País. *Libro de estilo*. Ediciones El País. Madrid, 1990, 526 págs.

MARTÍNEZ de Sousa, José. *Manual de estilo de la lengua española*. Ediciones Trea. Gijón, Asturias, cuarta edición febrero de 2012, 773 págs.

MOLINER, María. *Diccionario de usos del español*. Editorial Gredos. Madrid, 1998, segunda edición, volumen 2, I-Z, 1597 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

VII. Atribuciones

Diccionario de la lengua española. Espasa-Calpe, Madrid, 2005, segunda edición, 1429 págs.

GÓMEZ de Silva, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. El Colegio de México-FCE. México DF, 1988, 736 págs.

MARTÍNEZ de Sousa, José. *Diccionario de información, comunicación y periodismo*. Editorial Paraninfo. Madrid, segunda edición actualizada 1992, 579 págs.

Ministerio de Cultura de España. *Diccionario de sinónimos y antónimos*. Editorial Gredos. Madrid, 2009, 1075 págs.

MOLINER, María. *Diccionario de usos del español*. Editorial Gredos. Madrid, 1998, segunda edición, volumen 1, A-H, 1519 págs.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. 2312 págs.

SAINS de Robles, Federico Carlos. *Diccionario español de sinónimos y antónimos*. Editorial Aguilar, México, 1992, 1149 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

VIII. Mayúsculas y minúsculas

MARTÍNEZ de Sousa, José. *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Ediciones Trea. Asturias, España, 2004, 678 págs.

MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, 435 págs.

PAREDES García, Florentino; ÁLVARO García, Salvador; PAREDES Zurdo, Luna. *Las 500 dudas más frecuentes del español*. Instituto Cervantes-Espasa Libros. Planeta, 2014, México DF, 2013, 510 págs.

Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, 745 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

IX. Comillas y cursivas

Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, 745 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

X. Siglas y acrónimos

Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2011, 398 págs.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

XI. Abreviaturas

GÓMEZ de Silva, Guido. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. El Colegio de México-FCE. México DF, 1988, 736 págs.

GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2005, 327 págs.

LÁZARO Carreter, Fernando. *El dardo en la palabra*. Galaxia Gutenberg, primera edición, Barcelona, 1997, 757 págs.

MORENO de Alba, José G. *Nuevas minucias del lenguaje*. FCE, México DF, primera edición 1996, 435 páginas.

Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, 745 págs.

TOSCANO, Humberto. *Hablemos del lenguaje*. Joshua B. Powers, Nueva York, 1965, 457 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

XII. Guiones, rayas y paréntesis

METZ, M. L. *Redacción y estilo: una guía para evitar los errores más frecuentes*. Editorial Trillas, 1990, 141 págs.

Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, 800 págs.

Real Academia Española. *Ortografía de la lengua española*. Planeta-Espasa. México DF, 2011, 745 págs.

Manuales consultados:

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, primera edición 1998, 101 págs.

XIII. Números

SAAD, Antonio Miguel. *Manual del redactor*. Editorial Diana. México DF, primera edición 1990, 191 págs.

Manuales consultados:

Guía de estilo periodístico de Unomásuno, año 2000.

Manual de estilo, diario *Reforma*, año 1999.

Reglamento de redacción de Unomásuno, año 1999.

Revista Proceso. *Manual de estilo de Proceso*. México DF, 1998, 101 págs.

XIV. Extranjerismos que deben evitarse

ÁLVAREZ del Real, María Eloísa. *Dudas del idioma español: incorrecciones en su uso*. Editorial América. Panamá 1987, 288 págs.

ALZUGARAY Aguirre, Juan José. *En defensa de la lengua española*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2004, 212 págs.

BARRIO, Tomás. *Diccionario de barbarismos, neologismos y extranjerismos*. Editorial Concepto, SA. México DF. Primera edición: diciembre de 1986, 137 págs.

DOVAL, Gregorio. *Diccionario de expresiones extranjeras*. Ediciones del Prado. Madrid 1996, 417 págs.

EDO, Concha. *Del papel a la pantalla. La prensa en Internet*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2002, 158 págs.

GARCÍA Gutiérrez, José Ignacio; GARRIDO Nombela, Ramón; HERNÁNDEZ de Lorenzo, Nuria. *Libro de estilo*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, segunda edición revisada y actualizada, 2003, 287 págs.

GRIJELMO, Álex. *Defensa apasionada del idioma español*. Taurus. México, 2002, 295 págs.

GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, 609 págs.

GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2005, 327 págs.

GUERRERO Salazar, Susana. *Voces comentadas del español actual*. Editorial Sarriá. Málaga, España, ¿2003?, 319 págs.

Instituto Cervantes. *Saber escribir*. Aguilar. Madrid, tercera edición 2010, 513 págs.

LAROUSSE. *Diccionario español-inglés, english-spanish*. Larousse. México, Querétaro, 2001, 1419 págs.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, 539 págs.

MARTÍNEZ, Pablo L. *Corrija usted su español: evite los anglicismos*. Libros Mexicanos, México DF, 1940, 50 págs.

MARTÍNEZ de Sousa, José. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Ediciones Trea. Asturias, España, cuarta edición corregida y aumentada 2008, 671 págs.

MORENO de Alba. José G. *El lenguaje en México*. Siglo XXI. México DF, 1999, 180 págs.

MORENO de Alba, José G. *Minucias del lenguaje*. FCE, México DF, 1992, quinta reimpresión 2001, 556 páginas.

PINEDA, Alejandro. *Dudas e incorrecciones muy frecuentes del idioma español*. Comunicación Óptima, México, 1999, 81 págs.

SAINZ de Robles, Federico Carlos. *Diccionario español de sinónimos y antónimos*. Aguilar Altea Taurus Alfaguara. México DF, 1992, 1149 págs.

XV. Cómo corregir un texto

ANAYA, Eric. *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Oceano. Madrid, 2010, 620 págs.

BASULTO, Hilda. *Curso de redacción dinámica*. Trillas. México, tercera edición 1996, 179 págs.

COHEN, Sandro. *Redacción sin dolor. Aprensa a escribir con claridad y precisión*. Editorial Planeta. México DF, cuarta edición, 2004, 384 págs.

ESCALANTE, Beatriz. *Curso de redacción para escritores y periodistas*. Editorial Porrúa. México, décima edición, 2007, 349 págs.

GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana, 2005, Madrid, 327 págs.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. XXXIII edición actualizada por Arsenio Sánchez Pérez. Cengage Learning Editores. México DF, 2000, 539 págs.

MERINO, María Eugenia. *Escribir bien, corregir mejor. Corrección de estilo y propiedad idiomática*. Editorial Trillas. México DF, segunda ed. 2007, 269 págs.

PETRAK Romero, Günter. *Redacción dinámica*. Universidad Iberoamericana Puebla. Puebla, tercera edición 2008, 113 págs.

RAMÍREZ Capello, Enrique. *Manual de redacción*. Universidad Uniacc. Cuaderno docente No 7, Santiago de Chile, 2008, 48 págs.

Reader's Digest. *La fuerza de las palabras: cómo hablar y escribir para triunfar*. Reader's Digest México. Estado de México, décima edición 1985, 800 págs.

XVI. Lecturas sugeridas para aprender a escribir

ACOSTA Montoro, José. *Periodismo y literatura*. Tomo II. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1973, 333 págs.

ALATORRE, Antonio. *Los 1001 años de la lengua española*. Tercera edición, algo corregida y muy añadida. FCE. México, 2002, 416 págs.

ALONSO, Juan Ignacio y ZABALETA, Fran. *99 libros para ser más culto*. MR Ediciones. México, 2011, 621 págs.

Aranda Luna, Javier; 2011, octubre 19, "El Génesis de Carlos Monsiváis", *La Jornada*, sección cultura.

Arena, suplemento dominical de *Excélsior* del 25 de julio de 1999.

ARMAS Marcelo, Juan José. *Vargas Llosa. El vicio de escribir*. Debolsillo-Random House Mondadori, Barcelona, 2008, 544 págs.

CAMUS, Albert. *El extranjero*. Emecé Editores. México DF, 1986, 175 págs.

CASTRO Arenas, Mario. *El periodismo y la novela contemporánea*. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas, Venezuela, 1969, 129 págs.

CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1999, 470 págs.

Consejo Técnico Pedagógico de Fernández Editores. *Panorama literario universal*. Fernández Editores. México, 1994, 462 págs.

Consejo Técnico Pedagógico de Fernández Editores. *Panorama literario hispanoamericano*. Fernández Editores. México, 1994, 288 págs.

DEFOE, Daniel. *Robinson Crusoe*. Porrúa, México 1998, 158 págs.

EDO, Concha. *Del papel a la pantalla. La prensa en Internet*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2002, 158 págs.

ESCALANTE, Beatriz. *Curso de redacción para escritores y periodistas*. Editorial Porrúa. México, décima edición, 2007, 349 págs.

FADIMAN, Clifton, y MAJOR John S. *Un plan de lectura para toda la vida: La guía definitiva de lo que hay que leer*. México DF, Editorial Planeta, 2008, 426 págs.

FLAUBERT, Gustave. *Madame Bovary*. Austral-CNCA. México, 2011, 448 págs.

Enrique Fontanillo y María Isabel Riesco. *Teleperversión de la lengua*. Editorial Anthropos. Barcelona, primera edición 1994, 223 págs.

FREYRÍA Vaquié, Aline. *La literatura es vida*. Ediciones Ruz. México, 2003, 174 págs.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Madrid, Ediciones Cátedra, duodécima edición, 2002, 548 págs.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Selecciones Austral, Espasa-Calpe, Madrid, octava edición 1985, 448 págs.

GARCÍA Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Edición conmemorativa RAE-Alfaguara, Portugal, 2007, 606 págs.

GARCIA Márquez, Gabriel. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Editorial Diana. México, primera edición septiembre de 1993, 166 págs.

García Márquez, Gabriel; Taller de narración periodística, impartido del 1 al 3 de abril de 1998 en la Ciudad de México.

GARCÍA Márquez, Gabriel. *Para que mis amigos me quieran más. Testimonios sobre su vida. Ensayos sobre su obra.* Siglo del Hombre Editores. Bogotá, 1992, 424 págs.

GIRARD, René. *Literatura, mimesis y antropología.* Editorial Gedisa. Barcelona, 1984, 230 págs.

HERRSCHER Roberto. *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura.* Universidad de Barcelona, 2012, 335 págs.

HOLLOWELL, John. *Realidad y ficción. El nuevo periodismo y la novela de no ficción.* Noema Editores, México, 1979, 239 págs.

Jarque, Fietta; 1997, junio 6, “Cien años de soledad, 30 años de leyenda”, diario *El País*, Madrid.

Martínez, Tomás Eloy; 2007, mayo 30, “El libro y el viaje que hicieron historia”, diario argentino *La Nación* de Buenos Aires, sección cultura.

MARTÍNEZ Carranza de Delucchi, Silvia; DELUCCHI, Eduardo. *¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?* Editorial Biblos. Buenos Aires, primera edición, 2008, 126 págs.

Martínez García, Carlos; 2009, mayo 6, “La Biblia de Lutero”, periódico *La Jornada*, sección opinión.

Martínez García, Carlos; 2011, diciembre 14, “Si tan sólo leyera la Biblia”, periódico *La Jornada*, sección opinión.

MONTECILLOS Chipres, José Luis. *Casiodoro de Reina. Sus tiempos y la Biblia del Oso.* México DF, Editorial El Camino de la Vida, segunda edición, 2003, 64 págs.

NADEAU, Maurice. *Gustave Flaubert, escritor.* Lumen. Barcelona, 1971, 373 págs.

PATRICK, Julian. *501 grandes escritores.* Grijalbo. Primera edición, marzo de 2010. Impreso en China, 640 págs.

REESE, Willy Peter. *Un extraño para mí mismo. Diarios de un soldado alemán. Rusia, 1941-1944*. Debate. Madrid, 2005, 256 págs.

RIVERA, José Eustasio. *La vorágine*. Editorial Concepto, México DF, 1981, 309 págs.

SCHWANITZ, Dietrich. *La cultura. Todo lo que hay que saber*. Madrid, Editorial Taurus, octava edición, 2003, 558 págs.

Seitz, Max; 2007, marzo 12, “Los secretos del primer editor de *Cien años de soledad*”, entrevista a Francisco Porrúa, diario *BBC El Mundo*, sección cultura.

STOWE, Harriet Beecher. *La cabaña del tío Tom*. Editorial Porrúa. México, cuarta edición, 1975, 340 págs.

Tejeda, Armando G.; 2001, septiembre 21, “Subastan hoy en Barcelona las primeras pruebas de la novela de García Márquez”, diario *La Jornada*, sección cultura.

Torres Duarte, Juan David; 2013, abril 1, “John Hersey, ¿El padre del Nuevo Periodismo?”, diario colombiano *El Espectador*, sección cultura.

TOSCANO, Humberto. *Hablemos del lenguaje*. Joshua B. Powers, Nueva York, 1965, 457 págs.

Usborne, David; 2013, febrero 16, “Truman Capote tal vez mintió a sangre fría, revela un legajo de documentos”, periódico *La Jornada*, sección cultura.

VALADÉS, Edmundo. *Excerpta, página periodística*. México, Editorial Katún, 1984, 200 págs.

VARGAS Llosa, Mario. *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary*. Alfaguara. México, 2008, 235 págs.

VARGAS Llosa, Mario. *La verdad de las mentiras*. Seix Barral. México, 1990, 261 págs.

Vicente, Álex; 2015, agosto 19, “Madame Bovary somos todos”, periódico *El País*.

WALL, Geoffrey. *Flaubert*. Paidós. Barcelona, 2003, 471 págs.

WALLRAFF, Günter. *Cabeza de turco*. Anagrama. Barcelona, 1999, 240 págs.

ZSCHIRNT, Christiane. *Libros. Todo lo que hay que leer*. México DF, Editorial Taurus, 2004, 351 págs.

Anexo 1

Diario El País. *Libro de estilo*. Ediciones El País. Madrid, 1990, 526 págs.

MERINO, María Eugenia. *Escribir bien, corregir mejor. Corrección de estilo y propiedad idiomática*. Editorial Trillas. México DF, segunda ed. 2007, 269 págs.

SAAD, Antonio Miguel. *Manual del redactor*. Editorial Diana. México DF, primera edición 1990, 191 págs.

Anexo 2

GRIJELMO, Álex. *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, novena edición 2002, 609 págs.

GRIJELMO, Álex. *La punta de la lengua. Críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*. Santillana, 2005, Madrid, 327 págs.